



VOLUNTARIADO

UNA EXPRESIÓN PERSONAL DE CIUDADANÍA
PARA LA TRANSFORMACIÓN GLOBAL

VOLUNTARIADO: UNA EXPRESIÓN PERSONAL DE CIUDADANÍA PARA LA TRANSFORMACIÓN GLOBAL
En el marco del proyecto: “Escuela de Formación de Voluntariado andaluz” 0F009/2019

Autoría:

Cristina Almeda Ramírez, Teresa González Pérez y Ana Leyda Menéndez.

Con la colaboración de

Loreto Camacho Almansa, M^a del Mar Aguayo Justicia y Fernando Mármol Hueso.

Coordinación:

Cristina Almeda Ramírez



Diseño y maquetación:

COCO Comunicación

Fecha:

Diciembre 2023

El apoyo de la Junta de Andalucía a través de la AACID para la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido, el cual refleja únicamente las opiniones de los autores, como tampoco la Junta se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en la misma.



Agencia Andaluza de Cooperación
Internacional para el Desarrollo
Consejería de la Presidencia, Interior,
Diálogo Social y Simplificación Administrativa

Prólogo

Este recurso educativo “Voluntariado: una expresión personal de ciudadanía para la transformación global”, recoge el fruto del trabajo de InteRed en la valiosa aventura de la formación de personas voluntarias a través de la propuesta del Curso-Taller de Voluntariado Internacional, enmarcado en la Escuela de Formación de Voluntariado de InteRed. Tiene como objetivo facilitar la formación de personas voluntarias o con deseo de serlo, en un proceso consciente y estructurado de fortalecimiento de las capacidades de la ciudadanía como protagonista del cambio social.

El Curso-Taller de Voluntariado de InteRed representa un camino compartido con miles de personas que han protagonizado desde el año 1999 cada una de las ediciones anuales celebradas en los lugares de referencia de nuestra entidad en el territorio español. A pesar de las grandes vicisitudes vividas en estos últimos años post-pandemia, hemos sido capaces de continuar apostando por la transformación social poniendo a la persona en el centro, y apostando por la formación y el fortalecimiento de las capacidades de la ciudadanía como palanca o eje que impulsa la movilización social y la incidencia política. Estamos convencidas de que el voluntariado es transformador en sí mismo, y por ello promovemos procesos de Educación Transformadora basados en la sensibilización-formación-acción de personas con motivación solidaria que cada año se acercan a InteRed para encontrar un lugar en el dar forma a sus deseos de cambio.

El proyecto “Escuela de Formación de Voluntariado Andaluz” apoyado por la Junta de Andalucía a través de la Agencia Andaluza de Cooperación, ha posibilitado la reedición de este material didáctico, consolidado en un primer recurso con contenido teórico en torno a 6 temáticas que conforman el proceso formativo del Curso-Taller de Voluntariado, y que van desde una presentación institucional de InteRed, hasta una aproximación a las claves y herramientas para el análisis de la realidad, para continuar este análisis desde la óptica de la Sostenibilidad de la vida y la Equidad de Género y el Feminismo, y posteriormente, pasar a las alternativas de cambio de la mano de tres ejes: el Voluntariado Transformador, la Educación para la Ciudadanía Global y la Interculturalidad. Para el desarrollo de todos estos módulos, se añade en esta edición una propuesta detallada de talleres que facilitará la puesta en práctica de esta formación con grupos de diversos tamaños y singularidades.

Gracias a los equipos de Responsables de Voluntariado y personal técnico de InteRed, que han validado con su buen hacer esta propuesta, y al alumnado del Curso-Taller de Voluntariado y las personas voluntarias implicadas en su acompañamiento, por hacerlo posible. Sigamos dando vida a este recurso y aportando para seguir mejorando día a día.

Equipo de Voluntariado de InteRed

ÍNDICE

MÓDULO 0

¿QUIÉNES SOMOS? ¿QUÉ SOÑAMOS? 2

MÓDULO 1

CLAVES PARA ANALIZAR LA REALIDAD EN UN MUNDO EN TRANSFORMACIÓN 17

MÓDULO 2

SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA, CAMBIO CLIMÁTICO Y ECOFEMINISMO 52

MÓDULO 3

EQUIDAD DE GÉNERO Y FEMINISMO 78

MÓDULO 4

VOLUNTARIADO TRANSFORMADOR 116

MÓDULO 5

EDUCACIÓN TRANSFORMADORA PARA LA CIUDADANÍA GLOBAL 142

MÓDULO 6

INTERCULTURALIDAD, CONSTRUYENDO SOCIEDADES DE DIÁLOGO 173

MÓDULO 0

¿QUIÉNES SOMOS? ¿QUÉ SOÑAMOS?

1

¿QUIÉNES SOMOS?

¿Cuáles son nuestras líneas de misión?

Algunas pinceladas del trabajo de las tres líneas

3

4

5

2

APRENDER DEL PASADO PARA MIRAR AL FUTURO: NUESTRA HISTORIA

Línea del tiempo de nuestros planes estratégicos

Más de 25 años de historia

Misión compartida con la institución teresiana:

Rasgos de un estilo

10

11

12

13

3

UN MARCO MÁS AMPLIO: INTERED COMO PARTE DEL SECTOR DE LAS ONGD

14



1

¿QUIÉNES SOMOS?

Somos una ONGD, promovida por la Institución Teresiana, que apuesta por una educación transformadora que genere la participación activa y comprometida de todas las personas a favor de la justicia, la equidad de género y la sostenibilidad social y ambiental.

Una organización que impulsa procesos educativos para el cambio personal y colectivo a favor de la justicia social, la equidad y el cuidado de las personas y la naturaleza, abierta a la participación y al diálogo con grupos y personas de distintos países.

Promovemos y queremos vivir valores como la coherencia, el cuidado de las personas y el planeta, la equidad, la corresponsabilidad, la participación, la solidaridad y la transparencia en nuestras acciones.

Entendemos nuestra misión desde 3 enfoques:

PERSPECTIVA EDUCATIVA

InteRed entiende la educación como medio de transformación social. Este enfoque implica entender que la educación tiene como finalidad prioritaria la formación integral de la persona que, consciente de su responsabilidad social y en interacción con otras, se compromete en su ámbito local y global. Esta educación nos hace conscientes de la interdependencia de nuestros actos y por lo tanto de que somos corresponsables.

BASADO EN DERECHOS

El eje es la persona. Ésta se concibe como la verdadera **titular de los derechos**, poseedora y promotora de los mismos y protagonista de su desarrollo personal y social. La persona se convierte en agente de cambio para transformar corresponsablemente su contexto, teniendo en cuenta las causas que generan la vulneración de los derechos de las personas y los colectivos.

GÉNERO Y ÉTICA DEL CUIDADO

InteRed apuesta en su misión por contribuir al pleno disfrute de los **derechos humanos de las mujeres y los hombres**. Desde la voz y la experiencia de las mujeres, cuestionamos el modelo de desarrollo dominante y trabajamos para promover la equidad, el empoderamiento de las mujeres y la corresponsabilidad en los trabajos de los cuidados.

1.2. ¿CUÁLES SON NUESTRAS LÍNEAS DE MISIÓN?

Nuestras señas de identidad son **promover y fomentar el derecho a la educación, la equidad de género y la participación**, hojas de ruta transversales a toda la organización.

En nuestro III plan estratégico se definieron estas tres líneas de misión:



PROMOVER EL DERECHO A LA EDUCACIÓN a lo largo de toda la vida desde un enfoque socioeducativo de ciudadanía global, cuyos objetivos son promover una educación transformadora; favorecer la formación del profesorado, educadores y educadoras; procurar una educación inclusiva que garantice el derecho de los colectivos más vulnerables.



FOMENTAR LA EQUIDAD DE GÉNERO Y LOS DERECHOS DE LAS MUJERES en todas las políticas y proyectos de InteRed, con los objetivos de impulsar intervenciones en equidad de género y derechos de las mujeres y garantizar la transversalidad del enfoque de género en todos los ámbitos de actuación de InteRed.



FOMENTAR LA GOBERNABILIDAD Y PARTICIPACIÓN y una ciudadanía crítica con perspectiva global, cuyos objetivos son acompañar procesos de transformación personal y social para una ciudadanía concienciada y comprometida con los derechos humanos; fortalecer la sociedad civil; el empoderamiento de sectores empobrecidos e impulsar una comunicación para el desarrollo y el cambio social.

1.3. ALGUNAS PINCELADAS DEL TRABAJO DE LAS TRES LÍNEAS

EDUCACIÓN

En InteRed trabajamos por una educación inclusiva, equitativa, de calidad, orientada a la transformación social que genere participación activa y comprometida con todas las personas, a favor de la justicia, la equidad de género, la paz y la sostenibilidad ambiental.

Trabajamos en colaboración con personas y organizaciones de diversos países y culturas: comunidades educativas (centros educativos, alumnado, equipos directivos, familias), autoridades educativas, organizaciones sociales (especialmente de mujeres), y con personas y colectivos que tienen más vulnerado su derecho a la educación. Estas experiencias se concretan en propuestas en Guatemala, República Dominicana, España o Bolivia.

Te dejamos conocer algunas de ellas:

RED TRANSFORMA

Es una red de más de **20 centros educativos** acompañados por InteRed en la incorporación de una educación transformadora para la ciudadanía global. Supone un espacio de formación, reflexión e intercambio para el profesorado y centros educativos participantes. El objetivo es fortalecer las capacidades de las comunidades educativas para promocionar esa ciudadanía global, crítica, responsable y comprometida con el logro del Desarrollo Humano y Sostenible y los Derechos Humanos. Ese fortalecimiento se hace a través de procesos de sensibilización, formación, investigación, movilización e incidencia en los mismos espacios educativos.



Para ello se promueve una educación que ponga en el centro la formación integral de la persona que, tomando conciencia de su responsabilidad social, se comprometa en lo local y global para construir un mundo más justo, equitativo y respetuoso, se hace en la actualidad más necesario.

Desde InteRed, apostamos por una educación que nos haga conscientes de la interdependencia de nuestros actos y por lo tanto de nuestra corresponsabilidad en todos ellos. La entendemos como una educación a lo largo de toda la vida, que quiere ilusionarnos y ofrecer la posibilidad a todas las personas, cercanas y lejanas, de vivir felices y libres.

EDUCACIÓN EN GUATEMALA



MÓNICA DOMINGA JOJ

Promotora de alfabetización de la comunidad agraria La Ladrillera. Municipio de San Pablo Jocopilas en Suchitupéquez, Guatemala.

Soy mujer indígena Maya Kiché, Guatemalteca. Quiero contarles que mi comunidad La Ladrillera se fundó con la Transformación Agraria de los años 60, con el reparto de tierras a familias campesinas. Nuestra experiencia es que como mujeres se nos enseña desde pequeñas a cocinar, a ocuparnos de la atención de nuestros hermanos varones, a lavar, a limpiar la casa y ayudar en el campo.

Somos invisibles para las decisiones de la comunidad, los problemas comunitarios los miran los hombres, que son quienes pueden moverse libremente y salir de la comunidad sin restricciones. La mayoría de mis amigas y compañeras nunca fueron a la escuela, no aprendieron a leer ni a escribir y las que tuvieron la posibilidad, llegaron como mucho a tercer grado de primaria.

A diferencia de mis compañeras y amigas de niñez, yo tuve la oportunidad de estudiar, aunque con dificultades por las tareas de la casa y el miedo a salir de la comunidad por ser mujer; sin embargo, obtuve el diploma de tercero básico. Empecé desempeñando el cargo de promotora, haciendo una labor muy importante ya que con mi apoyo contribuía al desarrollo de mi comunidad. Fue muy agradable haber podido cumplir con mi objetivo organizando un grupo de 25 mujeres para formar el primer grupo de alfabetización que las llevaría a saber leer y escribir.

EQUIDAD DE GÉNERO

InteRed apuesta desde su misión por contribuir al pleno disfrute de los derechos humanos de las mujeres y los hombres, trabajando para **promover la equidad, el empoderamiento de las mujeres y la valoración de los trabajos de los cuidados**, tradicionalmente considerados femeninos.

Con nuestras acciones queremos contribuir al desarrollo de un mundo donde el sexo de las personas no sea razón de discriminación sino parte esencial de la plural, compleja y enriquecedora diversidad humana en la que creemos y por la que trabajamos. Contamos con un posicionamiento institucional en equidad de género en el que han participado muchas personas de InteRed y organizaciones locales. Contribuye a la reflexión, a la sistematización y a establecer prioridades que no abarcan sólo el trabajo de la organización, sino su gestión, funcionamiento y cultura.

Los principios que guían nuestro trabajo son:

- a** Optar por la **equidad de género**. Abolir la discriminación contra las mujeres para que no se privilegie al hombre en ningún ámbito de la vida y prime la igualdad de oportunidades entre ambos sexos.
- b** Aplicar la estrategia de **empoderamiento de las mujeres**. Reconocer su autoridad y forjar relaciones de equidad en la participación entre los hombres y mujeres.
- c** **Centralizar los cuidados** con el objetivo de visibilizar y reconocer el trabajo de los cuidados como imprescindibles para el sostenimiento de la vida y las sociedades.
- d** **Cuidar las palabras utilizando un lenguaje inclusivo**. La comunicación nos define, nos coloca en el mundo desde una mirada determinada creando un mundo que se transforma con las palabras.
- e** Promover la **coeducación** es clave para la equidad y con ello la formación docente para una escuela libre de estereotipos y con las mismas oportunidades para las niñas y los niños.
- f** Trabajar con los hombres procesos de **masculinidades** que contribuyan a reflexionar sobre las injusticias que genera el actual sistema patriarcal que sitúa a las mujeres en una situación estructural de subordinación y roles en función del sexo.

PARTICIPACIÓN Y GOBERNABILIDAD

En InteRed queremos fomentar la gobernabilidad, la participación y una ciudadanía crítica con perspectiva global a través del voluntariado y los procesos de gobernabilidad.

Son dos ejes de la participación, voluntariado y gobernabilidad, que se concretan de manera muy diversa atendiendo a los retos de cada contexto de cara a un verdadero ejercicio de **derechos en el que recuperar el sentido** de ser sociedad civil en el siglo XXI.

En InteRed queremos recuperar el significado del voluntariado, entendido como una expresión personal de ciudadanía que se compromete con la realidad global, que vive en coherencia con el respeto y la defensa de los derechos humanos, que pone en tela de juicio los modelos de desarrollo injustos, fomenta estilos de vida respetuosos con el medio ambiente y con las personas y que proponen procesos creativos para pensar otras maneras de estar en el mundo. El voluntariado es una actitud y mirada solidaria al mundo de compromiso y participación. Por otra parte, optamos por fortalecer las capacidades de la sociedad civil y autoridades locales para promover procesos democráticos y de promoción de los derechos.

www.intered.org



ALGUNAS EXPERIENCIAS DE PARTICIPACIÓN Y GOBERNABILIDAD EN INTERED



Valoro mucho el trabajo de InteRed en nuestro barangay (aldeas rurales, unidad menor de gobierno local en Filipinas) en cuanto a la prevención de riesgos en los desastres naturales que sufrimos. Pude participar en el taller de mapeo de riesgos y vulnerabilidades, durante el cual nos dimos cuenta de los problemas y la situación real de nuestro barangay. Nos ayudó a determinar qué acciones son las correctas teniendo en cuenta nuestra limitación de recursos. De entre las inspecciones realizadas a lo largo y ancho del barangay, yo participé en la evaluación del estado de los centros de evacuación. Así fui consciente de que las infraestructuras existentes no superan los estándares mínimos de calidad, por no disponer de sala de lactancia, instalaciones de agua y saneamiento, etc. No solo yo estoy agradecida a título individual, sino que el consejo del barangay y líderes comunitarios también lo están.



MERLY GABITO

Capitana del barangay Candiis.
Municipio de Veruela, Agusán del Sur
(Filipinas).



Trabajar por el cambio social y global desde lo particular. Hay que favorecer la toma de conciencia, el compromiso personal y crear cauce para la participación y mantener el equilibrio local/mundial. Hacer partícipe a todas las personas de lo vinculado que está su día a día a lo global y que sus actos tienen impacto a ese nivel.



2

APRENDER DEL PASADO PARA MIRAR EL FUTURO: NUESTRA HISTORIA

InteRed es una Organización No Gubernamental de Desarrollo que **nació en 1992** impulsada por la Institución Teresiana de la que toma como referencia su perspectiva socioeducativa, ocupando el lugar central la promoción de todas y cada una de las personas, con especial atención a las más empobrecidas.



Nuestras acciones se orientan a mejorar la calidad de vida de las personas empobrecidas, promover la equidad de género, educar para la ciudadanía y los Derechos Humanos en clave de transformación social para la construcción de sociedades más justas y humanas.

Somos una de las **organizaciones pioneras en la formación de voluntariado** internacional, con un programa que se desarrolla desde 1995 y en el que han participado más de 2.500 personas.

En 1996 se crean las primeras delegaciones en el Estado Español: Catalunya, País Vasco/Euskal Herria, Andalucía, Castilla-la-Mancha y Galicia, como espacios más cercanos a la ciudadanía para promover los valores de justicia y solidaridad.

2.2. LÍNEA DEL TIEMPO DE NUESTROS PLANES ESTRATÉGICOS

A lo largo de los años, InteRed ha tenido tres planes estratégicos que han marcado el horizonte y las líneas de acción. Haciendo una breve línea del tiempo los planes han sido:

1

PLAN ESTRATÉGICO 2002-2006

Supone un crecimiento cuantitativo y cualitativo para la organización, ya que en cumplimiento del plan se acuerda **diversificar las organizaciones socias** con las que InteRed venía trabajando, potenciar la educación para el desarrollo e implantar una cultura de la evaluación.

2

II PLAN ESTRATÉGICO 2007-2010

Ampliado por patronato al 2013, marca como objetivo ser una organización de **referencia** en educación desde un enfoque de derechos humanos y de género, priorizando la **calidad** de nuestras acciones; y desde 2007, InteRed es ONGD calificada por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), lo que supone un reconocimiento y aval a su trayectoria de trabajo y calidad.

3

III PLAN ESTRATÉGICO 2014-2019

Apuesta por una educación transformadora que genere la **participación** activa y comprometida de todas las personas a favor de la justicia, la equidad de género y la sostenibilidad social y ambiental. Este plan se ha ampliado por patronato hasta 2019.

4

IV PLAN ESTRATÉGICO 2020-2024

Ver el plan



Supone la confirmación de InteRed en las líneas que son su seña de identidad: la defensa del derecho a la educación, la defensa de los derechos de las mujeres y las niñas, y la participación y protagonismo de la juventud resituando el voluntariado en el centro de la organización.

2.3. MÁS DE 30 AÑOS DE HISTORIA

En noviembre de 2022 InteRed cumplió 30 años de historia. En su 25 aniversario, InteRed celebraba haber contribuido a mejorar la vida de más de 3 millones de personas de 16 países con una educación transformadora a favor de la justicia, la equidad de género y la sostenibilidad.

En estos 4 videos grabados por los 25 años de InteRed, se resumen las claves para entender el recorrido de la organización:

Educación

Un grupo de profesoras, alumnos y alumnas dialogan en torno a la educación que soñamos.



Voluntariado

Laura Sánchez y Fernando Mármol nos cuentan sus experiencias de voluntariado internacional y cómo les cambió la vida.



Género

Dos generaciones se hacen preguntas y reflexionan sobre los derechos de las mujeres.



Internacional

Desde la mirada internacional del trabajo de la organización, puedes consultar el video de República Dominicana.



2.4. MISIÓN COMPARTIDA CON LA INSTITUCIÓN TERESIANA, RASGOS DE UN ESTILO

InteRed es una organización promovida por la **Institución Teresiana**. La institución teresiana es una asociación internacional de laicos y laicas, hombres y mujeres, agrupados en distintas asociaciones, que desean vivir su compromiso cristiano al estilo de **Pedro Poveda**.

Este compromiso se vive de diferentes maneras y en diferentes lugares: En nuestras ciudades y pueblos, desde asociaciones, ONGs, movimientos sociales; En proyectos educativos, culturales, de salud, de promoción social, promovidos por la IT o por otros; En el mundo de la educación (formal y no formal), en colegios, en la universidad, en colegios mayores y residencias. En ONGs como InteRed; Con las Iglesias locales; Con todos aquellos que luchan por un mundo mejor para todos; Con los jóvenes, con las familias, con los que viven en los márgenes... InteRed forma parte por tanto de una familia más grande con la que comparte una manera, un estilo de fondo.

En palabras de Mayte Uribe, directora general de la institución teresiana, "Es importante recordar algunos subrayados que atraviesan esta misión compartida: Empezar haciendo, rasgo muy povedano, como también se hace en InteRed. El atreveros a poner en marcha propuestas, y sobre todo no quedaos paralizados. Atreveos a proponer. Dar protagonismo a los jóvenes.

¿Quiénes hacen la revolución? **Los jóvenes**, decía Pedro Poveda y hoy es una actitud profética. **Protagonismo juvenil, entre otras cosas, a través del voluntariado** que es mucho más que una tarea, es una forma de ser y de estar en el mundo construyendo relaciones de equidad, haciendo posible otro mundo.



"Quiero dar especialmente gracias a todas las personas que hoy comparten esta tarea: por estar ahí donde estáis y porque vuestro compromiso social se canaliza a través de InteRed compartiendo vuestros sueños con la misión de la IT. Con jóvenes otro mundo es posible. **El papel de la mujer:** En la IT tenemos una larga historia de mujeres fuertes, con una formación sólida y que han abierto caminos para muchas otras mujeres, y en InteRed trabajáis en el empoderamiento y la igualdad de las mujeres. Gracias por hacer posible un feminismo incluyente y dialogante".

“Empezar haciendo”
Pedro Poveda

3

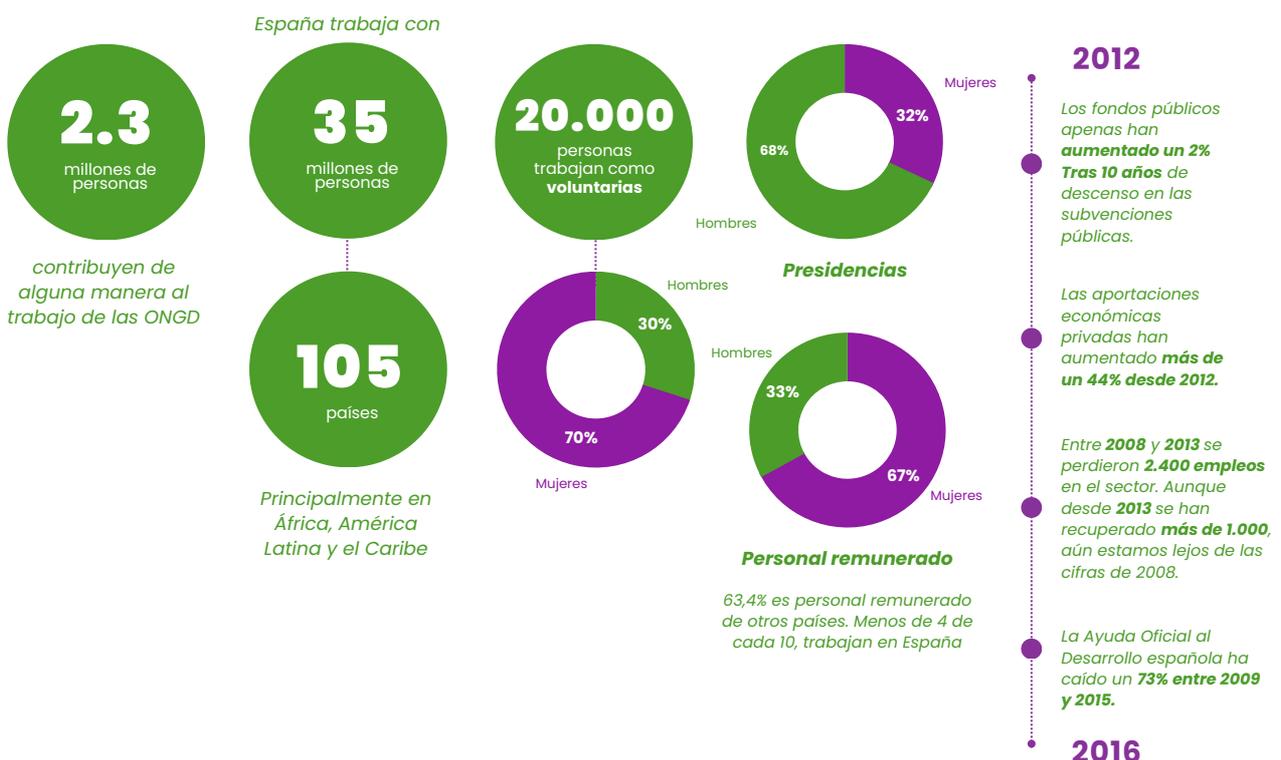
UN MARCO MÁS AMPLIO: INTERED COMO PARTE DEL SECTOR DE LAS ONGD

InteRed forma parte de la coordinadora estatal y está presente de manera muy activa en 10 comunidades autónomas, 11 coordinadoras locales y 4 plataformas o coordinadoras internacionales en Bolivia, Guatemala, Filipinas y República Dominicana. Por otra parte, InteRed participa activamente en otros espacios de trabajo en Red y de movilización ciudadana vinculados a educación, género y otras problemáticas sociales propias de cada contexto. Es la manera de entendernos como sociedad civil conscientes del papel transformador que tiene la participación ciudadana en espacios de construcción colectiva e incidencia en políticas públicas con énfasis especial en las políticas de cooperación.

INFORME DEL SECTOR DE LAS ONGD *Publicado por la coordinadora estatal de ONGD.*

La coordinadora estatal está compuesta por 76 organizaciones de cooperación para el desarrollo y 17 Coordinadoras Autonómicas españolas, y el informe muestra que entre todas sus entidades se han puesto en marcha 3.646 proyectos en 105 países de todo el mundo favoreciendo a 35 millones de personas en áreas como derechos humanos, salud, educación, género, soberanía alimentaria, gobernabilidad e infancia.

DATOS GLOBALES



Al ritmo de recuperación actual España tardaría 38 años en alcanzar el 0,7% de la Renta Nacional Bruta (RNB) para AOD.

El 96% de la población española considera importante apoyar a las personas en los países en desarrollo, según el Eurobarómetro de 2017. El 78% de las personas encuestadas en España piensan que luchar contra la pobreza en estos países debería ser una de las principales prioridades de la Unión Europea. Un 62% defiende esto mismo para el gobierno español. Es el resultado más alto de todos los países europeos.



La Coordinadora de ONGD-España tiene como objetivo fomentar el trabajo en red de las organizaciones miembro. Fortalece las iniciativas conjuntas a través del apoyo mutuo y la generación de espacios de trabajo colectivo. Facilita el trabajo conjunto de nuestras organizaciones a favor de una cooperación internacional para el desarrollo transformadora, que defienda los derechos humanos y la justicia social y promueva una ciudadanía global responsable y participativa. Representa los valores y demandas del sector ante la sociedad, las administraciones públicas y otras instituciones externas. Para InteRed la presencia en la coordinadora estatal es un espacio privilegiado desde hacer posible nuestra misión sabiendo que yendo con otros llegamos más lejos.

SABÍAS QUE...

En 2017 Interred ha realizado 60 acciones de cooperación al desarrollo en R.D. del Congo, Guinea Ecuatorial, India y Filipinas, Argentina, Bolivia, Guatemala, México, Perú y República Dominicana.

MÓDULO 1

CLAVES PARA ANALIZAR LA REALIDAD EN UN MUNDO EN TRANSFORMACIÓN

1	INTRODUCCIÓN	17
2	UN MUNDO ENFERMO	25
3	¿QUÉ PODEMOS HACER?	31
	Los ODS como marco para el análisis y la acción	31
	Claves para comprender los ODS y pasar a la acción	33
	Las 5 Pes del Desarrollo Sostenible:	35
	Personas	35
	Prosperidad	39
	Planetas	44
	Paz	46
	Alianzas	47
4	HACIA UNA CIUDADANÍA GLOBAL	48



1 INTRODUCCIÓN

NECESITAMOS SABER DÓNDE PISAMOS

El voluntariado comprometido y transformador necesita empezar a construirse desde los cimientos. La casa abierta que queremos ser y ofrecer al mundo requiere de una buena estructura, materiales de calidad, técnicas que garanticen su estabilidad, y cariño en el proceso de creación.

El análisis de la realidad (la cercana, la lejana, la propia, la nuestra) es el suelo, la tierra que nutre y sitúa a la acción voluntaria. Da estabilidad a nuestra motivación, sustrato para que la sensibilidad que nos mueve no quede en mera indignación. Aprender a analizar la realidad y hacerlo, es el primer paso en la formación de las personas y grupos organizados que desean mejorar la sociedad en la que viven. Por ello, constituye el primer bloque temático de reflexión de este curso-taller, porque, citando a Fernando de la Riva, **“necesitamos saber dónde pisamos”**.

Para contribuir a construir Otro Mundo Posible, para dar sentido a nuestro voluntariado, para poder pasar eficazmente a la acción, “necesitamos obligadamente estudiar, observar, conocer y analizar el territorio, la comunidad donde viven las personas con las que trabajamos, donde actúan nuestras organizaciones, donde se encuentran las necesidades, los problemas, los conflictos concretos –con nombres y apellidos– a los que queremos dar respuesta”.

Así, este análisis no se reduce a una mera problematización, sino que nos ofrece la oportunidad de indagar en las capacidades, los recursos, los medios, las potencialidades existentes en las personas y las comunidades. Una mirada esperanzada hacia las capacidades de la ciudadanía nos devuelve la certeza de que nuestra acción es compartida, y que nuestro voluntariado pasa por lo personal para llegar a lo colectivo, con otras y otros con los que queremos actuar e incluso crear un modo de vida que transforme y nos transforme.

Nuestra acción será dependiendo de cómo sea la realidad que pisamos. Y esta realidad tiene muchas caras, muchos lados y aristas. Solo mirando juntas podremos ver el cuadro completo.



¹ De la Riva Fernando. “Metodologías de análisis de la realidad global y local”. Colección A fuego lento. Cuaderno Nº9. Disponible en: a-fuego-lento-9-metodologias-de-analisis-de-la-la-realidad-global-y-local.pdf (plataformavoluntariado.org).

De modo que el análisis de nuestro mundo no es meramente teórico o discursivo, sino que pretende ser una invitación a la acción organizada e inteligente.

- 1 Planear, orientar el sentido y carácter de nuestras acciones y proyectos, y de nuestras formas de organización a partir del análisis.
- 2 Identificar los medios y recursos que pueden servirnos para transformarla.
- 3 Analizar y mejorar la realidad de nuestra propia vida y de la organización en la que colaboramos.

LO PERSONAL ES POLÍTICO

Partimos de la premisa de que “lo personal es político”. Este fue uno de los eslóganes más característicos del movimiento feminista en los años sesenta y setenta, y hace referencia a una manera nueva de entender lo político, más allá de la concepción convencional que entiende la política como el ámbito en que dirimen sus diferencias los partidos y se gestionan las instituciones.

Kate Millet en su obra *Política sexual* (1969) consolidó la idea de que las esferas de la vida de las personas (como la familia y la sexualidad), que hasta entonces se consideraban personales y “privadas”, se encuentran condicionadas y dominadas por un sistema político patriarcal y neoliberal, que genera opresiones y concede privilegios a según qué personas y colectivos, haciendo que las vivencias personales y particulares sean en realidad reflejo de ese sistema político, legal, social, económico, en el que nos movemos todos los días.



Es decir, que aquello que me pasa a mí de manera privada, puedo descubrir cómo está directamente vinculado al país, gobierno, sistema de valores y creencias en el que he nacido y, por lo tanto, aquello que movilizo y pongo en acción en lo personal también tiene un efecto transformador a nivel político y social.

Esta frase, “**lo personal es político**”, incluye, por tanto, un componente movilizador, y “muestra la estrecha vinculación entre el análisis teórico y la práctica, que caracteriza a corrientes de pensamiento transformadoras como es, en este caso, el feminismo”².

Tomamos esta referencia para comprender la doble perspectiva que proponemos desde este módulo: por un lado, una perspectiva personal, y por otro, una perspectiva política y social, que nos hablan de que aquello que vivimos como ciudadanía está ligado a las políticas, marcos jurídicos, elementos históricos, sociales y económicos que caracterizan al sistema social del que formamos parte. Desde este doble enfoque, nace la invitación a analizar la realidad cercana y lejana, con el fin de identificar las causas y efectos de aquellas situaciones que, por injustas y discriminatorias, no nos gustan y queremos cambiar. No lo hacemos en solitario, vamos con otras personas y colectivos organizados que caminan en nuestra misma dirección.



LA ESFERA PERSONAL: EDUCAR LA MIRADA

¿Qué implica analizar la realidad? ¿De qué realidad hablamos?

Mi vida, lo que siento, lo que elijo, lo que consumo, mi empleo, los vínculos que forjo... todo esto que me pasa y me hace ser quien soy, ¿es también “la realidad”?

Antes de mirar hacia fuera, hacia el mundo que queremos transformar, necesitamos revisar nuestra “**mochila personal**”. Y esto pasa por revisar con ojos curiosos nuestras propias vidas para encontrar algunas pistas valiosas para el camino. Sin este ejercicio previo, vamos “a ciegas por la vida”. Como voluntarias/os podemos hacer más mal que bien, si no comprendemos que el otro puede no creer o pensar lo mismo que yo, o puede haber tenido experiencias vitales completamente distintas a las mías, o simplemente proceder de una cultura que me cuesta aceptar. En palabras de Mahatma Gandhi, “sé tú el cambio que quieres ver en el mundo”. Empecemos por nosotras/os mismas/os.

Aprender de nuestra experiencia, que es lo más auténtico que tenemos, y compartirla con otras y otros, nos ayuda a encontrar puntos comunes, a vislumbrar esos aspectos personales que compartimos de manera entrelazada, precisamente por ser políticos. Es decir, comprender que aquello que me preocupa o dificulta la vida, no tiene tanto que ver solo conmigo específicamente (por mi carácter o personalidad),

² De Miguel Ana. “Lo personal es político”. *Crítica de libros*. 1996.

<http://e-spacio.uned.es:8080/fedora/get/bibliuned:filopoli-1997-9-1111/pdf>

sino que viene determinado también por aspectos combinados y relacionados entre sí, como puede ser el nivel económico, el género, la orientación sexual, el país o región de procedencia, la clase social en la que he nacido, el idioma que hablo, la raza, la religión, o por la ausencia o presencia de discapacidades físicas o intelectuales. A esto se le llama interseccionalidad, y nos atraviesa a todas las personas, contribuyendo a que gocemos de más o menos derechos como ciudadanía de primera, de segunda o incluso de tercera.

Reconocer la vulneración de derechos en nuestras vidas, así como los privilegios que ostentamos, y las causas y consecuencias de ambos, es el primer peldaño en el análisis de las situaciones (locales y globales) que consideramos injustas y que nos movilizan y nos duelen. Porque no es la otra o el otro el que se ve afectado por un sistema social insostenible, no se trata de algo que nos es ajeno y que tenemos que cambiar desde la distancia. **Todas y todos somos protagonistas de estos cambios; somos parte activa del problema y de la solución.** Porque la sociedad empieza por nosotras/os mismas/os.

De esta forma, nuestra mochila se va llenando de prejuicios, valores, creencias, normas, ideas, y de un largo etcétera a lo largo de nuestra historia personal. Para llegar a este punto, en el que me paro a revisarla, la contrasto con otras y otros, y tomo conciencia de mi **mirada limitada** del mundo, que es subjetiva, y que tiene que ver con quien yo creo ser y lo que creo del mundo que me rodea.

Es por eso que necesitamos ejercitar una **mirada compleja**, que tenga en cuenta los factores anteriormente mencionados, la interseccionalidad que los entrecruza, para poder comprender mejor la diversidad de situaciones y realidades que podemos encontrar en el camino de la transformación social. Empezando por la nuestra.

Y una **mirada situada**, que cuente con elementos suficientes para comprender lo que mira, y a su vez se sitúe desde el plano de la justicia social, la sostenibilidad de la vida, los derechos humanos... Que sea capaz de descolgarse del discurso dominante para empezar a generar un criterio propio.





LA ESFERA POLÍTICA

¿Desde dónde estamos mirando? ¿Desde qué concepto del mundo?

Tradicionalmente hemos escuchado hablar de “los países del Sur” y de “los países del Norte”, a partir de una mirada geográfica y económica simplista del orden mundial, motivada principalmente por el colonialismo. Esto ha cambiado en los últimos años, dando lugar al concepto “Sur global y Norte global”, es decir, los países pobres y los países ricos de uno u otro hemisferio, en los que existen diferentes brechas y oportunidades para el desarrollo.

PERO, ¿QUÉ DESARROLLO?

Queremos dar un paso más. Situar nuestra mirada a nivel político desde la comprensión del concepto de desarrollo que nos aporta la Ciudadanía Global. Así, ya no hablamos de ricos y pobres, ni de coordenadas geográficas, ni siquiera hablamos de desarrollo como receta mágica para la consecución de los derechos humanos, puesto que, a la vista está, en la práctica una cosa no implica necesariamente la otra.

Las distintas formas de entender el desarrollo (y el mal-llamado “subdesarrollo”) han evolucionado a lo largo del tiempo, lo que ha dado lugar a unas estrategias de acción solidaria y unos valores y actitudes diferentes en cada momento. Hagamos una revisión histórica de esta evolución para comprender de dónde partimos al hablar del “desarrollo” que queremos promover³:

Así, a mitad del Siglo XX (años cuarenta-cincuenta) se concibe el **“subdesarrollo”** como un “atraso” fruto de unas situaciones “excepcionales” (desastres, guerras, hambrunas) que detienen el curso “normal” de una sociedad. Desde esta perspectiva, existían acciones humanitarias de unos países hacia otros, dirigidas a “arreglar los problemas” desde una visión paternalista de salvadores y salvados.



³ Tomado de “Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global. Guía para su integración en centros educativos”, Fundación InteRed, 2011. <https://www.intered.org/es/recursos/recursoseducativos/educacion-para-el-desarrollo-y-la-ciudadania-global-guia-para-su>

Así, a mitad del siglo XX (años cuarenta-cincuenta) se concibe el **“subdesarrollo”** como un “atraso” fruto de unas situaciones “excepcionales” (desastres, guerras, hambrunas) que detienen el curso “normal” de una sociedad. Desde esta perspectiva, existirían acciones humanitarias de unos países hacia otros, dirigidas a “arreglar los problemas” desde una visión paternalista de salvadores y salvados.

En los años sesenta apareció el término **“desarrollismo”**, entendiendo el desarrollo como “un progreso indefinido” basado en el avance continuado de la ciencia, la técnica y la economía. El camino del desarrollo pasaba por la industrialización y el tipo de cooperación del “Primer Mundo” con el “Tercer Mundo” consistía en exportar tecnología para crear industrias que llevarían al crecimiento económico y al bienestar de todos los países. Las acciones solidarias de esta generación se caracterizan por la sensibilización ante los retrasos, catástrofes, hambrunas, epidemias, etc., que sufren los pueblos “subdesarrollados” con el objetivo de recaudar fondos para los proyectos de cooperación. Se apela a la “caridad” y se mantiene el imaginario occidental de que los “pobres” están inmersos en una cultura primitiva que les impide el desarrollo y hay que sacarles de esa situación exportando unidireccionalmente conocimientos. Se establece también así una relación de “salvadores y salvados”.

En los años setenta surge la **teoría de la dependencia**, en la que la comprensión del “desarrollo/subdesarrollo” se realiza desde un enfoque crítico que desenmascara y denuncia el sistema injusto que incrementa la riqueza de unos países a costa de otros. Hablamos de “países empobrecidos” y “países enriquecidos”. El juicio crítico no se hace a otras facetas del desarrollo que afectan a toda la humanidad, como son la producción masiva, la multiplicación de la industria, la concentración de la población en grandes ciudades, el abandono de la vida rural, de la producción a pequeña escala y de la artesanía, etc. La cooperación consiste en transferencias económicas y técnicas para ayudar en situaciones de catástrofes naturales, sociales, políticas y económicas. Se abandona la idea de la asistencia y se van adoptando estrategias de colaboración solidaria con las comunidades locales que sufren esos problemas. Las acciones solidarias unen la sensibilización con la denuncia.

A mediados de los años ochenta se inicia la **teoría del Desarrollo Humano** y se completa con la del **Desarrollo Sostenible**, también denominado sustentable. Se denuncia como inviable el modelo industrial que agota los recursos naturales y es insolidario con las generaciones futuras que tendrán que vivir en un mundo degradado. Se destaca la importancia de las personas y de las culturas y decrece la credibilidad de los indicadores macroeconómicos. Se atiende a la marginación de los grupos más vulnerables y al reconocimiento de los derechos humanos de todas las personas allí donde vivan. También se atiende a la diversidad cultural que se ve amenazada por la imposición de un pensamiento único que uniformiza los criterios, los gustos y las costumbres. Así, la cooperación comienza a entenderse con doble dirección: Norte-Sur y Sur-Norte. Como alternativa a la globalización económica, que excluye, se potencia la globalización de la solidaridad. A la sensibilización y la denuncia, se une el cuestionamiento del modelo industrial y sus consecuencias perversas.

En la última década del siglo XX nace el concepto de **Ciudadanía Global**, cuya referencia es la **teoría de la Ciudadanía Universal**. Parte de la constatación de que la crisis de desarrollo no es un problema de los países menos desarrollados, sino que es global y afecta al conjunto del planeta. Junto a la pobreza en la que se ven sumidas tres cuartas partes de la población, debemos enfrentarnos a la crisis del “estado del bienestar” en el mundo industrializado. Se constata que el sistema hace aguas ante un proceso de globalización acelerado, que se evidencia, entre otras señales, por la crisis ambiental, la crisis económica y la crisis de derechos humanos de tipo políticos, sociales, de las mujeres, culturales, económicos, ambientales. Un proceso de globalización que ha dotado de un enorme poder al mercado y se lo ha quitado a los Estados y, sobre todo, a la sociedad civil. El desarrollo del mercado se ha convertido en un fin en sí mismo del proceso de globalización y ha restado capacidad de participación en la toma de decisiones a la mayor parte de la población mundial.

El empeño es, tanto a nivel local como planetario, en formar personas ciudadanas que luchen de manera organizada y colectiva por los derechos humanos. Que reconozcan y defiendan la diversidad como un factor de enriquecimiento mutuo y de progreso. Por ello, se busca la formación de una ciudadanía activa que sea capaz de responder a los retos que plantea la sociedad de la diferencia.

Desde InteRed apostamos por la promoción de esta Ciudadanía Global, y nos cuestionamos el desarrollo, inspiradas en corrientes de pensamiento, como el **Ecofeminismo**, que dudan, se interrogan y defienden un desarrollo desde el “nosotras/as”, contando con el Planeta y desde una mirada crítica del llamado “Desarrollo Sostenible”. En palabras de **Elisabeth Peredo**:



El capitalismo potencia y exacerba sistemas muy antiguos de opresión: patriarcado, colonialismo y depredación de la naturaleza que le son absolutamente funcionales.

La violencia y destrucción que se vive en nuestros tiempos, fruto de un sistema económico absolutamente desaprensivo e infame con la naturaleza y la humanidad, alerta sobre el peligro de desembocar en una barbarie como destino de la civilización atrapada en dinámicas de despojo inédita. Cuando miramos los primeros cuestionamientos sobre la insostenibilidad del crecimiento económico infinito, vemos que la intuición sobre la inviabilidad del mito del desarrollo al que se había subyugado la humanidad era acertada. Sin embargo, las trampas del imaginario civilizatorio desarrollista, de la acumulación infinita, del androcentrismo expresado en la confianza ciega en la tecnología, el poder político y el dinero para resolverlo todo, operaron muy bien como sustentos culturales de la renovación del sistema.

“Desarrollo sostenible” terminó siendo la fórmula tramposa que abrió los caminos a una mayor depredación sobre los territorios y los ecosistemas, para seguir sometiendo a las mujeres, los cuerpos y su tiempo y para doblegar a los pueblos para beneficio propio y apropiarse de los rincones más ricos del planeta convirtiéndolos en simples objetos y mercancías. Parte de la trampa del mito del “desarrollo sostenible” fue que la fórmula nunca incorporó “el nosotros”, las interdependencias, ni jamás se preocupó por indagar la opresión hacia las mujeres como una base estructural de la depredación, y, por tanto, naturaleza y ser humano han permanecido separados como entidades aisladas una de la otra y el despojo se ha impuesto como modelo dominante.

Sólo es posible transformar si se incluye el propio cuerpo, creando una epistemología y una ética de la naturaleza nuevas que nos permitan recuperar el sentido profundo de pertenencia, de empatía y el sentido humanizante del tiempo que se requiere para crear y recrear vida, riqueza, relaciones, humanidad y cultura. La restauración y la reparación debieran ser el nuevo paradigma de la convivencia humana, el nuevo modelo de civilización.

Hay que salir del mito del “desarrollo sostenible”; memoria y olvido se conjugan para recuperar la energía femenina de sanación, de cuidado, de rebelión profunda. Miles de mujeres en el mundo están tomando la palabra y el liderazgo en señalar esta nueva ruta, la de la defensa y el cuidado de la vida. Algunas de ellas cayeron en el camino asediadas por los sicarios violentos del capital, como la querida Berta Cáceres o las hermanas Mirabal, pero su fuerza pervive y el ideal de una naturaleza restaurada, protegida del despojo, capaz de cobijar a seres humanos iguales, amorosos y empáticos, cuidadores y sanadores del planeta, se hace cada vez más trascendente⁴.

¿QUÉ IMPLICA EL ENFOQUE DE CIUDADANÍA GLOBAL PARA MIRAR AL MUNDO?

Construir una ciudadanía global implica comprometernos con la justicia global y nos remite a combatir la desigualdad para que todas las personas podamos vivir una vida digna. Nos remite también al respeto universal de los derechos humanos, y por ello, a la consecución de la **Agenda para el Desarrollo Sostenible o Agenda 2030**, que es actualmente el medio más potente del que disponemos como ciudadanía para trabajar activamente por estos derechos.

Hablar de ciudadanía global significa reconocer que las personas somos **interdependientes** (dependemos recíprocamente unas de otras), y además somos **ecodependientes**, condición por la que las personas necesitamos la naturaleza. Requerimos, por tanto, cuidar de las personas y de la naturaleza, es decir, poner la sostenibilidad de la vida en el centro, en lugar del mercado, la producción y el consumo.

⁴ Peredo, Elisabeth. *El Ecofeminismo: una alternativa para cuidar la vida del Planeta. Trenzando ilusiones. Boletín n°3. Octubre, 2016.*

Los ODS y la Agenda 2030 nos aportan un marco de acción desde el que revisar estos retos globales. El sistema socioeconómico en el que vivimos, el sistema capitalista y patriarcal, que es el imperante en el mundo, está en crisis. Una profunda crisis que necesitamos desgranar para analizarla, comprenderla y superar el miedo o la confusión que esta nos pueda generar. Pasar a la acción es urgente, como nos insta Greta Thunberg, activista ecologista, fundadora del movimiento Friday For Future: "Tenemos que cambiarlo todo. Ante la crisis climática más importante que el planeta ha enfrentado jamás, confío en la capacidad de reacción de la humanidad. Las y los humanos tenemos una gran capacidad de adaptación (...). Cuando tomamos conciencia (del peligro), actuamos, cambiamos".

2 UN MUNDO ENFERMO

Nuestro análisis toma como referencia las claves que nos ofrecen los recursos y propuestas socio-educativas elaboradas por InteRed y editadas en el año 2021:



“El virus ha puesto al descubierto y ha exacerbado las desigualdades económicas, de género y raciales, al tiempo que se ha alimentado de ellas. Más de dos millones de personas han perdido la vida, y cientos de millones se están viendo arrastradas a la pobreza, mientras que la mayoría de las personas y empresas más ricas del mundo siguen enriqueciéndose”.

Oxfam Intermón (2020). El virus de la desigualdad



Estamos ante una profunda crisis que va más allá de la crisis sanitaria y que tendrá consecuencias sociales y económicas aún imprevisibles. Quizás ya sois conscientes porque lo estáis viviendo en vuestra casa o conocéis personas en vuestro entorno que ya las padecen. Esta profunda crisis del sistema se evidencia, entre otros, por la crisis ambiental, la crisis de los cuidados y la crisis de los derechos humanos que continúa generando exclusión, discriminaciones, y que afectan, de diferente manera, al conjunto del planeta.

En la última década, la palabra “crisis” se ha instalado en nuestros discursos, en nuestras conversaciones, en periódicos, radios, televisiones... y en lo más profundo de nuestros pensamientos.

DE ACUERDO, ESTAMOS EN CRISIS, PERO ¿QUÉ CRISIS Y DESDE CUÁNDO?

La crisis que nos presentan los medios (acelerada en 2020 por la Pandemia), comenzó hace solo unos años, y afecta a algunos países que hasta ahora se habían percibido a sí mismos como los países ricos o desarrollados. Sin embargo, la desigualdad, la exclusión, la destrucción del planeta y la vulneración de derechos humanos no conocen fronteras y vienen produciéndose desde hace décadas, con un repunte en los últimos años que ha agravado alarmantemente la situación.

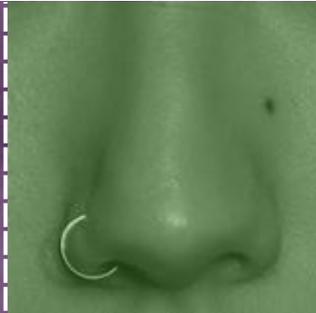
La actual crisis por el Covid-19 requiere un **abordaje multidimensional** porque tiene que ver con la **crisis sistémica previa**, consecuencia de un modelo de desarrollo global que pone al mercado en el centro, en lugar de poner los cuidados y la sostenibilidad de las vidas. Los últimos años muestran algunas tendencias a nivel mundial, como la masiva movilización de personas migrantes y refugiadas, el cierre de las fronteras y el aumento del temor ante todo aquel percibido como diferente.

ALGUNAS DE ESTAS CONSECUENCIAS SON:



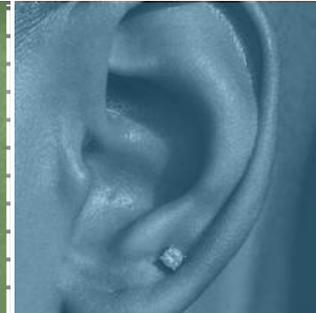
“Más de 700 millones de personas, o el 10% de la población mundial, aún vive en situación de extrema pobreza hoy en día, con dificultades para satisfacer las necesidades más básicas, como la salud, la educación y el acceso a agua y saneamiento, por nombrar algunas”.

ONU. ODS 1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo



“Una de cada cinco mujeres y niñas, incluido el 19% de las mujeres y las niñas de 15 a 49 años, han sufrido violencia física y / o sexual por parte de una pareja íntima, durante los últimos 12 meses. Sin embargo, en 49 países no existen leyes que protejan específicamente a las mujeres contra esta violencia”.

ONU. ODS 5. Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas



“En abril de 2020, cerca de 1.600 millones de niños y jóvenes estaban fuera de la escuela. Igualmente, cerca de 369 millones de niños que dependen de los comedores escolares tuvieron que buscar otras fuentes de nutrición diaria”.

ONU. ODS 4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todas las personas



“Casi el 60% de las mujeres de todo el mundo trabajan en la economía informal, ganan menos, ahorran menos y corren un mayor riesgo de caer en la pobreza. A medida que los mercados caen y las empresas cierran, millones de empleos de mujeres han desaparecido”.

Oxfam Intermón (2020). El virus de la desigualdad

Como vemos, **la pandemia por Covid-19 ha agravado la vulneración de derechos a nivel mundial.** Todavía es difícil estimar su alcance, siendo las proyecciones sobre la caída del PIB mundial cada vez mayores, en cualquier caso, lo que es seguro es una contracción económica con pérdida de empleo e incremento de la población en situación de pobreza.

Con la Covid-19 se ha dado el mayor aumento de la desigualdad desde que hay registro. Según Oxfam, a fecha de 31 de diciembre de 2020, la fortuna de las 10 personas más ricas del mundo creció en 540.000 millones de dólares desde el 18 de marzo de 2020, mientras que las personas en mayor situación de pobreza podrían necesitar más de una década para recuperarse de los impactos económicos de la Covid-19.

Las tensiones producidas por las medidas para frenar la propagación del virus y que han llevado al confinamiento de gran parte de la población mundial han agudizado la incidencia de la violencia hacia las mujeres y la privación del derecho a la educación para millones de niños y de niñas. Las poblaciones más pobres al igual que las personas mayores han sido las que más han enfermado y fallecido. La pandemia ha puesto de manifiesto las brechas de los sistemas de la mayoría de los países en cuanto a la protección de los niños y niñas y personas mayores: atención de la salud, sistemas de protección social inadecuados, hacinamiento en establecimientos de detención y la falta de planes de emergencia para cuando se produce un cierre masivo de centros educativos.

El impacto es y será mayor y desigual en los grupos más vulnerados: migrantes forzadas, miles de personas migrantes refugiadas que no tienen un hogar donde poder aislarse u otras muchas que viven hacinadas compartiendo vivienda, la situación en los campos de población refugiada, mujeres y aquellas personas con un nivel cultural más bajo, así como en los niños y niñas y jóvenes de hogares con un nivel socioeconómico inferior y personas con diversidad funcional o las personas mayores.

La crisis sanitaria refleja, una vez más, la injusta organización social de los cuidados, la importancia de los cuidados para la sostenibilidad de la vida y su poca visibilidad en los sistemas económicos de los mismos, con el consiguiente impacto en las mujeres.

El cierre de los centros educativos para frenar la propagación de la pandemia manifiesta de forma muy cruda la brecha de desigualdad existente en el acceso a una educación equitativa, inclusiva y de calidad, tanto en España como en el resto del mundo. Para millones de niños, niñas y jóvenes de todo el mundo, la escolarización a distancia no es una opción. La brecha digital es uno de los principales motivos, aunque no el único.

A falta de acceso a los centros educativos no tiene repercusiones tan sólo en términos de transmisión de conocimientos y mayor riesgo de abandono escolar, sino en otros aspectos tanto o más importantes, como pueden ser los problemas nutricionales, el riesgo de aislamiento social y la ausencia de protección frente a la violencia. De acuerdo con la UNESCO la mitad del total del alumnado –unos 826 millones de estudiantes– que en abril 2020 no pueden asistir a la escuela debido a la pandemia de COVID-19, no tienen acceso a una computadora en el hogar y el 43% (706 millones) no tienen Internet en sus casas. La ONU alerta de que los cierres prolongados de los centros educativos plantean el riesgo de una “catástrofe generacional”.

Como vemos, la crisis nos pone en relación: sus consecuencias afectan a toda la humanidad, y todos y todas podemos encontrar a la vez nuestra parcela de responsabilidad en ella. La crisis en la que nos encontramos no se reduce, por lo tanto, al colapso financiero. Es una crisis sistémica, global, acumulada y multidimensional, es la **crisis del modelo de desarrollo dominante**. Si bien, como hemos visto, esta crisis sistémica no afecta a todos y todas por igual:

“La pandemia ha puesto de relieve las fracturas sociales y políticas que ya dividían a las comunidades, y ha desencadenado una serie de respuestas discriminatorias que están afectando a las comunidades excluidas de todo el mundo. Del mismo modo, también ha puesto de manifiesto las múltiples vulnerabilidades y capas de opresión y exclusión a las que se enfrentan algunas personas, por razones de género, origen racial o étnico, edad, clase social, casta, origen geográfico, discapacidad, sexualidad, religión, identidad indígena, o por su condición de personas migrantes o refugiadas. Estas experiencias se basan en las estructuras básicas del privilegio y la opresión, que hunden sus raíces en siglos de patriarcado, racismo estructural y colonialismo”.

Oxfam Intermón (2020). El virus de la desigualdad.

“El Covid-19 no es sólo un tema de salud, también puede ser un virus que exacerbe la xenofobia, la exclusión y el odio”, declaró Fernand de Varennes, relator para las minorías de Naciones Unidas, poniendo de manifiesto así que el **discurso del odio** se convierte en un medio de deshumanización. Así mismo, alertó de un *“aumento alarmante de los abusos verbales y físicos”* contra varias minorías a raíz de la pandemia, que muestran cómo el pensamiento racista pretende justificar la discriminación, la segregación social y la explotación económica de diversas comunidades humanas, vulnerando sus derechos. Las consecuencias de la deshumanización que genera este discurso de odio se hacen evidentes en nuestros territorios. También en nuestras escuelas, poniendo en peligro la cohesión social y la convivencia cotidiana. En los espacios donde interaccionamos diversas personas, vemos con preocupación cómo se pretenden fundamentar y justificar estos discursos, propiciando dinámicas de confrontación y la manifestación de diversos tipos de violencias.

Cuando hablamos de **violencias**, es fácil identificar las directas, pero no es tan sencillo identificar las estructurales y las culturales. Las tres tipologías tienen lazos y vínculos y se retroalimentan. Hablamos de violencias estructurales para referirnos a situaciones estructurales, como la explotación laboral, la injusticia social o el etnocentrismo cultural, causas no tan fácilmente identificables como la violencia física.

“(La violencia estructural) se puede encontrar en cualquier estructura social, ya sea una empresa, escuela o asociación (si los procedimientos internos, la forma en que se toman las decisiones, etc. promueven y legitiman una distribución de tareas poco equitativa, relaciones violentas o exclusión); la estructura de un Estado (si las leyes o las políticas de los gobiernos suponen algún tipo de violencia, discriminación, injusticia hacia ciertos colectivos), o incluso de la estructura mundial (si el sistema económico, el reparto del poder, las relaciones internacionales etc. generan desigualdad y vulneración de derechos fundamentales)”.

**Escuela de Cultura por la Paz. Transformar el conflicto en la ciudad.
Herramienta 17 Entender las propias violencias.**

Estas violencias estructurales, por tanto, forman parte de una estructura social que impide cubrir las necesidades básicas de las personas y sus derechos esenciales, porque las condiciones del sistema son desequilibradas y benefician a unas personas en detrimento de otras. Al añadir las violencias culturales (conjunto de valores, ideas y convicciones para justificar o legitimar la violencia estructural o directa), se sustentan estereotipos y prejuicios y se desencadenan comportamientos discriminatorios.

Junto a los discursos del odio conviven los **discursos negacionistas**, como los que niegan la COVID-19, el cambio climático o la violencia de género. Gran parte de los negacionistas buscan preservar el *statu quo*, que nada cambie, en cuanto la vulneración de derechos de las grandes mayorías supone el mantenimiento de privilegios de unos pocos. En plena pandemia por Covid-19, en América Latina se ha concentrado aún más la riqueza. Como señala Oxfam, *“la región ha visto surgir en promedio un nuevo millonario cada dos semanas desde marzo, mientras que millones de personas siguen luchando contra la enfermedad, dificultades económicas extremas y por poner comida en la mesa durante los confinamientos, con los hospitales al borde del colapso (...) Se estima que América Latina perderá 113 400 millones de dólares en ingresos fiscales este año, lo que equivale al 59 % del gasto en salud pública de la región”.*

Necesitamos transformar nuestro mundo para acabar con la desigualdad y la vulneración de derechos, pero también para proteger nuestro planeta. Naciones Unidas indica como el brote de la COVID-19 resalta la necesidad de abordar las amenazas a las que se enfrentan los ecosistemas. En 2016, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) alertó de que un aumento mundial de las epidemias zoonóticas era motivo de preocupación. En concreto, señaló que el 75 % de todas las enfermedades infecciosas nuevas en humanos son zoonóticas y que dichas enfermedades están estrechamente relacionadas con la salud de los ecosistemas. Según, afirma la Directora Ejecutiva de PNUMA, Inger Andersen, *“con la COVID-19, el planeta ha enviado su mayor alerta hasta la fecha indicando que la humanidad debe cambiar”*.

3

¿QUÉ PODEMOS HACER?

Ante una realidad mundial que constatamos “enferma”, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) nos ofrecen una vía de salida. Las personas tenemos el futuro del planeta en nuestras manos. Cada una de nosotras, desde nuestra mirada crítica y transformadora, creando criterio propio y argumentado y actuando desde nuestra realidad cotidiana, podemos incidir en avanzar hacia la consecución de los derechos humanos en el marco de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible; un medio para la acción global, una agenda para responder a los retos mundiales.

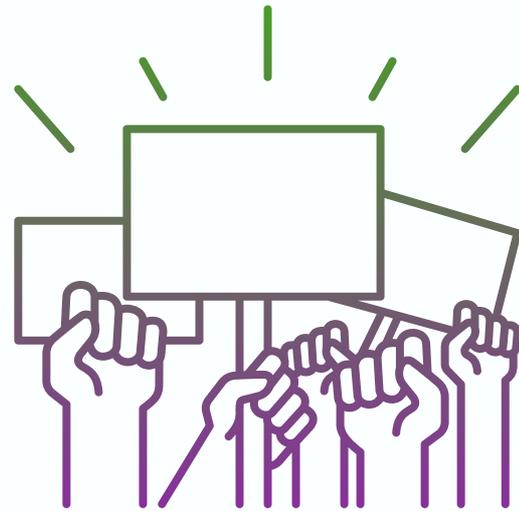
3.1. LOS ODS COMO MARCO PARA EL ANÁLISIS Y EL PASAR A LA ACCIÓN

“Es imperativo apostar por la transformación sistémica propuesta por la Agenda 2030 con el fin de construir una sociedad más resiliente, justa, igualitaria y sostenible, con mayores garantías de derechos sociales a través del fortalecimiento de servicios públicos. Es urgente transitar hacia un nuevo modelo energético, productivo y de consumo, otras relaciones campo-ciudad, relaciones de género equitativas y una gobernanza global fortalecida”.

Plataforma Futuro en Común

Como hemos mencionado, el surgimiento y la propagación de la COVID 19 está ligado a cómo vivimos. Nuestro modelo de producción y consumo está destruyendo los ecosistemas y está detrás del salto de enfermedades infecciosas de los animales a las personas, nuestra forma de transportarnos y de habitar en grandes ciudades favorece el contagio.

En lugar de la frase “nueva normalidad” queremos poner la fuerza en el lema de la Agenda 2030 “transformar nuestro mundo”. No podemos mantener un modelo de producción y consumo que destruye la biodiversidad y alimenta el calentamiento global, no podemos mantener un modelo que pone el mercado en el centro en vez de poner el cuidado de las vidas en el centro, no podemos mantener un modelo



individualista que no defiende la salud, la educación como bienes públicos, no podemos mantener un modelo donde los derechos humanos se ven vulnerados cada día, no podemos mantener un modelo donde las mujeres sufren discriminación y violencias por el hecho de ser mujeres.

Los ODS son un reto de la comunidad internacional para lograr el acceso universal a los derechos humanos y avanzar hacia un modelo de desarrollo sostenible social, económica y medioambientalmente.

La [Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible](#) compromete a todos los países y marca los objetivos para enfrentarnos a los problemas globales. Los fenómenos que ocurren en cualquier rincón del mundo mantienen vínculos diversos entre sí, como la pandemia por COVID-19 nos ha enseñado.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, así como el [Acuerdo de París](#) sobre cambio climático, se han convertido en un punto de referencia fundamental para el desarrollo global y tienen como principal desafío construir sociedades en las que se protejan los derechos humanos, el planeta y sus recursos naturales. Fue en el año 2015 cuando los 193 Estados miembros de la Organización de Naciones Unidas acordaron los ODS, tras un arduo trabajo los tres años previos en los que diferentes organizaciones de la sociedad civil, de mujeres y movimientos feministas, instituciones, empresas, y gobiernos aportaron aspectos necesarios e imprescindibles para construir la agenda.

3.2. CLAVES PARA COMPRENDER LOS ODS Y PASAR A LA ACCIÓN

La Agenda 2030 de Naciones Unidas define estos 17 objetivos, a cuya consecución está llamada la comunidad internacional en el periodo 2016-2030, en aras de erradicar la pobreza y favorecer un desarrollo sostenible e igualitario. Por eso, se decidió que el lema de esta agenda global fuese Transformar nuestro mundo.



Transformar Nuestro Mundo es el lema de la Agenda 2030. Esta agenda internacional desgana los objetivos de la comunidad internacional en el periodo 2016-2030 para lograr erradicar la pobreza, extender el acceso a los derechos humanos, lograr un desarrollo económico global sostenible y respetuoso con el planeta y los recursos que ofrece.

La Agenda 2030 está integrada por 17 ODS y 169 metas. Estos objetivos giran en torno a cinco ejes centrales: PLANETA, PERSONAS, PROSPERIDAD, PAZ Y ALIANZAS – denominadas en inglés, las 5 P: *Planet, People, Prosperity, Peace, Partnership*–.

Los ODS beben de la experiencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), suscritos en el año 2000 por la comunidad internacional con límite temporal en 2015. Asumen las tareas por finalizar relativas a los **Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)** y resultan más ambiciosos, participativos y, sobre todo, universales.

- Son más **ambiciosos** porque tratan de dar solución a los mayores problemas de la población internacional con un fin claro, la erradicación de la pobreza –cuando los ODM simplemente su mitigación–. Además, incluyen un fuerte componente medioambiental –con hasta seis objetivos relacionados– que plantea el cuidado del planeta como límite para el desarrollo y la prosperidad económica, y se pone al servicio de la mejora del bienestar y la calidad de vida y la expansión de la libertad.

- Son más **participativos** porque para redactarlos, según las Naciones Unidas, "aproximadamente 1 de cada 1.000 personas del planeta ha expresado su opinión sobre lo que más le importa" a través de la encuesta Mi Mundo.
- Son **universales**, buscan el cambio de paradigma hacia un modelo de desarrollo sostenible social, económica y medioambientalmente, que implica un compromiso universal. Así, todos los países que suscriben estos objetivos han de cumplir con sus metas; bien sean desarrollados o en proceso de desarrollo.

No dejar a nadie atrás, es otro de los lemas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que ha adquirido aún mayor fuerza con la pandemia por Covid-19.

La Agenda también tiene sus **limitaciones**, como el hecho de que parte de los 17 ODS y sus 169 metas proceden de otros tratados internacionales que se han ido incumpliendo o que exista cierta incoherencia con algunos de los ODS como el abordar el crecimiento económico o la industrialización.

Pero también la Agenda 2030 con los ODS es la primera vez que, a nivel internacional, se plantean **respuestas sistémicas desde una mirada interrelacionada de desarrollo sostenible**, cuestionando los patrones de consumo no sostenible o la desigualdad y poniendo como reto universal el empoderamiento de las mujeres y niñas.

Partiendo de la vinculación entre lo local y lo global, superadora de la falsa dicotomía entre nuestros problemas y los problemas de otros países, la Agenda 2030 se construye desde una **óptica mundial** que debe luego ser aterrizada en cada territorio.

Por lo tanto, los 17 ODS son **interdependientes**, necesarios cada uno de ellos por sí mismos, pero a la vez para la consecución del resto.

Para afrontar los grandes desafíos globales, necesitamos apostar por **cambios estructurales en el sistema que vivimos y que pasan por poner la sostenibilidad de la vida y del planeta en el centro**. Lo que exige que los objetivos relativos al cuidado de las personas y del planeta convivan de forma armónica y sostenible con los vinculados al desarrollo económico y social.

Quedan escasos 8 años para el año 2030, y la Agenda tiene que avanzar en su implementación, superar su naturaleza voluntaria y convertirse en una oportunidad "real" para que los gobiernos junto con la sociedad civil incorporen de forma transversal la mirada feminista e interseccional en sus planes de desarrollo de los ODS a través de unas políticas públicas que permita caminar hacia sociedades más inclusivas, igualitarias y sostenibles, que pongan la vida en el centro.

3.3. LAS 5 PES DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

PERSONAS

Estamos decididos a poner fin a la pobreza y el hambre en todas sus formas y dimensiones, y a velar porque todos los seres humanos puedan desarrollar su potencial con dignidad e igualdad y en un medio ambiente saludable. (ODS 1, 2, 3, 4 y 5)

El eje Personas de la Agenda 2030 incorpora las metas orientadas a poner fin a la pobreza y el hambre en todas sus formas y dimensiones, a gozar de salud y bienestar, a la educación de calidad a lo largo de toda la vida y a la igualdad entre mujeres y hombres.



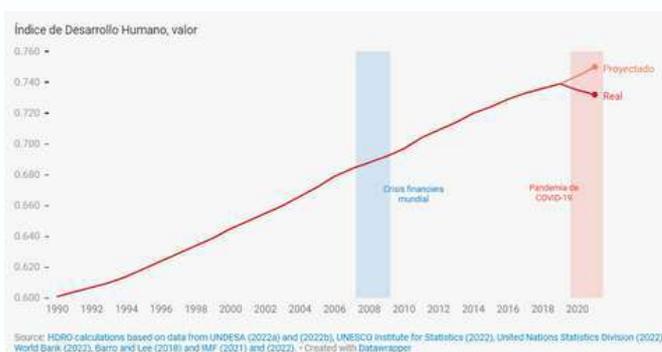
¿QUÉ SITUACIÓN DE PARTIDA NOS ENCONTRAMOS?

1

Informe de Desarrollo Humano 2021/2022 del PNUD⁵: “Tiempos inciertos, vidas inestables: Configurar nuestro futuro en un mundo de transformación”.

La sensación de inseguridad que crece en casi todo el mundo, una tendencia que lleva gestándose como mínimo un decenio. Dicha tendencia surgió mucho antes de la pandemia de COVID-19, la cual, por primera vez en la historia, hizo retroceder el desarrollo humano a escala mundial durante dos años consecutivos.

El aumento generalizado de la inseguridad ha tenido lugar en un contexto de asombroso progreso mundial (a pesar de los efectos de la pandemia de COVID-19) según los indicadores de bienestar convencionales como, por ejemplo, el Índice de Desarrollo Humano (IDH)⁶.



⁵ Página web del PNUD: <https://report.hdr.undp.org/es/intro>

⁶ El IDH es un indicador, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que se utiliza para clasificar a los países en tres niveles de desarrollo humano. El índice está compuesto por la esperanza de vida, la educación (tasa de alfabetización, tasa bruta de matriculación en diferentes niveles y asistencia neta) e indicadores de ingreso per cápita. Un país obtiene un IDH más alto cuando la esperanza de vida es mayor, el nivel de educación es mayor y el ingreso nacional bruto INB (PPA) per cápita es mayor.

2 Más de 700 millones de personas viven en situación de extrema pobreza a día de hoy, con dificultades para satisfacer las necesidades más básicas, como la salud, la educación y el acceso a agua y alimentos.

3 Entre los 25 y 34 años de edad, la brecha de pobreza entre las mujeres y los hombres es especialmente grave debido a que las mujeres luchan por combinar un trabajo remunerado con una distribución desigual en el cuidado de niñas, niños y otras personas dependientes. A nivel mundial, por cada 100 hombres pobres en este grupo de edad, hay 122 mujeres. La pobreza de las mujeres proviene de la desigualdad en el acceso a los recursos económicos.

La **“FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA”** es un término hoy en día muy aceptado y extendido. Se popularizó en los años 90, a través de las investigaciones de la ONU, y expresa no sólo un incremento de la pobreza de las mujeres sobre los hombres, sino también una desigualdad basada en el género que permea sobre todos los sistemas sociales neoliberales.

Hablando de cifras, es un 4% más probable que las mujeres vivan en la pobreza extrema que los hombres y esta cifra es del 8% en el caso de Asia Central y Meridional. A nivel regional, las tasas de pobreza extrema son mayores entre las mujeres que entre los hombres en el África Subsahariana, América Latina y el Caribe, Asia Central y Meridional y Oceanía (exceptuando Australia y Nueva Zelanda).

La pobreza está, pues, feminizada. La desigualdad en el acceso a los recursos económicos y en el control de estos es la causa fundamental de la pobreza entre las mujeres según ONU Mujeres⁷.

4 La pobreza aumenta la violencia. Determinados grupos de mujeres, incluidas las mujeres y niñas que viven en la pobreza, se enfrentan a múltiples formas de discriminación y, como resultado, también sufren un mayor riesgo de violencia. Diversos estudios reflejan que **las niñas pobres tienen una probabilidad 2,5 veces mayor de casarse en su infancia** que las que pertenecen al quintil más rico.

Las mujeres y niñas que viven en la pobreza son más vulnerables a la explotación sexual, incluida la trata de seres humanos. Por otro lado, aquellas que sufren violencia de género en la pareja tienen menos opciones de escapar de relaciones violentas, debido a su falta de ingresos y recursos.



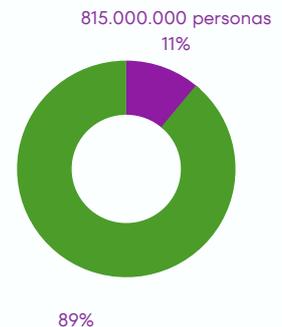
⁷ Página de ONU Mujeres: <https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/end-violence-againstwomen/2014/poverty>

5

Según el Programa Mundial de Alimentos, alrededor de **135 millones de personas padecen hambre severa**, debido principalmente a los conflictos causados por los seres humanos, el cambio climático y las recesiones económicas.

Asimismo, se estima que **815 millones de personas, el 11% de la población mundial**, están desnutridas

según ONU Mujeres. De estas personas, el 60% son mujeres y niñas. Irónicamente, más de mil millones de personas en todo el mundo tienen sobrepeso y al menos 500 millones son obesas, en su mayoría mujeres.



6

Alrededor de **260 millones de niños/as aún estaban sin escolarizar en 2018**; cerca de una quinta parte de la población mundial de ese grupo de edad. Al menos 15 millones de niñas no tienen la oportunidad de aprender a leer y escribir en la escuela primaria según ONU Mujeres y, en algunas regiones, el 48,1% de las niñas no asisten a la escuela. Además, millones de personas adultas entre las que predominan las mujeres son analfabetas, existiendo una relación muy directa entre analfabetismo, pobreza y género.

Las altas tasas de analfabetismo, además, excluyen a las mujeres de oportunidades de empleo superiores, manteniendo una situación de exclusión que puede extenderse a la siguiente generación.

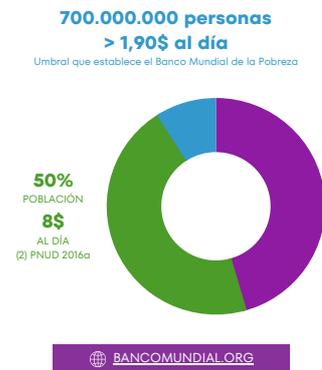
Las mujeres siguen estando infrarepresentadas a todos los niveles de liderazgo político, y **1 de cada 5 mujeres y niñas de entre 15 y 49 años afirma haber sufrido violencia sexual o física** a manos de una pareja íntima en un período de 12 meses.

“Somos la primera generación capaz de poner fin a la pobreza”.

En el 2015 el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon nos hablaba así sobre una Agenda 2030 en puertas de ser aprobada: *“Esto es verdaderamente una Agenda de la Gente y es un plan de acción para acabar con la pobreza y construir una vida digna para todos sin dejar a nadie atrás. También es un llamamiento a intensificar los esfuerzos para sanar a nuestro planeta para el beneficio de esta y futuras generaciones”.* En definitiva, nos hacía partícipes de una buena a la par que alarmante noticia: **“somos la primera generación capaz de poner fin a la pobreza en el mundo y la última generación en prevenir las peores consecuencias del calentamiento antes de que sea demasiado tarde”**⁸.

⁸ Página web de Naciones Unidas: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/08/podemosser-la-primera-generacion-en-acabar-con-la-pobreza-asegura-ban-ki-moon/>

Según el PNUD: “La pobreza es un problema multidimensional y no se debe únicamente a una falta de ingresos adecuados. Por ejemplo, es muy poco probable que ganar 1,90 dólares al día, para aquellas personas que no los perciben, signifique poner fin a las muchas privaciones que coexisten en la vida de las personas pobres, como la malnutrición, un saneamiento deficiente y la falta de electricidad o de escuelas apropiadas”.



Los criterios de medición de la pobreza son perversos. La pobreza se mide por criterios de consumo y dependencia de diferentes tipos de servicios del sistema de mercado, en vez de tener en cuenta el acceso a determinados bienes necesarios para la subsistencia, o a la autosuficiencia en el acceso a estos bienes, como la tenencia de tierra fértil, acceso al agua de calidad y, en general, la disposición de relaciones humanas de calidad (interdependencia) en el ámbito comunitario y de ecosistemas saludables. Para avanzar en el fin de la pobreza, necesitamos unas formas de medición más centradas en la persona y la garantía de sus derechos y no poner el foco en el mercado.

Como señala **Yayo Herrero**, antropóloga, ingeniera, profesora y activista ecofeminista española:



“Ni el PIB, ni el IDH, ni otros indicadores más sofisticados incorporan en sus contabilidades algunas variables esenciales que el desarrollo dañó, y que marcan la frontera entre la posibilidad o la imposibilidad de una vida digna. Entre estas variables podemos señalar la existencia de una red próxima de apoyo afectivo y material, la relación con la tierra, el grado de deterioro del medio en el que se pretende vivir, la existencia de bienes comunales o servicios públicos de calidad, la organización colectiva, la propiedad y el poder sobre los medios de producción, las reglas sociales relativas al apoyo mutuo, o el riesgo de perder los bienes o la vida”.



Contamos con los medios humanos, técnicos y económicos necesarios para acabar con la pobreza y el hambre. Es una cuestión de voluntad política el hacerlo de manera sostenible y definitiva. Por ejemplo, contamos con propuestas como la **soberanía alimentaria**, que no pasa por producir más alimentos sino por hacerlo de manera local y respetuosa con el medio ambiente y con las culturas y personas que trabajan la tierra. Si los medios que activamos para alcanzar los ODS no son sostenibles, cometemos el error y el riesgo de perpetuar las formas y medios que están enfermando al planeta, en lugar de darle la vuelta a estas lacras y lograr el bien común.



VÍDEO DE INTERED EN GUATEMALA, UN EJEMPLO DE LA CONEXIÓN DE PROBLEMÁTICAS A NIVEL GLOBAL Y LOCAL

Por otro lado, si bien podemos pensar en la pobreza, el hambre, la educación, la salud y la igualdad de género como temáticas o ejes diferenciados, estos no son más que categorías de distintos planos del bienestar y los derechos humanos de las personas. Por lo tanto, nuestro objetivo debe ser la consecución de todos ellos en su conjunto. Por ejemplo, no valdría de nada buscar soluciones al ODS de la salud si estas no tienen enfoque de género desde su origen. Todos ellos deben estar interrelacionados para lograr los efectos transformadores que buscamos.

PROSPERIDAD

Estamos dedicados a velar porque todos los seres humanos puedan disfrutar de una vida próspera y plena, y porque el progreso económico, social y tecnológico se produzca en armonía con la naturaleza. (ODS 7, 8, 9, 10 y 11).

El eje Prosperidad agrupa a los ODS que tienen que ver con el modo de construir el Desarrollo, las maneras de organizarnos socialmente para que este sea sostenible, teniendo en cuenta que una de las principales causas de la insostenibilidad social y medioambiental es precisamente nuestro modelo de desarrollo actual. Por eso es tan importante cambiarlo.



Los ODS vinculados a la Prosperidad pretenden velar porque todos los seres humanos puedan disfrutar de una vida próspera y plena desde la igualdad. Tienen que ver con darle la vuelta al significado del Desarrollo y poner la vida (humana y no humana) en el centro del mismo. Sin estos cinco ODS no podemos hablar de prosperidad para el planeta.

Por tanto, el crecimiento económico desde el concepto de Desarrollo Sostenible solo es posible si es sostenible social y medioambientalmente. Desde otras miradas se señala que hemos alcanzado los límites de crecimiento y que este debe ser transformado para que esté al servicio del planeta, y no al revés. Como señala Yayo Herrero: *“Si el conjunto de toda la población consumiera igual que un español medio harían falta entre 3 y 4 planetas. Si lo extrapolamos a países como Estados Unidos, necesitaríamos entre 5 y 7 planetas”*.

¿QUÉ SITUACIÓN DE PARTIDA NOS ENCONTRAMOS?

“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”



1

A pesar de los avances logrados en algunas áreas durante los últimos años, la ONU señala que la desigualdad es uno de los mayores retos de nuestra era y supone un obstáculo no solo para el desarrollo, sino también para la paz, y para asegurar los derechos humanos en todo el mundo. La desigualdad afecta principalmente a las mujeres y también a determinados grupos específicos, como jóvenes, personas racializadas o migrantes, siendo siempre las mujeres las más afectadas también dentro de estos grupos.

La desigualdad de ingresos entre los diferentes países del mundo sigue creciendo, incluso a pesar de que el 40% más pobre de los habitantes de la mayoría de los países han logrado mejorar sus condiciones. El 10% más rico de la población posee el 40% de los ingresos mundiales totales y algunos informes sugieren que el 82% de toda la riqueza creada en 2017 fue al 1% de la población, la más privilegiada, mientras que el 50% más pobre no percibió ningún beneficio⁹.



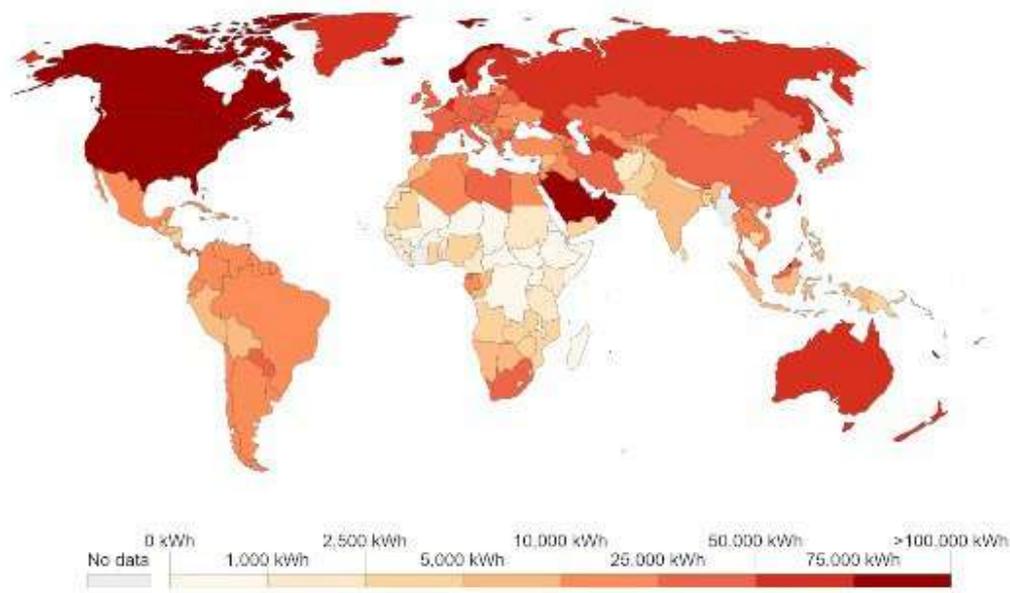
QUÉ TIENEN EN COMÚN UNA NARANJA, UN BALÓN DE FÚTBOL Y EL PLANETA TIERRA

2

El 13% de la población mundial aún no tiene acceso a servicios modernos de electricidad. El consumo diario de energía primaria per cápita en el planeta promedia los 60 kWh, superior en 17 veces al mínimo de subsistencia, que se cifra en 3.5 kWh. Como la población de la tierra es de unos 7.000 millones de seres humanos, las cifras anteriores se traducen en que, si el reparto fuera más equitativo, se podrían cubrir las necesidades energéticas de cerca de 120.000 millones de personas. Visto así, **el problema energético no es un problema de escasez del recurso, si no de despilfarro en su uso**, y de enorme desigualdad en el reparto global de su consumo, ya que el **20% más rico de la población mundial consume el 80% de todos los recursos energéticos**¹⁰.

⁹ Página web del Pacto Mundial-Red Española: <https://www.pactomundial.org/ods/10-reduccion-de-lasdesigualdades/>

¹⁰ Fuente: <https://www.bbvaopenmind.com/economia/economia-global/energia-y-desigualdad/>



CONSUMO ENERGÉTICO POR PERSONA DURANTE 2019 EN TODOS LOS PAÍSES DE LA TIERRA

Fuente de la imagen: Our World in Data

Desde diversas organizaciones ecologistas se propone incorporar acciones desde los ámbitos locales basadas en la Soberanía Energética. Inspirada en la definición de soberanía alimentaria de La Vía Campesina, la soberanía energética podría definirse como “el derecho de los individuos conscientes, las comunidades y los pueblos a tomar sus propias decisiones respecto a la generación, distribución y consumo de energía, de modo que estas sean apropiadas a las circunstancias ecológicas, sociales, económicas y culturales, siempre y cuando no afecten negativamente a terceros. Cada persona y cada pueblo tiene derecho a la cantidad y tipo de energía necesaria para sostenerse a sí mismo/a y a su grupo, y a los recursos necesarios para mantenerla, siempre y cuando no externalice impactos ambientales, sociales o económicos negativos, es decir, no genere anticooperación.

Para la soberanía de los pueblos, la soberanía energética es que todas las personas tengan derecho al acceso a las energías en condiciones dignas y en cantidad suficiente y equitativa¹¹.

La autonomía en la soberanía energética es un aspecto muy relevante y, en el mundo, la pobreza energética y la desigualdad de género van de la mano, por lo que precisamos una transformación de los parámetros de consumo y el acceso para todas las personas, implicando para ello un considerable descenso del consumo de unos territorios para el acceso de otros, esto es, equilibrar los parámetros con un descenso en el uso de la energía inevitable.

¹¹ Definición aportada por la Red por la Soberanía energética: <https://xse.cat/>

- 3 La infraestructura básica, como las carreteras, las tecnologías de la información y la comunicación, el saneamiento, la energía eléctrica y el agua, sigue siendo escasa en muchos países. En aquellos países en los que esto no sucede, se trata de promover la reconversión de las infraestructuras hacia la redistribución y la sostenibilidad de las mismas.
- 4 La desigualdad entre países y dentro de los mismos limita la capacidad de los Estados más pobres y su margen normativo para lograr sus metas de desarrollo sostenible, incluidos los compromisos referentes a la igualdad de género. Actualmente, **883 millones de personas viven en barrios marginales** y la mayoría se encuentran en Asia oriental y sudoriental.
- 5 Actualmente, **883 millones de personas viven en barrios marginales** y la mayoría se encuentran en Asia oriental y sudoriental.
- 6 **Las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de vivir por debajo del 50% del ingreso medio.**
- 7 Si la población mundial llegase a alcanzar los 9600 millones en 2050, se necesitaría el equivalente de casi tres planetas para proporcionar los recursos naturales precisos para mantener el estilo de vida actual.
- 8 La Pandemia por el Covid 19 ha evidenciado la **insostenibilidad de la vida en las ciudades**. Mucha población ha optado por cambiar el entorno urbano por el rural. Es urgente una revisión y mejora de las formas de relación dentro las ciudades, así como construir espacios rurales que sean sostenibles.
- 9 Nos encontramos en una situación de **grave crisis en el empleo a nivel mundial**. A pesar de que pueda haber incremento de la población activa ocupada durante los últimos años, en algunos territorios, a menudo los bajos índices de desempleo ocultan la pobreza de las personas trabajadoras. Se estima que 900 millones de personas trabajadoras viven con sus familias por debajo del umbral de la pobreza¹². Además, el empleo vulnerable ha aumentado en el mundo en 136 millones de personas más en los últimos 15 años según el PNUD. Las mujeres forman parte de este empleo vulnerable, participando de forma considerablemente desigual en el empleo informal y obteniendo ingresos significativamente inferiores a los hombres.

¹² www.datosmacro.com/para datos procedentes del diario económico Expansión.

PLANETA

Estamos decididas a proteger el planeta contra la degradación, incluso mediante el consumo y la producción sostenibles, la gestión sostenible de sus recursos naturales y medidas urgentes para hacer frente al cambio climático, de manera que pueda satisfacer las necesidades de las generaciones presentes y futuras. (ods: 6, 12, 13, 14 y 15).

Este eje de la Agenda 2030 se centra en las acciones orientadas a afrontar la degradación ambiental, mediante la promoción de unas formas de consumo y producción sostenibles. También plantea la necesidad de tomar medidas urgentes para frenar el cambio climático, desde una perspectiva de responsabilidad intergeneracional.



¿QUÉ SITUACIÓN DE PARTIDA NOS ENCONTRAMOS?

- 1 **Una de cada tres personas no tiene acceso a agua potable** salubre, dos de cada cinco personas no disponen de una instalación básica destinada a lavarse las manos con agua y jabón.
- 2 Entre 1880 y 2012, la temperatura media mundial aumentó 0,85 grados centígrados. **Por cada grado que aumenta la temperatura, la producción de cereales se reduce un 5% aproximadamente.**
- 3 Los océanos se han calentado, la cantidad de nieve y de hielo ha disminuido, y ha subido el nivel del mar. **Entre 1901 y 2010, el nivel medio del mar aumentó 19 cm**, debido al calentamiento y al deshielo.
- 4 Los niveles de acidez en el mar han aumentado en un 26% por ciento desde el comienzo de la Revolución Industrial.
- 5 **El 22% de las especies está en peligro de extinción.**

6

En la actualidad, **las mujeres manejan el 70% del consumo en todo el mundo** según el Banco Mundial, destinado y enfocado principalmente a la esfera doméstica y familiar. Debido a la discriminación de género, el reconocimiento social de los valores considerados tradicionalmente femeninos y masculinos ha sido desigual. La construcción social de ser mujer u hombre nos ha condicionado a lo largo de la vida en cuanto a nuestras experiencias, posición social u oportunidades, existiendo también otras categorías como la edad, clase social, orientación sexual o la raza que también nos condicionan desde nuestro nacimiento.

La sociedad de consumo se ha nutrido de esta construcción social para desarrollar los bienes y servicios, aprovechándose de los diferentes mecanismos de socialización y principalmente de la publicidad (como herramienta esencial para condicionar los comportamientos de las personas consumidoras) para extraer beneficios (adaptándose a las personas consumidoras) y, de otro lado, reproduciendo peligrosamente todo este entramado de desigualdades y estereotipos para su conveniencia.

El mercado homogeneiza las aspiraciones y deseos de la población potenciando los roles tradicionales de género envueltos en una falsa apariencia de modernidad. La publicidad sexista es una forma de violencia de género, manteniendo los roles tradicionales y controlando el cuerpo de las mujeres para el rendimiento del mercado. La comunicación y los transportes han jugado un espacio clave en los mercados globalizados.

Tras la aparición de la construcción de la denominada “aldea global”, los mercados han ido desplazando su producción a territorios con legislaciones laborales y medioambientales ausentes o débiles, donde ha habido una incorporación masiva de las mujeres a las tareas de producción en la industria textil, de calzado, agroindustria, de juguetes, marketing, “sectores relacionados con habilidades de las mujeres como coser, bordar, dibujar, manipular alimentos, dialogar, etc.. Viendo el mercado en ellas un sector de población menos reivindicativo, por su escasa trayectoria de sindicación y organización social, y que aporta mayor productividad y calidad”.

El sistema de mercado, además de explotar a otras personas y al medio ambiente para mantener la riqueza de un pequeño grupo de personas del Norte Global, esclaviza a las personas consumidoras. Nos hace confundir deseo con necesidad, y, por tanto, nos vende la satisfacción de una serie de necesidades, pero al hacerlo de forma superficial se producen nuevos vacíos vitales que precisan de nuevos consumos. La sociedad de consumo promueve el individualismo en las sociedades que, acorraladas, sólo pueden encontrar en su mecanismo de compras una ligera satisfacción en vez de encontrar esas necesidades en la comunidad, la naturaleza y el entorno.

PAZ

Estamos decididas a propiciar sociedades pacifistas, justas e inclusivas que estén libres del temor y la violencia. El desarrollo sostenible no es posible sin la paz, ni la paz puede existir sin el desarrollo. (ODS 16).



Uno de los grandes retos de la Agenda 2030 de Naciones Unidas es propiciar sociedades pacifistas, justas e inclusivas que estén libres del temor y la violencia. El desarrollo sostenible no es posible sin la paz, ni la paz puede existir sin el desarrollo sostenible.

¿QUÉ SITUACIÓN DE PARTIDA NOS ENCONTRAMOS?

1 En 2018 el número de personas que huyen de las guerras, las persecuciones y los conflictos superó los **70 millones**, la cifra más alta registrada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en casi 70 años.

2 En 2019, las Naciones Unidas registraron **357 asesinatos y 30 desapariciones forzadas de defensores de los derechos humanos**, periodistas y sindicalistas en 47 países.

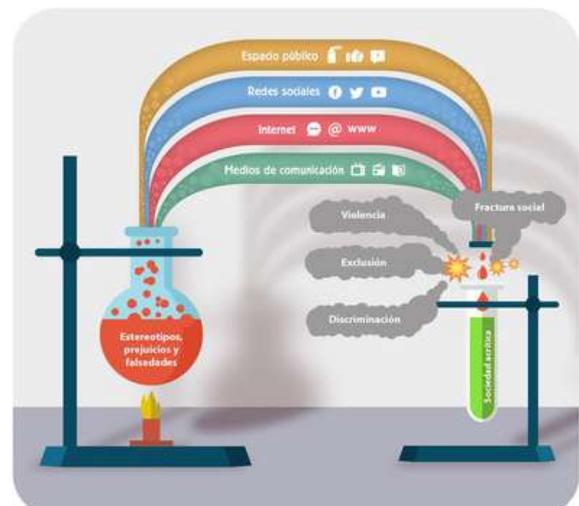
3 El **estado de derecho y el desarrollo tienen una interrelación significativa** y se refuerzan mutuamente, por lo que es esencial para el desarrollo sostenible a nivel nacional e internacional.

4 La Pandemia Covid-19 ha albergado un auge significativo del fenómeno llamado **“discurso de odio”**, unido a la infodemia y la desinformación. Con la llegada de las restricciones de movilidad, la dimensión virtual ha adquirido una posición aún más central en el día a día de las personas. Las limitaciones de contacto y relación social, así como la prohibición de uso del espacio público han implicado, especialmente durante el estado de alarma, un cambio radical en los modos de interacción y comunicación entre personas.

La llamada “nueva normalidad” corre el riesgo de, precisamente, seguir normalizando la discriminación. El racismo, en todas sus formas, magnitudes y manifestaciones, se adapta al medio digital y las narrativas racistas se sirven de los nuevos espacios de comunicación para extender sus mensajes de alteridad, discriminación y violencia¹³.

La ECRI establece que debe entenderse como discurso de odio: *El fomento, promoción o instigación, en cualquiera de sus formas, del odio, la humillación o el menosprecio de una persona o grupo de personas, así como el acoso, descrédito, difusión de estereotipos negativos, estigmatización o amenaza con respecto a dicha persona o grupo de personas y la justificación de esas manifestaciones por razones de “raza”, color, ascendencia, origen nacional o étnico, edad, discapacidad, lengua, religión o creencias, sexo, género, identidad de género, orientación sexual y otras características o condición personales.* (ECRI, 2015).

Las narrativas de la discriminación e, incluso, del odio encuentran en el entorno digital de las RRSS un medio ideal para propagarse. En este ecosistema, Twitter tiene un rol especialmente relevante por su uso masivo entre la ciudadanía (el 16% de la población española es usuaria de Twitter según Reuters Institute Digital News Report, 2019) así como por la participación estratégica de generadores de opinión como políticos, periodistas y medios de comunicación (Amores et al., 2020). Un claro ejemplo de su uso para la difusión de mensajes de odio han sido las respuestas islamófobas al atentado de Charlie Hebdo, momento en el que el hashtag **#matadatodoslosmusulmanes** llegó a ser *trending topic* en España. Se estima que sólo en lengua inglesa se publican al día cerca de 10.000 tuits con insultos racistas (Gagliardone et al., 2014).



ALIANZAS

Estamos decididas a movilizar los medios necesarios para implementar esta Agenda mediante una Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible revitalizada, que se base en un espíritu de mayor solidaridad mundial y se centre particularmente en las necesidades de las personas más empobrecidas y vulnerables, con la colaboración de todos los países, todas las partes interesadas y todas las personas. (ODS 17).

¹³ Informe “Racismo digital y Covid 19”. <https://www.uab.cat/doc/informercismodigitalycovid19cast>

17 ALIANZAS PARA
LOGRAR
LOS OBJETIVOS

Como señalan las Naciones Unidas, los ODS solo se pueden conseguir con asociaciones mundiales sólidas y cooperación. Para que un programa de desarrollo se cumpla satisfactoriamente, es necesario establecer asociaciones inclusivas (a nivel mundial, regional, nacional y local) sobre principios y valores, así como sobre una visión y unos objetivos compartidos que se centren primero en las personas y el planeta.

4**HACIA UNA CIUDADANÍA GLOBAL**

Somos ciudadanas y ciudadanos del mundo, y si esto no lo teníamos claro antes, la pandemia por COVID.19 nos lo ha mostrado, pero igualmente nos ha mostrado que en el mundo no todas las personas gozamos de los mismos derechos y oportunidades. Un símil que se menciona mucho en estos días es que las personas navegamos en un mismo barco, pero esto no es cierto. Por el contrario, mientras que unas vamos en yate, otras van en barca y otras nadando o agarradas a una tabla. Ser ciudadanía global significa sentirse parte de una sociedad global en la que lo que les ocurra a las demás personas nos importa, dónde no queremos que nadie se ahogue en el mar y en el que además queremos que este mar esté limpio y no contaminado.

“La idea de ciudadanía global hace referencia, pues, a la conciencia cívica terrenal, a la humanidad como destino planetario, al nacimiento de la humanidad como consciencia común y de solidaridad planetaria del género humano; ciudadanía global como comunidad de destino que debe realizarse entre todos y todas, como humanidad indisolublemente incluida en la biosfera porque compartimos un mismo mundo interconectado”.

A través de una [educación transformadora](#), desde InteRed apostamos por construir una ciudadanía global crítica, responsable y comprometida, a nivel personal y colectivo, con la transformación de la realidad local y global para construir un mundo más justo, más equitativo y más respetuoso con la diversidad y con el medio ambiente, en el que todas las personas podamos desarrollarnos libre y satisfactoriamente.

La educación transformadora para la ciudadanía global fomenta el respeto y la valoración de la **diversidad** como fuente de enriquecimiento humano, la conciencia ambiental y el consumo responsable, el respeto de los **derechos humanos** individuales y sociales, la **equidad de género**, la valoración del diálogo como herramienta para la resolución pacífica de los conflictos y la **participación democrática**, la **corresponsabilidad** y el compromiso en la construcción de una sociedad justa, equitativa y solidaria.

Construir ciudadanía global es comprometernos con la **justicia global** que a su vez nos remite a combatir la desigualdad para que todas las personas podamos vivir una vida digna y al respeto universal de los derechos humanos.

Hablar de ciudadanía global significa reconocer que las personas somos **interdependientes**, dependemos recíprocamente unas de otras, y además somos **ecodependientes**, condición por la que las personas necesitamos de la naturaleza. Requerimos, por tanto, cuidar de las personas y de la naturaleza, es decir, poner la sostenibilidad de las vidas en el centro, en lugar del mercado, la producción y el consumo.



Frente al individualismo la reivindicación de lo comunitario, una comunidad que no tiene muros ni fronteras, que globaliza la solidaridad. En suma, se trata de construir ciudadanía global, una ciudadanía que como indica Alejandra Boni sea una *ciudadanía consciente, activa, movilizadora, capaz de auto organizarse, de oponer resistencias, de proponer alternativas y de encontrar caminos distintos ante la actual crisis multidimensional que ataca las bases de la convivencia y las propias condiciones que permiten la vida en el planeta.*

[RESUMEN JAIME ATIENZA](#)



[RESUMEN WEBINAR MARTA PEDRAJAS](#)



MÓDULO 2

SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA, CAMBIO CLIMÁTICO Y ECOFEMINISMO



1	INTRODUCCIÓN	52
	<ul style="list-style-type: none">• La sostenibilidad de la vida en peligro• la organización social de los cuidados• Las múltiples caras de la crisis: ambiental y de los cuidados	53 56 57
2	EL CAMBIO CLIMÁTICO	59
	<ul style="list-style-type: none">• Causas y consecuencias• Actores implicados	59 63
3	PONER LA VIDA EN EL CENTRO	66
4	ACTIVISTAS MEDIOAMBIENTALES	68
5	PARA TERMINAR	75

1 INTRODUCCIÓN

Desde InteRed defendemos la lógica del cuidado y la sostenibilidad de la vida a partir de tres dimensiones: la dimensión ambiental que nos invita a llevar modos de vida sostenibles, la dimensión reproductiva que nos interpela a la corresponsabilidad en los hogares, y la dimensión social que nos lleva a conformar una ciudadanía activa desde los cuidados, entendiendo que, tal y como defienden las teorías ecofeministas, somos seres ecodependientes, ya que dependemos de la naturaleza para sobrevivir, y somos seres interdependientes, en cuanto dependemos del cuidado y de la interacción con otras y otros para sostenernos. Desde esta mirada hemos desarrollado este módulo sobre SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA, cuyo principal objetivo es el de contribuir a impulsar una ciudadanía comprometida con el cuidado del Planeta desde una mirada Ecofeminista y comprometida con la Agenda 2030.



Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos en la Agenda son el resultado de un arduo trabajo de los diferentes países miembros de Naciones Unidas junto con diversas organizaciones de la sociedad civil por la justicia social, los feminismos, el ecologismo, etc. para plasmar necesidades urgentes que deben alcanzar los territorios del planeta, poniendo en el centro a las

personas, el planeta, la prosperidad y la paz, bajo el lema de “no dejar a nadie atrás”. Hablar de los ODS en este Curso-Taller de Voluntariado supone abordar temas como el cambio climático, el agua potable, la pobreza, la salud, la educación, la igualdad de género, entre otras. En este módulo nos centramos en el ODS 13 que hace referencia al cambio climático y en el ODS 5 vinculado a la igualdad de género, junto con otros relacionados como el ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres), el ODS 14 (Vida submarina) y el ODS 12 (Producción y consumo responsable), permitiéndonos conocer la realidad desde una perspectiva integral, que no se limita a conocer nuestro entorno inmediato, sino que favorece el conocimiento de las cuestiones globales que afectan a toda la humanidad.

1.1. LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA EN PELIGRO

“El ecofeminismo y la ecología se encuentran en la necesidad de sostener la vida humana”

Yayo Herrero, activista ecofeminista.

Los datos que hemos visto en el análisis de la realidad, nos hacen entender que no nos encontramos ante una crisis transitoria ni parcial, sino que es el propio modelo de desarrollo el que se encuentra en crisis.

Analicemos pues las características de dicho modelo y la problemática que subyace: el conflicto entre el capital y la vida. Nuestro modelo de desarrollo económico capitalista se caracteriza por la centralidad que otorga a los mercados. Y es en torno a estos mercados capitalistas que se organizan nuestras sociedades. Nuestros horarios, nuestras rutinas, nuestros hábitos alimentarios, nuestros estudios, nuestro ocio, nuestra concepción del bienestar, etc. se configuran para el mejor funcionamiento en y del mercado, para favorecer el crecimiento, en definitiva, para la acumulación del capital. No resulta nada nuevo decir que en el sistema socioeconómico en el que vivimos prácticamente todas las personas de este planeta (y si no, miremos cómo los centros comerciales de cualquier lugar del mundo son todos iguales) se nos dice continuamente que seremos más importantes y más felices cuanto más podamos comprar y consumir. Es un mensaje que ha calado hondo y que resulta recurrente. Un mensaje con el que prácticamente nos hemos criado todas las personas, escuchándolo por todas partes como un mantra. Por ello, nos surge con facilidad cuando pensamos en obtener placer y disfrutes rápidos, en buscar y dar sentido a nuestra vida o en obtener cierta seguridad o autoestima. Para todo ello creemos con firmeza que necesitamos poseer cosas tangibles. En el interior de cada persona y de cada cultura hay un anhelo profundo de reconocimiento, de paz y de felicidad, pero incluso nosotras mismas creemos que podemos satisfacerlo comprando más y más y teniendo más y más, en un consumismo insaciable.

De hecho, así se entiende el desarrollo como una curva en crecimiento siempre ascendente. En relación al crecimiento, lo lógico y sostenible sería una línea ascendente hasta lograr el punto donde es posible vivir con dignidad, y a partir de ahí una línea recta, para que más y más personas puedan gozar, de manera equitativa, de una vida sencillamente buena, justa y saludable. Lo que llamamos el “buen vivir”.

Constatamos que la vida humana es profundamente dependiente y vulnerable. Dependemos de la naturaleza (la polinización, la fotosíntesis, el ciclo del agua...), así como dependemos, en mayor o menor medida, del tiempo y la energía de otras personas puestas a disposición de nuestro cuidado. Dicho de otro modo, los seres humanos somos profundamente **interdependientes y ecodependientes**, pues son los trabajos de cuidados y los de la naturaleza los que aseguran la reproducción social, los que sostienen la vida... y el mercado.

Pudiera pensarse que la lógica del sostenimiento de la vida y la lógica de la acumulación del capital son compatibles y sinérgicas, que las dos actúan a favor del desarrollo y bienestar de todos los seres humanos, pero nada más lejos de la realidad. El mercado, en el capitalismo, tiene como objetivo la generación de beneficios a través de la búsqueda del **enriquecimiento individual**, mientras que el espacio de trabajo para la sostenibilidad de la vida busca satisfacer las necesidades de todas las personas, con el máximo **bienestar colectivo**. En los mercados capitalistas se compete, mientras que en los espacios en los que se sostiene la vida se coopera. Por otro lado, estos mercados contabilizan solo aquellos costes a los que se asigna un valor de cambio, disponiendo libremente de los recursos de la naturaleza y de los tiempos y energías para el cuidado que, a pesar de su gran valor de uso, permanecen en la esfera de lo gratuito, lo no económico, lo invisible a los ojos de la economía tradicional.

El mercado capitalista necesita crecer y lo hace a costa de los recursos de la naturaleza y de los tiempos y energías de las personas, pero el hecho de que estos no sean mercantilizables no significa que sean infinitos.

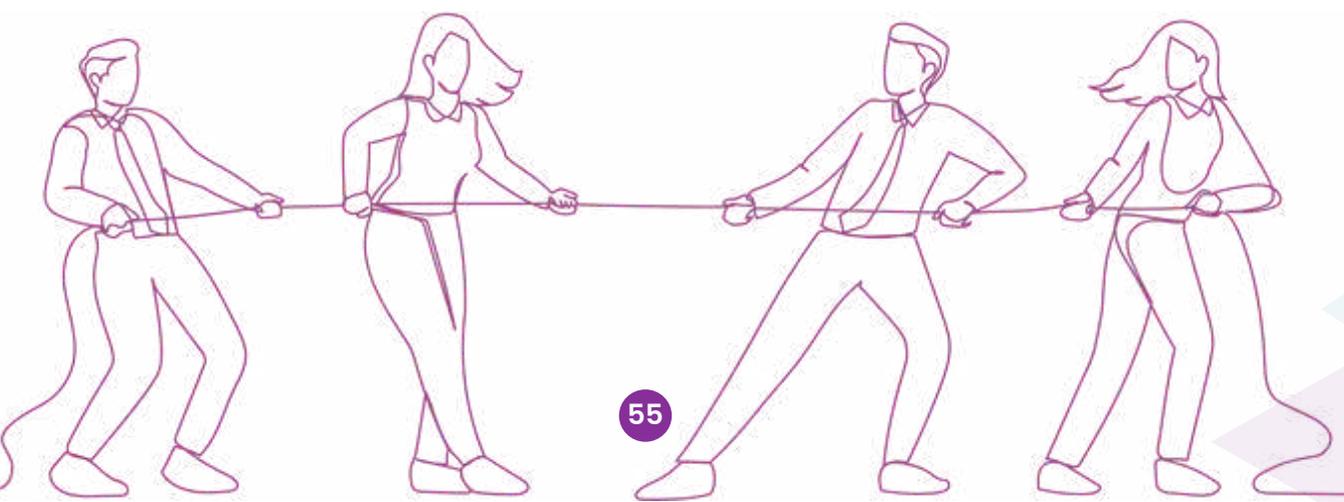
Esto se debe, en parte, a uno de los mitos en los que se asienta nuestro sistema socioeconómico, el de la **producción**, confundiendo esta con lo que simplemente es una operación de extracción-transformación de materiales que no se pueden renovar a escala humana y creando a las personas la sensación de que todo se puede fabricar infinitamente. Por otro lado, el otro mito sobre el que se fundamenta el sistema es el de la **autosuficiencia**, según el cual una persona empleada es una persona independiente, que puede satisfacer directamente con el salario que recibe todas sus necesidades pasadas, presentes y futuras. Es decir, parece como si la reproducción de la fuerza de trabajo se realizara también “como por arte de magia” y no fuera fruto de una ingente cantidad de trabajos de cuidados que convierten las rentas del trabajo en comida cocinada, ropa lavada o leche materna.

La cultura económica global está pensada de tal manera que necesita crecer y crecer sin parar, y para ello usa la naturaleza como un insumo desechable, como un vaso de un solo uso. Y a las personas también: las usa en tanto sirven para que la curva del crecimiento siga subiendo, cueste lo que cueste, caiga quien caiga. Y no usa a todas las personas por igual. Hay grupos humanos que sufren esto con mayor frecuencia e intensidad. Así, es en los cuerpos de las mujeres en quienes recae esta explotación con mayor dureza, cargando de manera invisible, no reconocida ni valorada, con el peso y la responsabilidad social de sostener la vida. Esta explotación por parte del sistema, hacia la naturaleza y las mujeres, entendidas ambas como fuentes inagotables de vida, es analizada y criticada por el Ecofeminismo.

*El **Ecofeminismo** parte de una idea básica: en el actual sistema capitalista y patriarcal, tanto el trabajo de los cuidados -realizado principalmente por las mujeres como los frutos de la naturaleza son explotados sin el debido reconocimiento de su importancia, quedando invisibilizados, a pesar de que ambos son indispensables para la supervivencia humana.*

El pensamiento occidental se ha desarrollado ignorando las bases materiales que sostienen la vida. Sin embargo, somos seres radicalmente ecodependientes e interdependientes. No podemos pensar la vida humana y la economía al margen de la naturaleza, ni al margen del tiempo que otras personas nos dedican.

Es duro reconocerlo, pero nuestro nivel de consumo y producción actual tiene un precio y ese precio es la propia Vida. La vida de TODAS LAS PERSONAS, incluidas las de quienes supuestamente vivimos en el mundo idílico del bienestar pero que en realidad vivimos sometidas a jornadas de trabajo interminables, bajo un modo de vida individualista, desigual e insolidario que socava constantemente nuestra humanidad. Vivimos en ciudades con ecosistemas enfermos, bajo las reglas de la competición para un supuesto éxito personal que repercute en nuestra salud física, mental y emocional, y en nuestros derechos como Ciudadanía.



1. 2. LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LOS CUIDADOS

Además de los procesos mercantiles hay otro gran ámbito de actividad humana dedicada a satisfacer necesidades y crear condiciones para una vida digna de ser vivida. Se trata del **espacio de desarrollo humano**, en el que se asegura la sostenibilidad de la vida a través de la realización de los trabajos de cuidados.

El espacio de desarrollo humano se orienta, no ya al logro del máximo beneficio individual, sino al logro del mayor bienestar colectivo, al “Buen vivir”, a la satisfacción de las necesidades de todas las personas sin exclusión.

"La cadena de montaje empieza en la cocina, en el lavabo, en nuestros cuerpos".

Silvia Federici, historiadora



Los trabajos de cuidados han sido históricamente desarrollados por las mujeres en el marco de las relaciones familiares. Llamamos cuidados a todas aquellas actividades orientadas a la reproducción social, a sostener la vida; una vida que es vulnerable y que, si no se sostiene, no es viable. La construcción sociocultural de la manera de ser hombres y mujeres en sociedad, lo que llamamos el género, ha determinado la **división sexual del trabajo**, que impone un reparto de tareas diferenciadas, consideradas femeninas o masculinas. Son los **roles de género**, según los cuales los hombres “traían el pan a casa”, realizando trabajos productivos y mercantilizables, mientras que las mujeres, que “no trabajaban” y que aún hoy son consideradas estadísticamente como “población inactiva”, se dedicaban a “sus labores”.

El peso de estos trabajos en nuestra sociedad no es ni mucho menos residual, minoritario, sino que supone más del 66% del tiempo total de trabajo, el equivalente a 34,74 millones de empleos. Además de su gran peso cuantitativo, es el espacio de cuidados el que asume la responsabilidad de que todo el conjunto funcione, de que la vida continúe, adaptándose a las diferentes coyunturas y encajando la tensión entre un modelo centrado en el mercado y las necesidades insoslayables de los seres humanos. Hablando “en plata”, sin cuidados ni el mercado capitalista ni el resto del sistema funciona.

En nuestro entorno social y cultural la responsabilidad de sostener la vida se ha **privatizado**, pues se ha asignado de manera prácticamente exclusiva a los hogares, sin corresponsabilidad por parte del Estado, las empresas u otras instituciones sociales. Así mismo, esta responsabilidad se ha **feminizado**, pues son las mujeres, de manera remunerada o en el marco de las relaciones familiares, las que se han encargado mayoritariamente de cuidar.

1. 3. LAS MÚLTIPLES CARAS DE LA CRISIS: CRISIS AMBIENTAL Y CRISIS DE LOS CUIDADOS

Junto a las actividades humanas, encontramos otro ámbito básico para el sostenimiento de la vida: **la Naturaleza**. Nuestra economía y la satisfacción de nuestras necesidades descansan directamente sobre el equilibrio de los ecosistemas: la fertilidad del suelo depende de los microorganismos, las abejas son indispensables en la polinización, muchas especies se encargan del control de plagas, los bosques regulan el ciclo del agua atrayendo las lluvias y depurándolas, la mayoría de los principios farmacológicos provienen de plantas, que además nos protegen de desastres naturales y ayudan a regular el clima...



La Tierra es un sistema cerrado, salvo por la aportación energética del sol, es decir, en el que nada se crea ni se destruye, sólo se transforma. A pesar de eso, uno de los mitos en los que se asienta nuestro sistema socioeconómico es el de la producción, confundiendo ésta con lo que simplemente es una operación de extracción-transformación de materiales que no se pueden renovar a escala humana y creando a las personas la sensación de que todo se puede fabricar infinitamente. Pero la vida no sería posible sin los bienes y servicios que presta el planeta, sin su permanente regeneración: la regulación del clima, la creación de biomasa, la fotosíntesis, el ciclo del carbono, la regeneración de la capa de ozono... Y todos estos procesos, todos los bienes y servicios de la Naturaleza imprescindibles para vivir, son limitados, pero también gratuitos, no mercantilizables, y consecuentemente invisibles para el mercado.

A partir de esta idea del iceberg, vemos cómo nuestro modelo de desarrollo se asienta sobre una base invisible –o tal vez invisibilizada– ya que se ha vuelto ciego para todo lo que queda fuera del mercado, para aquello que no tiene valor de cambio. Un ejemplo es el indicador económico por excelencia: el Producto Interior Bruto, que contabiliza los intercambios monetarios como riqueza sin atender a su origen. Así, sucesos como el desastre del Prestige o la guerra de Iraq hicieron subir el PIB de algunos países, pues la contratación de barcos de limpieza o la venta de armas suponen transacciones comerciales. Sin embargo, el hecho de que esos trabajos no sean mercantilizables no significa que sean infinitos ni que no supongan, en su realización, un importante coste de tiempo, materiales y “energía amorosa”. De hecho, si asignamos valor económico, no necesariamente monetario, a estos trabajos, comprobamos que las cuentas del mercado no cuadran, sino que son deficitarias, pues el coste de producir de la manera en la que lo hacemos es mucho menor que el beneficio obtenido.

Por eso, **la lógica del crecimiento infinito a costa de los recursos que la base ofrece al mercado, es una lógica del todo insostenible.**

La imagen del iceberg nos ayuda a comprender cómo **los mercados capitalistas ocupan el centro, apropiándose de nuestras energías y tiempos para ponerlos a su servicio**, y convirtiendo la vida, no en un fin en sí misma, sino en un medio. Y una vida que es concebida como medio estará siempre amenazada. Solo así se comprende que haya vidas que sobran, “residuos humanos” en palabras de Zygmunt Bauman, por no ser capaces de producir o reproducir para el mercado ni de acudir a él para cubrir sus necesidades a través del consumo. Solo así se entiende que la destrucción de la vida por los conflictos armados o catástrofes ecológicas pueda ser contabilizada en las cuentas nacionales como crecimiento económico. Nos encontramos, como dice Yayo Herrero, en un sistema “biocida”.

Podemos pensar que nosotras como personas civilizadas no esclavizamos a nadie, que no tenemos la culpa directamente de estas injusticias y de toda esta miseria... Pero lo cierto es que en el fondo somos parte activa y afectada de esa cadena. El mensaje está tan grabado en nosotras que seguimos queriendo nuestro nivel de vida y ni siquiera nos imaginamos vivir con menos. Tenemos muy instaurado el mensaje bien estructurado de este sistema capitalista, machista, consumista e insostenible. En definitiva, nos encontramos en una cadena global que se retroalimenta y que se basa en un sistema depredador común. Sistema que afecta al medio que nos sostiene, y a todas las personas, aunque de manera diferente según nuestro lugar de nacimiento, raza, color de piel, género, edad, religión, salud y nivel económico, entre otros factores.

Este uso desahogado de los recursos humanos y naturales está llevando de múltiples maneras al cambio climático. Para poder ir entendiendo de manera global esta crisis te invitamos a ver los siguientes videos:



2

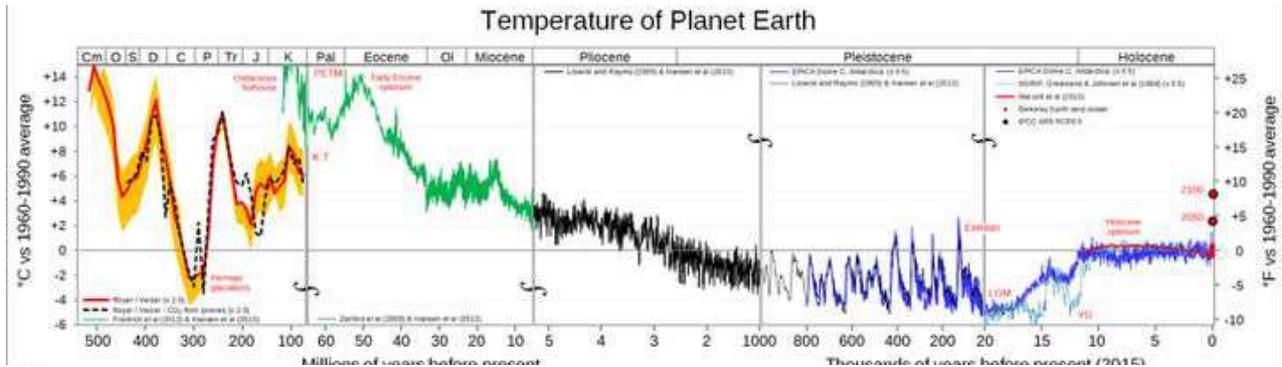
EL CAMBIO CLIMÁTICO

“Si el actual incremento de la población mundial, la industrialización, la contaminación, la producción de alimentos y la explotación de los recursos naturales se mantiene sin variación, alcanzará los límites absolutos de crecimiento en la Tierra durante los próximos cien años”.

Informe ‘Los límites del crecimiento’, publicado por el Club de Roma en 1972

2.1. CAUSAS Y CONSECUENCIAS

Hay quien dice que lo del cambio climático es un cuento creado por personas con intereses ocultos porque desde que la Tierra existe ha habido cambios en el clima. Y esto último cierto: desde que la Tierra es Tierra, la temperatura del planeta no ha sido constante en el tiempo, sino que ha sufrido modificaciones. Entonces *¿Qué es lo que provoca que el aumento de la temperatura que se está constatando en las últimas décadas sea tan alarmante?* Dos cuestiones: **la rapidez y la intensidad.**



La diferencia entre este cambio climático y los anteriores está en que las modificaciones previas se daban a lo largo de millones de años y la naturaleza tenía tiempo de adaptarse adecuadamente y de regenerarse. Sin embargo, actualmente el cambio, en este caso en el calentamiento del planeta, se está dando tan deprisa que la naturaleza no está pudiendo adaptarse y la estamos llevando al límite.

Y *¿qué quiere decir LÍMITE?* Baste un ejemplo: cerca de 100.000 especies animales están a punto de extinguirse (por causa del ser humano). ¿Esto tiene consecuencias? Si vives o has vivido en familia sabes que cuando llega un miembro nuevo, o uno se va, se producen cambios importantes.

Para adaptarnos a ellos se necesita tiempo y bastante energía. Si trabajas en equipo sabes que cada vez que cambia un miembro del grupo es como si todo el equipo cambiara. Entonces ¿qué significará quitar 100.000 elementos de un sistema? El sistema necesariamente cambiará, y las condiciones del planeta también lo harán. Eso no significa que el planeta vaya a desaparecer sino más bien que, fruto del desequilibrio que estamos generando, el planeta caminará hacia un nuevo equilibrio. Lo preocupante es que no parece probable que en este nuevo equilibrio el ser humano pueda sobrevivir.



Este concepto acuñado como “cambio climático” parece ser nuevo, sin embargo, la primera vez que se habló de ello fue hace 50 años en la primera cumbre del medio ambiente en Estocolmo. Allí, ya se empezó a delimitar el problema y a establecer líneas de acción para poder enfrentarlo, y sobre todo corregirlo. Posteriormente se han sucedido diversas cumbres internacionales en África, Europa, América y Asia, la última ha tenido lugar en Glasgow (Escocia-Reino Unido) en 2021. ¡¡¡¡¡Llevamos casi 50 años hablando del tema!!!! Pero solo hablando. En vez de levantar la cabeza para poder tener una mirada más amplia de la situación que nos permita como humanidad actuar de la mejor manera posible, hemos elegido imitar al avestruz y durante más de 30 años hemos metido la cabeza bajo tierra, porque así, si no vemos el problema, hacemos como que no existiese. Y **a no ver, nos ayudan dos cosas:**

La distancia física y emocional: la ciudadanía que vive en lugares de mayor bienestar económico, sobre todo en los países del norte global (donde las catástrofes naturales son menos habituales) no hemos sido conscientes de cómo nuestro nivel de consumo afecta a la naturaleza, al planeta y a la humanidad. No hemos podido constatar cómo todo esto afecta a las personas, especialmente a las más vulnerables. Hemos vivido en una falta de conciencia sobre nuestra huella ecológica y de cuidados, pensando que la situación no nos afectaba directamente, y en los últimos años, y especialmente a raíz de la pandemia por el Covid-19, nuestras conciencias han despertado, al menos un poquito...“ojos que no ven, corazón que no siente”.

La distancia temporal: las consecuencias realmente serias las van a vivir los hijos e hijas de la juventud actual y, como veremos más adelante, ellas y ellos, las personas jóvenes, son el colectivo a nivel mundial más despierto, sensible y activo a esta realidad del cambio climático y a sus consecuencias para el futuro. Para SU futuro.

La humanidad ha sobrepasado ampliamente los límites biofísicos del planeta. La **crisis ambiental** es además una crisis cuyas consecuencias se reparten desigual e injustamente, pues aquellas sociedades más responsables de ella son las que menos la padecen. Si partimos de que el 12% de la población mundial, que vive en Norteamérica y en Europa Occidental, realiza el 60% del consumo mundial, podemos entender la **deuda ecológica** como la deuda acumulada por los países industrializados hacia los países empobrecidos, originada durante el colonialismo y que sigue generándose cada día. Esta deuda sumaría los daños ambientales no reparados por la ocupación gratuita o mal pagada de su espacio ambiental para depositar residuos, por las consecuencias que están sufriendo debido al cambio climático y otros contaminantes y por la pérdida de **soberanía alimentaria**.

Y, sin embargo, los países enriquecidos no se han planteado seriamente los impactos medioambientales de este expolio sistemático de recursos naturales, su **Huella Ecológica**.

No han incorporado en su economía las externalidades que conlleva el actual modelo de desarrollo al no querer considerar los impactos medioambientales relacionados con la implantación de industrias en áreas no contaminadas como son los parques nacionales, las reservas naturales o los bosques amazónicos, por no citar lugares únicos con una biodiversidad extraordinaria.

La degradación ambiental contribuye además a ensanchar la brecha entre los diferentes grupos sociales al incidir directamente sobre las desigualdades, haciendo más evidentes los desequilibrios socio/económicos entre países o grupos sociales. Desde InteRed entendemos que nuestras sociedades industrializadas deberían restituir a los países empobrecidos la enorme deuda ecológica por el modelo de desarrollo impuesto para su mayor beneficio.

Hasta ahora como humanidad hemos estado en general indiferentes ante esta realidad global que hoy ya se ha convertido en crisis y emergencia. Es necesario despertar, girar la percepción colectiva y la actuación frente al cambio climático y sobre todo frente al sistema que lo genera. Tenemos grandes referentes entre el activismo juvenil y ecofeminista que nos inspiran y nos pueden servir de espejo en el que mirarnos. Personas en España desde el ámbito académico universitario, como Amaia Pérez Orozco, y el activismo ecofeminista, como Yayo Herrero o María Montávez, y a nivel internacional, como Wangari Maathai, Zubaidah Tambunan, Berta Cáceres Flores, así como colectivos como el Movimiento *Chipko* en India o *As Escobas* en Galicia. Es importante conocerlos, y entender que esto no es una cuestión de voluntad sino de urgencia social y que cada vez hay menos tiempo.



Berta Cáceres Flores



Wangari Maathai



Zubaidah Tambunan



Amaia Pérez Orozco



Yayo Herrero

Para hacernos una idea de lo irracional del sistema en el que vivimos y de la urgencia de la crisis a la que nos ha llevado baste decir que algunas conocedoras de la situación la denominan *grave crisis de la civilización*, como Yayo Herrero, coordinadora del Centro Complutense de Estudios e Información Medioambiental, según la cual "*Si el conjunto de la población mundial consumiera igual que un español medio, harían falta entre 3 y 4 planetas*"... y sólo tenemos uno y ya a estas alturas está AL LÍMITE.

Para tener una visión más amplia del calentamiento global y de sus consecuencias te sugerimos ver a continuación el documental *Calentamiento. No hay marcha atrás*. El cambio climático no conoce fronteras. Fenómenos meteorológicos extremos, como las inundaciones y los incendios, ya están destruyendo viviendas y obligando a muchas personas a desplazarse. Un mayor riesgo de desnutrición a consecuencia de la disminución de la producción de alimentos en las regiones pobres, y un mayor riesgo de contraer enfermedades transmitidas por los alimentos y el agua y por vectores están ya conllevando un riesgo en nuestra salud. Es tal la alarma que la propia Organización Mundial de la Salud (OMS) predice que se espera que el cambio climático cause 250.000 muertes al año entre 2030 y 2050. En este contexto, más de 11.000 científicos y científicas de todo el mundo declararon hace más de un año la emergencia climática.

2.2. ACTORES IMPLICADOS

Hasta ahora para intentar frenar, revertir e incluso plantear soluciones al cambio climático se ha incidido sobre todo en uno de los grandes implicados en esto: **las grandes corporaciones**.

Cada vez que se ha celebrado una cumbre climática se les ha hecho ver a las empresas, especialmente a las multinacionales (lo cual es muy importante) la parte grande de responsabilidad que tienen, y no sólo en relación a la emisión de gases invernadero como hemos visto en el video La historia de las cosas. Tras cada cumbre, uno de los recursos para intentar atajar el problema ha sido internalizar los costos para reparar los daños a la naturaleza. ¿Qué significa esto? Es bastante complejo, pero simplificando quiere decir que, si por ejemplo una empresa tala 100 árboles tiene la obligación de plantar otros 100. Esto es básico, pero hay situaciones en las que no es tan fácil.

Por ejemplo, si una empresa va a emitir gases de efecto invernadero a la atmósfera tendrá que pagar un dinero por esa contaminación, más dinero cuanto más contamine. De hecho, casi todas las empresas tienen impuestos extras por sus tasas de contaminación. Pero ese dinero pagado no se lleva los tóxicos vertidos en el aire que respiramos. La contaminación, por ejemplo, sigue ahí creciendo y arruinando el planeta y nuestra salud. Por lo tanto, actuar sobre las empresas es importantísimo, y generar políticas reguladoras verdes es vital, pero no es suficiente. Es necesario también incidir en otro actor clave en esta crisis: **las millones de personas consumidoras** que también somos responsables de lo que está sucediendo, porque vivimos derrochando energía, enganchadas a un nivel de vida insostenible y contaminante.

Al respecto las personas consumidoras normalmente tendemos a pensar de manera errónea sobre nuestros hábitos de consumo:

1

No derrochamos energía: Esto es un autoengaño. Todas derrochamos energía. Un ejemplo: una casa en España hace 80 años tenía en la cocina una toma de corriente. Porque era lo que se necesitaba cuando la casa se construyó. Una casa actual en España necesita 8. Es decir, la necesidad eléctrica se ha multiplicado por 8 y el consumo también. ¿Es que no podían vivir hace 80 años o es que nosotras derrochamos energía? Es cierto que hace 80 años no contaban con los avances tecnológicos que tenemos ahora. Pero, ¿qué uso hacemos de esas herramientas? ¿Su uso ha venido siempre de la mano de una mejora en nuestra calidad de vida en términos de salud y buen vivir? ¿y en términos ecológicos? Muchas veces necesitamos más herramientas auxiliares porque nos falta tiempo, porque nuestro tiempo es para seguir trabajando y sosteniendo el sistema. Podría parecer que no hay tiempo en el día para adoptar un estilo de vida, teóricamente más sencillo pero que hoy resultaría complejo. El tiempo es una de las claves para llevar una vida sostenible. ¿A qué dedicamos nuestro tiempo? ¿A cuidar de nuestros familiares o trabajar para pagar a alguien que cuide a nuestros familiares? ¿A cocinar un plato de legumbres o a trabajar para comprar un precocinado de legumbres (en el mejor de los casos...)? ¿A limpiar nuestra casa, nuestro váter o a trabajar para (mal) pagar a alguien para que lo haga? Una vida sostenible es, necesariamente, una vida más lenta, con tiempos distribuidos de manera más justa y equilibrada.

2

No pedimos un nivel de vida insostenible: ¿cada cuánto cambio de coche, o de móvil? ¿Cuántos pares de zapatos tengo? ¿Cada cuánto los cambio? ¿Por qué los cambio? ¿Por qué tipo de comercio apuesto y de cual hago uso: local, grandes superficies, *online*? ¿Y qué diferencia hay en términos de generación de basura y contaminación por combustible? Estas son algunas preguntas para la reflexión personal.

3

No contaminamos. La foto está tomada en la Plaza del Ayuntamiento de Valencia después de una *masquetá* durante un día cualquiera de Fallas. Si agudizamos un poco la sensibilidad y la mirada, nos daremos cuenta de que cada día, todas y todos contaminamos. Tristemente esta foto de grandes cantidades de basura tirada como si por arte de magia fuera a



desaparecer, se da cada vez que un grupo de personas se reúne, da igual dónde: la calle, el cine, el campo, la playa. Tiramos nuestra basura y esta no desaparece. La bolsa de plástico que vemos en la calle a merced del viento tardará en desintegrarse 150 años, pero antes se descompondrá en pequeños trozos que se comerán los animales, que después nos comeremos nosotros. Lo mismo pasará con las botellas de plástico, sólo que en general tardan 450 años en desintegrarse. El mismo tiempo que los pañales usados de nuestros bebés o las compresas higiénicas. De todo el plástico que se produce sólo el 9% se recicla...entonces, si tarda todo ese tiempo en desintegrarse ¿dónde está? ...puedes verlo en el vídeo *Las islas de plástico*.

Constatamos cómo la manera de vivir de los países económicamente desarrollados no es sostenible ni deseable y que genera una huella ecológica difícil de reparar a largo plazo. Teniendo en cuenta las diferencias existentes entre las diferentes poblaciones en cuanto al nivel de renta y el acceso a los recursos naturales, hemos de entender que extrapolar la huella ecológica de los países desarrollados al resto de poblaciones es totalmente inviable. Si el conjunto de toda la población consumiera igual que un estadounidense medio harían falta entre 5 y 7 planetas. La crisis civilizatoria que hemos mencionado antes pone en cuestión la forma en que los seres humanos estamos en el mundo.

Actualmente, las dos terceras partes de servicios del planeta, de los que las personas somos totalmente dependientes, se están deteriorando. Por ello, es imprescindible reducir la extracción de materiales y la generación de residuos en los países desarrollados para mejorar la distribución de riqueza entre la población y mejorar las condiciones de justicia de todas las personas.



Yayo Herrero

3

PONER LA VIDA EN EL CENTRO

Si, como venimos diciendo, el sistema socioeconómico capitalista no funciona por haberse centrado en el mercado, el crecimiento y el beneficio individual, nuestra propuesta de transformación se basará en el principio de **“poner la vida en el centro”**, esto es, situar en

el centro del modelo de desarrollo el sostenimiento de la vida y el bienestar colectivo. Y ¿cómo lo hacemos? Aprendiendo de aquellas experiencias dirigidas a darle la vuelta al iceberg y situar los cuidados de las personas y del planeta en la base visible del modelo de desarrollo. Corrientes de pensamiento y modelos de vida inspiradores: el Buen vivir, el Decrecimiento, la Ética de los Cuidados, y el Ecofeminismo nos instan a aprender a vivir bien con menos, y ajustarnos con equidad a los límites del planeta. Para conocer estas alternativas podéis consultar las páginas 23-33 de la [Guía Pistas para un modelo de vida sostenible](#) disponible en este enlace.

“Poner la vida en el centro, para dar un vuelco a un sistema que desprecia la vida”.

Amaia Pérez Orozco

Ya hemos mencionado que las grandes corporativas son reguladas por los gobiernos para que cada vez sean más eco-responsables. La pregunta que surge es ¿quién orienta a los 4.000 millones de consumidores?, ¿quién nos dice que es lo mejor, lo

menos contaminante, lo más sostenible?, ¿Quién nos enseña a ser eco-responsables? De esto, en parte, se encarga la **educación medioambiental**. Si desde la primera infancia proveemos a las niñas y niños de una buena educación ambiental centrada en el cuidado de la vida en su sentido más amplio, será más fácil y probable que a lo largo de su vida hagan lo correcto, lo responsable en relación al planeta y a la vida.



La educación es crucial...pero también necesitamos saber que por sí misma es insuficiente, porque muchas veces, saber qué hay que hacer no garantiza que se haga. La razón es sencilla: para hacer lo correcto además de informadas y educadas, las personas necesitan estar concienciadas.

Estar concienciadas significa que:

- Conocen el problema, están informadas, tienen datos, han oído diversas opiniones y posturas al respecto.
- Toman conciencia de las consecuencias que este problema tiene para ellas mismas, para todas las personas del planeta, y para el futuro.
- Deciden actuar porque hacerlo tiene sentido para ellas. Hacerlo engancha con lo que da sentido y orientación a sus vidas. Con lo que es importante, con lo que merece la pena y también vale el esfuerzo.

Cuando las personas actuamos sólo por una convicción “de cabeza”, por moda, por impulso, etc., hacemos el esfuerzo. Pero si ese esfuerzo es prolongado (y lo va a ser, porque esto de la sostenibilidad es de por vida) nos cansamos, la motivación baja y abandonamos el intento. Esto es lo que pasa con los propósitos de año nuevo o de septiembre. Sin embargo, cuando nuestra convicción encaja con el sentido profundo de nuestra vida hacemos el esfuerzo, y si este es prolongado, aunque nos cansemos, el sentido tiene la capacidad de alimentar la motivación y con coherencia nos mantenemos en el intento. Por eso es tan importante preguntarse con una cierta frecuencia **¿qué da sentido a mi vida?** Es una pregunta muy personal. Te invitamos a hacértela para poder avanzar en este tema de la eco-responsabilidad con coherencia y alegría.

La respuesta de cada persona puede ser diferente, pero todas tienen un núcleo común: **el cuidado de la vida como elemento central**. Desde la conciencia del valor inalienable de la vida (de la de cada persona, de la de cada pueblo y continente, de la humanidad y del planeta con toda su biodiversidad y equilibrio), podemos seguir preguntándonos: *¿Por qué seguimos destruyendo descuidadamente la naturaleza?, ¿Por qué seguimos contaminando el agua, el aire, la fauna y a nosotras mismas? , ¿Por qué seguimos destruyendo la vida salvaje y su hábitat?, ¿Por qué seguimos depredando y derrochando?, ¿Por qué seguimos viviendo una vida inhumana, insalubre e injusta?* Solo esta conciencia del valor inalienable de la vida permite persistir en el tiempo en la decisión de actuar.

Esta decisión aporta felicidad. Cuando hablamos de felicidad no hablamos de alharaca ni de jolgorio sino de la coherencia que da saber que se está haciendo lo correcto, lo que se entiende que tenemos que hacer en ese momento concreto para colaborar a un futuro saludable y justo para todo el planeta.

Te invitamos a ver la **historia Wangari** y a comprobar lo que una mujer educada y concienciada puede hacer en su vida y en su entorno.

4

ACTIVISTAS MEDIOAMBIENTALES

Cuando una persona está concienciada con la realidad acuciante de la crisis climática la pregunta que le surge casi instintivamente es: *¿Cómo nos ponemos en acción?* La respuesta puede y debe tener varios niveles. Todos son fundamentales y es necesario actuar en todos ellos en la medida que cada persona pueda.

Un primer nivel es el gubernamental, el legislativo. Políticas y leyes nacionales e internacionales que apunten a la protección innegociable del planeta, de su biodiversidad y de las condiciones para la vida. Para que esto pueda trabajarse, dada la transversalidad del problema y las dimensiones del mismo, que afectan a todos los sectores, han de facilitarse las condiciones legales. Por tanto, es necesaria la intervención de los Estados. Algunos países, como Bangladesh, Argentina, Canadá, Francia o España, ya han dado el paso. El Ejecutivo español ha declarado la emergencia climática y ambiental en 2020 en respuesta al consenso generalizado de la comunidad científica, que reclama acción urgente para salvaguardar el medio ambiente, la salud y la seguridad de la ciudadanía.

El Gobierno de España otorga así prioridad a esta agenda en un contexto de grandes riesgos económicos y sociales por los impactos del cambio climático, como ha reconocido el informe anual del Foro de Davos o la Comisión Europea. Sin embargo, el camino es largo y va a requerir mucha voluntad política porque, por ejemplo, las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) españolas han aumentado significativamente respecto al nivel de referencia de 1990 y seguimos muy lejos de desvincular el funcionamiento de nuestra economía de la dependencia fósil.

Es un tímido principio que hay que seguir alentando, exigiendo y procurando porque entre los miembros del G20 que generan el 75% de las emisiones de gases invernadero a escala mundial, hay diez países que no han realizado compromisos o que no asumen la urgencia climática. Muchos de los países emisores más ricos están muy por debajo de lo que debería ser una contribución correspondiente a su nivel de responsabilidad.

Asistimos además a una búsqueda de legitimidad de soluciones que, aunque puedan atenuar la crisis climática, provocan también una serie de efectos perversos a nivel social y medio ambiental. Entre estas "falsas" o "malas" soluciones se encuentran la energía nuclear, el gas, las grandes presas hidroeléctricas, los agro-combustibles, el monopolio de semillas o el uso de transgénicos.

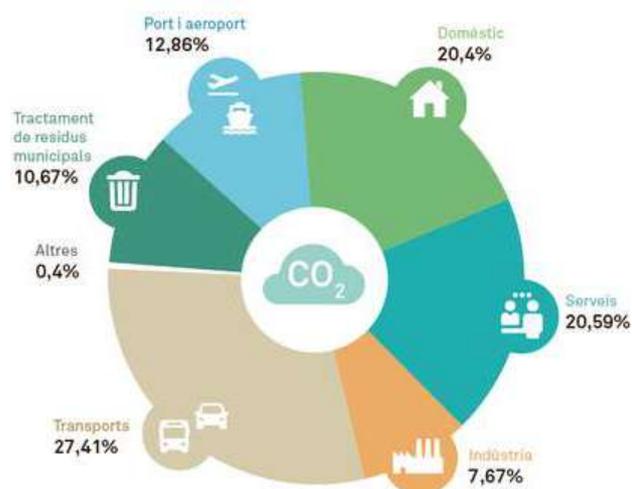
Un segundo nivel es el local, nuestras comunidades y lugares de residencia: pueblos, ciudades, barrios. Para nosotras, ciudadanía responsable y comprometida, realmente es más fácil incidir en nuestros barrios, pueblos y ciudades, en nuestros entornos... y ,aun así, es importante reconocer que la cosa no es tan sencilla.

Las ciudades, son las responsables de aproximadamente el 70% de las emisiones de gases de efecto invernadero a escala mundial, derivadas del consumo de energía asociado a su actividad. Barcelona, por ejemplo, como ciudad densa, mediterránea y compacta, consume poca energía y genera pocas emisiones en comparación con otras ciudades, pero tiene mucho camino por recorrer. Esta situación se debe al hecho de que la mayor parte de la energía consumida en la ciudad se genera fuera de Barcelona y tiene un origen fósil o nuclear (50 %), y únicamente un 5 % es de origen renovable.

Lo mismo ocurre con otros productos y bienes de consumo, que provienen de fuera de la ciudad, lo que provoca que se induzcan emisiones fuera del territorio.

En Barcelona (y en muchas ciudades) la reducción de emisiones se debe abordar desde todos los sectores, pero sobre todo desde el del transporte (responsable de casi el 30% de las emisiones), el doméstico (20,40%) y el de servicios (20,59 %).

Estas son las emisiones que se contabilizan a escala de ciudad, pero la actividad de algunas infraestructuras como el puerto y el aeropuerto generan también un gran impacto. Se ha hecho un cálculo aproximado sobre las emisiones del puerto y el aeropuerto de Barcelona. En el gráfico se observan las emisiones de su actividad contabilizando los vuelos del aeropuerto y las emisiones de las rutas de barcos de la actividad portuaria, que puede llegar a suponer cuatro veces las emisiones de GEI de la ciudad.



En 2018 se aprobó el Plan Clima 2018-2030 de Barcelona, la estrategia climática de la ciudad. El Plan Clima establece un paquete con más de 240 medidas para llegar a un objetivo de reducción de emisiones de GEI del 45% en 2030 con respecto a 2005 y la neutralidad en carbono en el 2050, así como otros objetivos de adaptación y resiliencia, justicia climática y acción ciudadana para 2030. Y ante esta situación, el Ayuntamiento de Barcelona también ha declarado la emergencia climática.

Ser ciudadanía eco-responsable supone estar atentas y activas en nuestras comunidades para proponer, pedir, respaldar, etc. toda propuesta encaminada a la sostenibilidad medioambiental, con la conciencia de que esto muchas veces hace nuestra vida menos cómoda y menos rápida.

El tercer nivel es el propio hogar. Aquí es donde realmente tenemos margen de maniobra. En nuestra propia casa, nos guste o no, tenemos plena capacidad de decisión y podemos empezar a hacer cambios con toda libertad.



Podemos tomar decisiones sobre nuestros hábitos de consumo o de consumismo, y sobre nuestros hábitos de generación y de gestión de la basura que producimos. Y para empezar a tomar decisiones necesitamos tres cosas: enfoque, actitudes y estrategias.

ENFOQUE

El enfoque lo recoge perfectamente una frase de Gandhi que hace unos años hizo muy popular Cáritas haciéndola el lema de su campaña anual: **Vive sencillamente para que otros puedan sencillamente vivir.** Esto significa aspirar a poder vivir con dignidad y decidir parar ahí. Renunciar a la curva constantemente creciente que mencionamos al principio. Ser feliz con eso, porque es lo que permite que otras personas puedan también vivir con sencillez y dignidad, porque todas somos **interdependientes** en un mundo globalizado y tristemente lo que una persona tiene de más otra necesariamente lo tiene de menos.

Es lo que llama John Sobrino optar por una austeridad compartida. Este enfoque está en la economía del bien común, en las economías circulares y en otros modelos económicos que buscan la solidaridad, la justicia y la sostenibilidad.

Apostar por una vida sostenible es apostar por una vida sencilla y austera. Austeridad, no como el despiadado castigo que se nos quiere imponer por parte de quienes quieren seguir ofreciendo sacrificios humanos al mercado, sino como camino a la libertad que se alcanza cuando se es consciente de que el bienestar no está tan vinculado a lo material como a lo afectivo, a las relaciones personales, a cuidar la Vida. Pero, además, frente a la imagen sombría de una austeridad gris y aburrida, en la que la diversión está prohibida y que solo se adoptaría por miedo o por un estricto y disciplinado sentido del deber, apostar por una vida sostenible es apostar por una vida gozosa y felizmente sencilla.

Al fin y al cabo, es a través de la promesa de una felicidad conseguida a través del bienestar material, una felicidad de consumo, cómo el sistema capitalista consigue mantenernos a todas y todos “enganchados”, es decir, no es tanto por lo que nos da, como por lo que promete darnos y, sobre todo, por lo que promete quitarnos si lo ignoramos. Se trataría, entonces, de conseguir una felicidad más tranquila, más cercana, no libre de dificultades o esfuerzos, pero sí más autónoma, que no estuviera constantemente amenazada. Necesitamos entonces examinar de cerca cómo vivimos y preguntarnos si así es realmente como deseamos vivir, o si es una vida que llevamos por rutina, por la dificultad de ir a contracorriente. La vida tiene un abanico infinito de posibilidades y tal vez no estemos viviendo tan plenamente cómo podríamos. Así, el primer paso para adoptar un modo de vida sostenible es parar (nada fácil en nuestros días), reflexionar y hacer una elección, elegir conscientemente, con todo lo que sabemos y todo lo que sentimos, como queremos vivir.

ACTITUDES

Además, para tomar decisiones necesitamos ayudarnos de algunas actitudes. Hay muchas, pero hemos seleccionado las siguientes cuatro:

- 1 La humildad:** que no significa tener complejo de inferioridad, sino saber cuál es tu propio lugar. No somos el ombligo del mundo, ni el centro del universo, vivimos rodeados de naturaleza, animales y especialmente de seres humanos todas y todos infinitamente valiosos, somos una/o más y es maravilloso. Pero hemos de reconocer también que, sin ser el centro, cada persona tiene un lugar, una misión y una responsabilidad personal, intransferible e irrenunciable.
- 2 La gratitud:** la capacidad de reconocer que cada día es un regalo en sí mismo, cargado de otros muchos que hay que saber descubrir y agradecer. Que no hemos nacido por defecto con derecho a todo, cueste lo que cueste y caiga quien caiga. Que para vivir cada día necesitamos de muchas cosas y de muchas personas. Descubrirlo, valorarlo y agradecerlo es fuente de salud y felicidad.
- 3 El afecto:** Amar lo que nos rodea, mirarlo con amabilidad, con bondad, con cariño. Cuidar con afecto la vida y propiciarla.
- 4 La corresponsabilidad:** En la toma de decisiones para hacer nuestra vida más sostenible no estamos solas, somos muchos y muchas y necesitamos acompañarnos y ayudarnos. La eco-responsabilidad es un gran punto de encuentro y de diálogo social e intergeneracional.

ESTRATEGIAS

Con este enfoque y estas actitudes la estrategia a elegir puede ser tan diversa como diversas somos las personas. Cada una sabe cómo es su vida y ha de ir pensando y decidiendo honestamente qué cambios debe hacer. Ha de ir diseñando creativamente un camino muy personal que sume a la sostenibilidad.

Os vamos a dar algunos *tips* que creemos que ayudan en el camino de cualquier persona que decida hacer de su propia vida y de su propio hogar un lugar privilegiado para el activismo y la conversión ecológica:

1 Reconoce los saberes y trabajos tradicionalmente femeninos: La sostenibilidad sólo se puede alcanzar en una sociedad que incorpora y da valor a los saberes y trabajos de las mujeres. Las mujeres por haber estado muy cercanas a las condiciones materiales de subsistencia, han desarrollado trabajos y habilidades que pueden contribuir en mayor medida con la SOSTENIBILIDAD. La puesta en valor de lo tradicionalmente asociado a lo femenino permite trascender los cimientos patriarcales del mal desarrollo y transformarlos. Permite redefinir la productividad como categoría vinculada a la producción, y no a la destrucción, de la vida.

2 No te obsesiones: *“ocuparse mejor que preocuparse”.*

3 Haz un cambio cada vez: Uno al mes, por ejemplo. Este mes has encontrado los bastoncillos de los oídos que el palito lo tienen de cartón y no de plástico y el mes que viene vas a sustituir el estropajo de fibra de plástico de la cocina por otro de lufa, totalmente biodegradable. Un cambio cada vez porque si los hacemos todos juntos nos abrumamos y tiramos rápidamente la toalla.

Busca que esos cambios vayan encaminados a:

→ **Limitar nuestro uso de energías, materiales y tiempos puestos a disposición del mercado** para poder destinarlos, especialmente en lo que se refiere al tiempo, a la sostenibilidad de la vida, a las relaciones afectivas, a la organización comunitaria o a la trascendencia. Nuestro consumo energético es insostenible y lo será más aún en el futuro, por lo que no basta con reciclar o apagar los electrodomésticos del todo cuando no los vayamos a usar durante un largo tiempo —que también—, sino que debemos repensar nuestros hábitos de viaje, nuestras formas de transporte o el coste ecológico de la climatización de nuestros hogares, oficinas y centros comerciales. Las basuras de nuestros hogares, que son hoy el doble que hace 20 años, se componen en un 70% de materia inorgánica que, una vez “producida” con un alto coste de energía y recursos, se considera residuo de gestión problemática.

- **La re-localización económica para volver a la producción local.** Es decir, volver a acercar el lugar donde se producen o, hablando con propiedad, donde se extraen y transforman los productos que consumimos con el lugar en que los consumimos. No tiene sentido, ni será posible dentro de unas décadas, comer melones o salmones traídos de América Latina cuando para su cultivo o pesca se ha deteriorado el medio natural y en su transporte se han generado insostenibles cantidades de dióxido de carbono. No tiene sentido vestirnos con unos pantalones o usar unas zapatillas que han cruzado medio planeta y para cuya fabricación, a un coste que podamos pagar, se ha necesitado del trabajo en condiciones de riesgo para la vida y con salarios de miseria de otros seres humanos. Este modelo de felicidad ligada a la propiedad y al consumo es un modelo de felicidad imposible de universalizar.
- **Promover una nueva cultura de consumo basada en las pequeñas producciones locales, además de en la reutilización y el intercambio no lucrativo.** De hecho, hasta hace no demasiado funcionábamos así y aún hoy lo hacemos con frecuencia. Pasar la ropa que se le ha quedado chica a un niño para que la use su primo pequeño. Coser un agujero en los calcetines. Hacer caldo con las cabezas de pescado o el hueso del jamón. Hacer la compra en el mercado del barrio. Llevar un bocata de chorizo para el patio en vez de un *snack* de origen y embalaje industrial. Cuidar de los rotos como si no hubiera un “chino” a la vuelta de la esquina. Participar en la puesta en marcha de una “tienda gratis” o acudir a ella a por aquello que necesitamos. Intercambiar arreglos de bricolaje casero por cuidado de los peques en un Banco del Tiempo. Desterrar los productos de limpieza como el amoníaco o la lejía y aprender a limpiar con limón, vinagre o bicarbonato. Puede no ser tan cómodo como nuestro actual modelo de consumo, pero son acciones al alcance de cualquiera que pueden terminar por marcar la diferencia.

4

Descubre los beneficios a cada paso: disfruta. Da mucha satisfacción ver pequeños logros: cómo disminuye la cantidad de desechos plásticos en tu hogar, cómo el dinero que inviertes en tu compra revierte en tu comunidad, cómo tu vida y tu ocio se va haciendo más sencillos y tienen menor impacto medioambiental.

5

Comparte tus descubrimientos: Eso también ayuda mucho y tiene efecto multiplicador. Comparte con tus familiares, tus amigos. Métele en tus conversaciones, comparte por redes sociales. Al compartir nos convertimos en agentes multiplicadores y favorecemos que cada vez más personas, por diversas razones, decidan transformar su estilo de vida en algo más sencillo, más solidario y más sostenible. El impacto que puede tener que una sola familia decida dejar el coche en casa e ir al colegio en autobús puede ser limitado. Si son varias las familias que quedan para ir juntas, el viaje se hace más gozoso y algo puede empezar a cambiar.

Así, incluso puede ser que se pongan de acuerdo y vayan alternando las madres o padres que acompañan cada día al grupo de escolares. Si es el AMPA del centro, con apoyo del equipo educativo, el que gestiona la propuesta, el impacto empieza a ser considerable y muy transformador no solo en lo ambiental, sino especialmente en lo social.

Pues una de las necesidades y a la vez uno de los grandes beneficios de llevar una vida más sostenible es su potencia a la hora de crear tejido social y nuevas formas de auto-organización colectiva. Por eso, desde hace años, se han puesto en marcha Grupos de autoaprendizaje, de “aprender para la vida”, en palabras de Cecile Andrews, en los que poder compartir información, desahogos, sueños y responsabilidades. “Círculos de estudio”, como se han llamado en Suecia, o “Círculos de simplicidad”, como se han conocido en Estados Unidos, serían grupos pequeños, donde se llevan a cabo conversaciones amigables (no son grupos de discusión), de diálogo y cooperación, donde se pone el foco en las experiencias personales, para poder realizar una crítica a la propia cultura, tomar conciencia de cómo opera y concebir opciones que ayuden a sus miembros a ir tomando el control de sus vidas.

6

Aprende de otras personas:

Compartir conocimiento ayuda a aprender mucho. Y sobre todo a hacerlo de quien sabe que son las personas mayores. Hace 60 años la vida era mucho más sostenible. Nuestros mayores nos pueden dar muchas lecciones sobre este tema. Además, en internet se pueden encontrar multitud de recursos que la gente comparte, blogs, páginas web, etc.



7

No temas ser diferente: No todo el mundo va a estar de acuerdo contigo, ni va a comprender lo que haces o dejas de hacer. No le impongas a nadie tus opciones pero no renuncies a ellas.

5

PARA TERMINAR...

Son las mujeres quienes más perciben las consecuencias del cambio climático y la degradación ambiental en los países empobrecidos ya que, debido a los roles de género establecidos, son ellas las responsables de producir alimentos y conseguir agua para sus comunidades. Por ello, no es de extrañar que sean ellas las que primero se organicen para defender la naturaleza y el entorno que las rodea. Existe un gran número de mujeres activistas, y de movimientos ecologistas liderados por mujeres, que están señalando la insostenibilidad de nuestro modelo de desarrollo y exigiendo que el cuidado de la vida, humana y no humana, se convierta en el objetivo central de todas las decisiones políticas y económicas.

APRENDER A CUIDAR LA VIDA

Prácticas educativas para promover el ecologismo y el feminismo desde las aulas.



en la financiación de:



InteRed
por una educación transformadora

Para conocer ejemplos de estos movimientos ecofeministas te invitamos a echar una ojeada a *Aprender a cuidar la vida* | *InteRed*, que recoge buenas prácticas ecológicas y feministas para llevarla cabo en nuestro entorno local, así como ejemplos de mujeres que marcaron un antes y un después en esta lucha pacífica por poner la vida en el centro.

Actualmente, las personas más concienciadas sobre la crisis climática, y sobre todo lo que supone y va a suponer, son las personas jóvenes y la infancia. Probablemente porque ellos ven claramente que no es la generación de adultos actual la que va a sufrir esto en toda su intensidad, sino ellas mismas. Así, una mujer joven de 17 años, procedente de Suecia, **Greta Thunberg**, decidió que todos los viernes iba a manifestarse delante del parlamento de su país para pedir que dejemos de meter la cabeza en la tierra con este tema y gubernamentalmente

se tomen medidas acordes a la naturaleza de la situación. Sus compañeras/os de clase lejos de tomarla por una loca excéntrica se unieron a ella, y luego sus compañeros/as de instituto y de otros institutos de su ciudad y de otras ciudades suecas. Después esta movilización reivindicativa saltó a Dinamarca, Italia, España, y hoy hay todo un movimiento a nivel mundial que se llama *Fridays for future* que intenta no sólo concienciar sino presionar lo posible para no seguir negando torpemente nuestra realidad.



Greta fue invitada para hablar en la ONU delante de los representantes internacionales. Cuando se está concienciada, todo es posible, sólo es necesario comenzar, caminar acompañada, creer y resistir.

Los movimientos en favor de la justicia climática se han multiplicado y diversificado en todo el mundo en los últimos 10 años. A diferencia de hace 20, 30 o 40 años, son muchas las posibilidades para participar como sociedad civil de distintas propuestas. En este contexto, Ecologistas en Acción, nos explica que están surgiendo varios colectivos

que se organizan para hacer propuestas en defensa del clima y del planeta en su conjunto como Fridays for future: Juventud por el clima, Madres por el clima, Teachers for future, Feministas por el clima. Todos ellos suman su esfuerzo a los colectivos tradicionales de lucha por el medio ambiente. Y a niveles comarcales, locales, urbanos... también se están creando plataformas ciudadanas conformadas por personas y colectivos.

Para terminar, te invitamos a leer un documento que en realidad es una recopilación de las historias vividas con profesorado y alumnado de centros educativos de Madrid con quienes InteRed ha compartido el aprendizaje del cuidado de la vida. Nos parece importante incorporar la memoria de estos aprendizajes, fruto de experiencias de creatividad e ilusión puestas en juego en el aula, para que conformen caminos luminosos que puedan ser transitados por otras y por otros. No olvidemos que lo fundamental en todo esto se resume en el título de nuestro curso: **TRANSFORMACIÓN PERSONAL PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL**. Hagamos de nuestra vida algo realmente sostenible, desde dentro hacia fuera. Esto no lo arregla todo, pero es el TODO que cada persona puede aportar, y juntas podemos empujar un futuro que o es humano, verde y sostenible o no será.



BIBLIOGRAFÍA

De Blas García, Alicia (2012). *Pistas para un modelo de vida sostenible.* Fundación InteRed, Madrid.

De Blas García, Alicia (2014). *La revolución de los cuidados. Tácticas y estrategias.* Fundación InteRed, Madrid.

Abeledo Enríquez, Raquel y Monjas Carro, María (2021). *Aprender a cuidar la vida. Prácticas educativas para promover el ecologismo y el feminismo desde las aulas.* InteRed, Madrid.

MÓDULO 3

EQUIDAD DE GÉNERO Y FEMINISMO

1	LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES EN UN MUNDO EN CRISIS	78
2	HISTORIA DEL MOVIMIENTO FEMINISTA: GENEALOGÍA Y FUENTES DE INSPIRACIÓN	88
3	EQUIDAD DE GÉNERO Y EDUCACIÓN: <ul style="list-style-type: none">• Coeducación• Pedagogía de los cuidados	103 103 106
4	EQUIDAD DE GÉNERO Y DESARROLLO	107
5	LENQUAJE INCLUSIVO: NOMBRANDO EL MUNDO QUE QUEREMOS	111



1

LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES EN UN MUNDO EN CRISIS

PARTIENDO DE LA EXPERIENCIA DE LAS MUJERES

“Un día cualquiera suena el despertador en la casa de la familia Rosas. Silvia se levanta, se estira despacio y repasa mentalmente las tareas del día. Le duele el cuerpo, ha sido una noche movida, algunas toses, mucha necesidad de contacto, de consuelo, de presencia. Teo tiene todavía dos años y duermen juntos, toma pecho, necesita el cuerpo de su madre.

¿Dónde estábamos? ¡Ah sí! Silvia se estira, siente el cuerpo dolorido. Sí, son ya dos años de crianza en solitario, tras un embarazo vivido en la pandemia; durante el confinamiento tuvo mucho tiempo para buscarle un nombre a la familia que estaba a punto de formar. Sí, se convenció de lo acertado del término “familia monomarental”. Esta palabra la representaba.



Silvia vive de alquiler en un piso de un barrio obrero en una ciudad costera del sur de España. Es una mujer entrada en los cuarenta, que ha tenido un hijo en solitario por pura voluntad, por puro deseo, por pura posibilidad económica y social. La relación de pareja heterosexual que mantuvo durante muchos años terminó a sus 36, y decidió dar el paso de formar su propia familia dejando atrás los antiguos cánones, aceptando el dolor que esto le suponía. Su comunidad autónoma le daba la opción de hacerlo a través de la Seguridad Social, “gracias a la vida...”, piensa ella. Pero... “es un derecho que tengo”; gracias a quienes lo hicieron relevante, a quienes abrieron la posibilidad.

“Sí, tengo la oportunidad vital de poder criar a mi hijo”, reflexiona mientras prepara el desayuno de Teo antes de despertarlo para llevarlo a la guardería. “Muchas otras mujeres no la tienen”. “Tengo un trabajo que me gusta y en el que soy indefinida (gracias), me he reducido la jornada por cuidado del menor (gracias), mis padres me ayudan con 100 euros al mes cada uno (gracias), el Estado me da 100 euros mensuales por ser madre trabajadora (en realidad, ¿qué es eso?).

Pero no es suficiente, la vida es cara y hay pocas manos. Silvia necesita encontrar otro ingreso para pagar el alquiler, y otras personas con las que compartir este tiempo, así que subarrienda una habitación de su casa de manera temporal; no le queda otra que buscar complicidades, apoyos materiales, personales, humanos, económicos, y está la vida tan difícil en esta ciudad al servicio del turismo, que tiene muchas candidaturas. Justo ahora comparte con una mujer joven y su hija de 4 años. ¡Qué incómodo a veces!, pero es lo que hay. Aprendemos a convivir, aprendemos a ser más asertivas, aprendemos a compartir y a cooperar en la crianza. “Porque pagar por todos los cuidados que necesitamos mi hijo y yo no es posible, ni lo quiero”. Silvia hace memoria de las manos con las que cuenta: “el lunes por la tarde tengo una reunión de trabajo, puedo preguntar a alguna madre del grupo de crianza del barrio a ver si puede quedarse con Teo unas horas, o si no, a mi madre, mi padre, mi hermana, a ver si están libres, y si no, a mi amigo Pére, qué bien se llevan Teo y él, aunque nunca se han quedado solos porque Pére dice que le da miedo. En fin, hay que tocar puertas, aprender a pedir. Y, en mi opinión, para la gente es un regalo estar con mi hijo, aprenden a cuidar a disfrutar con una personita como él. ¡Hay tanta desconexión con la infancia!”

“¡Despierta Teo!” Susurra Silvia a su oído. “Buenos días mi amor, vamos al cole”. Teo se abraza a su madre y pide teta. Empieza el día en la casa de la familia Rosas, haciendo números, haciendo encaje de la existencia con otras existencias, haciendo que la vida sea vivible (gracias) por ser compartida.

Silvia deja a Teo en el cole. Está contento, le gusta su escuela. Entonces ella también lo está. Llega a casa, cansada (¡y está empezando el día!), quiere ducharse, poner una lavadora, hacer la colada y tenderla, ordenar el cuarto, desayunar en silencio, hacer cuentas. Pero ya es tarde y tiene que ponerse a trabajar, “bendito teletrabajo (gracias), que me ayuda a conciliar lo irreconciliable”. “Me siento dividida, partida en cachitos, sin tiempo para mí, me echo de menos...”, piensa Silvia mientras remueve el té con leche. Aprovecha y escribe en un papel de su cuaderno: *“Esta dependencia de los otros y las otras, me resisto a ella, yo que era tan independiente, tan autónoma. Ahora necesito de las demás, siempre ha sido así, pero ahora me doy cuenta. Y es tan duro sentirme vulnerable, casi como una niña, pero ya soy adulta, y lo estoy consiguiendo, lo estoy haciendo bien, estoy criando a mi hijo y somos felices. Necesito de los otros, sí, pero ¿es eso malo?”.*

Por fin, algo de silencio. Silvia mira por la ventana y ve a la vecina mientras tiende la ropa. Enciende el móvil, llega una noticia de última hora: *Los femicidios casi se duplicaron en Guatemala durante los primeros cinco meses de 2022 en comparación con el mismo período de 2021, según un informe sobre la violencia divulgado este lunes por una organización humanitaria.* ¡Qué indignación, qué tristeza, qué impotencia, qué silencio! “Algo hay que hacer...”, se dice Silvia”

SIN DERECHOS DE LAS MUJERES NO EXISTEN DERECHOS HUMANOS

Somos seres sexuados. Esta evidencia, manifestación de la diversidad del ser humano, puede ser interpretada de forma positiva como la asunción libre de nuestro cuerpo con todas sus potencialidades. O puede implicar una asignación de distintas maneras de ser y actuar condicionadas por pertenecer a un sexo determinado.

Desde InteRed queremos impulsar un modelo de sociedad donde no haya una jerarquía de **sexos**, donde se reconozcan las diferencias individuales y las cualidades personales de cada quien, y donde no sea mejor ni peor ser mujer u hombre: una sociedad en la que este binarismo deje de existir como categoría cultural, aquello a lo llamamos **“género”**.



Políticas de género. InteRed

Las relaciones de poder y los discursos hegemónicos que las sustentan son invisibles a nuestros propios ojos. Es por eso que normalmente no somos conscientes de los discursos hegemónicos que las clases dominantes establecen para seguir sometiendo a las clases subalternas, discursos y dinámicas que controlan nuestras posibilidades de aprender y desaprender y limitan, en cierta manera, nuestra capacidad de acción. Es el caso de discursos de poder como los que estamos analizando en este curso que predeterminan y configuran entre otras cosas la **identidad masculina y la identidad femenina como pares únicos, opuestos y jerárquicos** dando lugar a las desigualdades de género, al corsé de la sexualidad e identidad binaria, a relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres.

“Estamos construyendo un mundo en el que la diversidad sea una ventaja, la individualidad al igual que la colectividad un enriquecimiento, donde fluya un intercambio sin barreras, donde la palabra, los cantos y los sueños florezcan. Este mundo considerará a la persona humana como una de las riquezas más preciosas. Un mundo en el cual reinará equidad, libertad, solidaridad, justicia y paz. Un mundo que, con nuestra fuerza, somos capaces de crear”.

Carta de las Mujeres a la Humanidad (2004). Marcha Mundial de las Mujeres.

Es difícil hablar, con precisión, de la situación de mujeres y hombres en el mundo actual, pues unas y otros vivimos situaciones tan dispares y singulares que cualquier generalización nos parece, al menos, pretenciosa y, con toda seguridad, inexacta. Asimismo, lo que entendemos por hombre y mujer está en transformación: no podemos dar por hecho que toda la humanidad vive en estas identidades, de hecho, es una realidad que existen múltiples formas de entendernos a nosotras mismas. Sin embargo, **el género permanece como categoría cultural excluyente**, y este hecho no podemos obviarlo. Ser considerada mujer u hombre en este mundo implica derechos y obligaciones diferenciadas, al igual que ocurre con la raza, las discapacidades, la lengua, la clase social, etc. Estas opresiones son universales, si bien, en determinados contextos unas son más relevantes que otras, y deben analizarse por separado y de manera interrelacionada dando lugar al **enfoque interseccional**. La Interseccionalidad hoy en día nos exige ampliar los marcos explicativos de las desigualdades que viven las personas, y cómo en función de esos marcos explicativos, y en unos contextos específicos, las personas tenemos unos privilegios o sufrimos unas discriminaciones específicas, y deben analizarse por separado y de manera interrelacionada.

Empecemos por la *categoría del género* como construcción cultural de lo que se entiende que debe ser lo masculino y lo femenino en nuestras sociedades.

Y es que ser considerada mujer en el mundo es motivo de discriminación y opresión. Al acercarnos a la experiencia de las mujeres, (la mía, la nuestra, la suya, la cercana, la lejana) entrevemos el sentido de las cifras globales que nos hablan de situaciones de inequidad, de limitaciones de posibilidades vitales, de vulneración de los Derechos Humanos, fundamentalmente de las mujeres. También cifras y percepciones que nos hablan de cambios: de mujeres que crean espacios propios de libertad, a la vez que se mueven con soltura en espacios antes exclusivamente masculinos, de personas que conciben el amor y la familia como un espacio creativo y libre, de hombres que asumen su paternidad de forma responsable y desarrollan nuevas versiones de lo que se entiende por masculino, de identidades sexuales que rompen con el binarismo mujer-hombre, de algunas cifras que se equilibran, en definitiva, de formas menos condicionadas de ser quienes somos que ya hoy son una realidad.

Esconder estos avances tampoco sería ni estratégico ni se correspondería con la realidad. Para desarrollar la primera de estas perspectivas, extraemos datos que ilustran aquellas situaciones que nos revuelven por injustas e inhumanas. Situaciones que colocan a muchas mujeres en posiciones de vulnerabilidad y a muchos hombres en posiciones de uso y abuso de poder.

La selección de información, sólo una de las posibles, pretende contextualizar la razón de ser última de nuestro trabajo. Para este análisis partimos de la Agenda 2030 y los ODS, conscientes de que la consecución plena de los derechos de las mujeres y las niñas está lejos de alcanzarse.

Es imprescindible incorporar el enfoque de género y cuidados que ponga en el centro de la Agenda 2030 y en la consecución de cada uno de los ODS, el ODS 5 relativo a la igualdad de género.

Para ofrecer claves que nos ayuden a avanzar en este sentido, tomamos como base el documento de InteRed *“Objetivos de Desarrollo Sostenible con enfoque de género y cuidados”*.

Asimismo, partimos del análisis que nos ofrece nuestra *Campaña “Toca Igualdad”*, dirigida a la prevención de las violencias machistas desde la educación.

La guía *“Una contribución a la prevención de las violencias machistas a través de la COEDUCACIÓN”*, nos ofrece un marco actualizado y riguroso de los avances y retos globales en los Derechos Humanos de las Mujeres, así como el marco legislativo internacional y nacional con el que contamos.



Desde ambos documentos pretendemos analizar las problemáticas que afectan a las mujeres y a la sostenibilidad de la vida, así como abordar alternativas desde el enfoque de género y cuidados, y el enfoque de la prevención de violencias. Sabiendo que, como afirma Marcela Lagarde, feminista y política mexicana: **“sin derechos de las mujeres no existen derechos humanos”**.

A partir de las fuentes contrastadas de los documentos mencionados, constatamos que son las mujeres y niñas las que se enfrentan a los mayores retos dada la desigualdad estructural:

1 Feminización de la pobreza:

- El 70% de las personas pobres en el mundo son mujeres.
- Solo el 47% de las mujeres del mundo están empleadas; apenas 20 son jefas de Estado o Gobierno.
- La desigualdad económica afecta principalmente a las mujeres y también a determinados grupos específicos, como jóvenes, personas racializadas o migrantes, siendo siempre las mujeres las más afectadas también dentro de estos grupos.
- En muchos países, las mujeres se enfrentan a limitaciones legales para obtener ingresos, pues se restringe su acceso a la herencia, la propiedad o el crédito.

Las mujeres realizan el 66% del trabajo en el mundo, producen el 50% de los alimentos, pero tan sólo reciben el 10% de los ingresos y poseen el 1% de la propiedad.

2 Derecho a la salud y derechos sexuales de las mujeres

- Los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres son vulnerados en todo el planeta. Según la OMS, 1.600 mujeres mueren al día por causas relacionadas con la maternidad (embarazo, parto y postparto) debido a complicaciones que podrían prevenirse.
- Solo un 50% de las mujeres puede decidir utilizar métodos anticonceptivos o negarse a tener relaciones íntimas; todavía representan el 75% de las familias monomarentales; y aún son sometidas al matrimonio infantil y mutilación genital.
- La violencia de género es un fenómeno que afecta a todas las mujeres y resulta una constante en su ciclo vital, desde antes de nacer hasta la vejez, afectando a la esfera pública y privada. Algunos datos: 66.000 mujeres son asesinadas en el mundo; en América Latina cada día 12 mujeres son víctimas de asesinato por el mero hecho de ser mujeres; una de cada 10 mujeres de la Unión Europea declara haber sufrido ciberacoso desde los 15 años.

3 Derecho a la educación

- Según la ONU; el año 2020 recoge graves estadísticas que muestran que, a pesar de los avances en algunos ámbitos como la educación, el progreso se ha estancado por un cuarto de siglo.
- En torno a 15 millones de niñas no tienen la oportunidad de aprender a leer y escribir en la escuela primaria según ONU Mujeres y, en algunas regiones, el 48,1% de las niñas no asisten a la escuela.

4 Derechos laborales

- Las mujeres son quienes mayores tasas tienen de trabajo a tiempo parcial y, aun con eso, disponen de menos tiempo de ocio. Esta situación es debida a que las mujeres desempeñan una gran carga de trabajo no remunerado, en comparación con los hombres.
- El 80% del colectivo de mujeres transexuales vive en situación de exclusión laboral, la cual, no atiende a sus capacidades o habilidades, sino que se basa únicamente en la transfobia y xenofobia todavía latente en nuestra sociedad.
- La brecha salarial de género es una constante a nivel mundial. Se calcula que las mujeres cobran el 77% de lo que ganan los hombres en promedio.
- El aumento de las corrientes migratorias femeninas de carácter laboral se ha denominado cadena global de cuidados. Se explica, en parte, por la demanda creciente en los países enriquecidos de personas que realicen trabajos precarizados y desvalorizados socialmente como son los trabajos de cuidados.

Debido a la división sexual del trabajo por motivos de género propia del patriarcado y en el marco de la globalización, las mujeres se reemplazan unas a otras en las múltiples facetas de los cuidados: tareas domésticas, afectivas y otras, perpetuando así mecanismos de opresión.



Al otro lado del cuidado, InteRed 2021



Para afrontar los grandes desafíos globales, necesitamos apostar por cambios estructurales en el sistema que vivimos y que pasan por poner la sostenibilidad de la vida y del planeta en el centro. Lo que exige que los objetivos relativos al cuidado de las personas y del planeta convivan de forma armónica y sostenible con los vinculados al desarrollo económico y social. A escasos años de cumplirse el plazo, la agenda 2030 tiene que avanzar en su implementación, superar su naturaleza voluntaria y convertirse en una oportunidad “real” para que los gobiernos junto con la sociedad civil incorporen de forma transversal la mirada feminista e interseccional en sus planes de desarrollo de los ODS a través de unas políticas públicas que permitan caminar hacia sociedades más inclusivas, igualitarias y sostenibles, que pongan la vida en el centro.

Para ello contamos con **alternativas reales y eficaces**, que proponen el avance en los ODS con un enfoque de género y cuidados, como son:

1 La soberanía alimentaria; Desde todos los territorios del planeta, como el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible, antagónicos al modelo de la agroindustria, con relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre hombres y mujeres.

2 La valoración del trabajo de cuidados: Resulta preciso reapropiarnos socialmente del trabajo de cuidados, valorando todos sus aportes y el desempeño

de tareas esenciales para la vida, así como favorecer la corresponsabilidad entre hombres y mujeres y contar con políticas públicas.

3 La coeducación: El sistema educativo además de inclusivo ha de ser coeducativo para transformar contenidos y favorecer oportunidades en un marco de equidad, debe educar en y para la igualdad.

4 La equidad laboral: Es preciso apostar por un trabajo decente para todas las personas, que implica la oportunidad de acceso a un empleo productivo que genere ingresos justos, espacios de trabajo seguros y la protección social de las familias.



- 5 **La interseccionalidad:** Reivindicar la erradicación de las desigualdades desde una mirada decolonial y antirracista, y cuestionando los privilegios que ostentamos, tendiendo puentes entre organizaciones de base de diferentes territorios y permitiendo la organización y el empoderamiento de las mujeres y de los pueblos.
- 6 **El consumo responsable:** Apostar por otros modelos de consumo más sostenibles y respetuosos con las personas y la naturaleza.
- 7 **El ecofeminismo:** Unir ecología y feminismo para poner la sostenibilidad de la vida en el centro.

Acercándonos a la segunda perspectiva, la de avances y cambios experimentados, nos encontramos con **logros importantes**. Si los datos anteriores eran la razón última de nuestro trabajo, éstos son los que le dan sentido, pues son signos de cambio y muestras reales de que ese mundo equitativo en el que creemos, es posible:

Notables avances en la paridad de género en la matriculación en **enseñanza primaria y secundaria** en el mundo.

La incorporación del género como categoría de análisis en las **migraciones internacionales**, adquiriendo las mujeres un rol protagónico.

Enorme auge en la **producción de textos y propuestas pedagógicas feministas** a lo largo del mundo, tanto de orden académico, como formativo y literario.

Identificación de **la violencia sexual** como un elemento importante en el mantenimiento de la subordinación de las mujeres, promoviendo las denuncias, dejando de considerarse como un asunto privado de la pareja y logrando acuñarse además el concepto de acoso sexual.

Se consolida el **posicionamiento de la economía feminista** como herramienta imprescindible para abordar el conflicto capital-vida, con la consiguiente adopción de nuevos marcos normativos que favorecen la protección de las necesidades de cuidados y la distribución de las responsabilidades para atenderlas.

Esta lucha histórica de las mujeres se ve plasmada además en **avances legislativos**. Es crucial, por tanto, que reconozcamos que *el avance en la legislación por los derechos de las mujeres, implica un avance en los derechos humanos a nivel universal*. En consecuencia, hoy en día contamos con una Agenda Internacional a la que progresivamente se han ido incorporando mecanismos e instrumentos precisos para consecución de la equidad entre los géneros y la defensa del bienestar de mujeres en niñas en todo el mundo. En concreto, nos centramos en aquellos mecanismos e instrumentos precisos para la eliminación de las diversas discriminaciones y violencias que sufren las mujeres y las niñas por el hecho de serlo en la sociedad patriarcal¹¹ en la que vivimos:

¹¹ El patriarcado es, en palabras de Marcela Lagarde, un orden social genérico de poder, basado en un modo de dominación cuyo paradigma es el hombre. Este orden asegura la supremacía de los hombres y de lo masculino sobre la inferiorización previa de las mujeres y de lo femenino. Es asimismo un orden de dominio de unos hombres sobre otros y de enajenación entre las mujeres. Siendo este orden la manifestación e institucionalización del dominio de los hombres adultos, sobre mujeres, niñas y niños en el seno de la institución familiar y la pareja heterosexual, podemos afirmar que se apoya en la heterosexualidad normativa (como norma y medida de normalidad), por lo que se conoce también como heteropatriarcado.

NOTICIAS

Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW) de 1979, y su protocolo facultativo de 2000.

Conferencias mundiales de las NNUU sobre mujeres. México-1975. Copenhague- 1980, Art. Nairobi- 1985. **Beijing-1995** y otras conferencias clave como la de **Viena 1993** y la conferencia de Población y Desarrollo de El Cairo en 1994, primer instrumento que incluye explícitamente la "salud sexual y reproductiva y los derechos humanos a proteger".



En la **Conferencia Mundial de Derechos Humanos celebrada en Viena en 1993**, la violencia contra las mujeres fue reconocida como una violación de los derechos humanos mediante la Declaración de Naciones Unidas sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, que define la violencia contra las mujeres en su Art.1 como **"todo acto de violencia basado en la pertenencia femenina, que pueda tener un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se produce tanto en la vida pública como en la privada"**.

En la **Plataforma de Acción de Beijing de 1995**, la eliminación de la violencia contra la mujer fue considerada prioritaria y comenzándose a hablar de las mujeres en plural al poner sobre la mesa la importancia de considerar los diversos factores, (clase, etnia, edad, etc.) que generan mayor vulnerabilidad en las mujeres de sufrir violencia.

Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer "Convención de **Belém do Pará**", en Brasil en 1994.

Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos 1986, y su protocolo 2005 (llamado **Protocolo de Maputo**) relativo a los Derechos de la Mujer en África, compromete a aplicar la CEDAW y la Plataforma de Acción de Beijing.

En 2002, el Consejo de Europa define de forma explícita la violencia contra la mujer y en **2011** se adopta el Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica o **Convenio de Estambul**.

LEYES:

GUATEMALA

Ley contra el femicidio y otras formas de Violencia Contra la Mujer (2008).

REPÚBLICA DOMINICANA

Ley 24-97 sobre Violencia Intrafamiliar, de Género y Sexual.

BOLIVIA

Ley 348 de 9 de marzo de 2013 para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia.

ESPAÑA

Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.

"Pacto" de Estado contra la Violencia de Género, en 2017, dentro del cual, entre otras medidas a implementar como fundamentales se destaca la importancia de garantizar un sistema coeducativo en todos los ciclos.

Con ambas perspectivas en nuestra mochila, la de la inequidad que fundamenta nuestro trabajo y la de los avances que le dan sentido y proyección, afrontamos el reto de seguir formando (nos), sensibilizando (nos), investigando, movilizándolo (nos) e incidiendo políticamente.

manifestación e institucionalización del dominio de los hombres adultos, sobre mujeres, niñas y niños en el seno de la institución familiar y la pareja heterosexual, podemos afirmar que se apoya en la heterosexualidad normativa (como norma y medida de normalidad), por lo que se conoce también como heteropatriarcado.

2

HISTORIA DEL FEMINISMO: GENEALOGÍA Y FUENTES DE INSPIRACIÓN

UNA GENEALOGÍA CARGADA DE ESPERANZA



Porque todas las cenas están cocinadas, todos los platos y tazas lavados; los niños enviados a la escuela y se han abierto camino en el mundo. Nada queda de todo ello. Todo se ha desvanecido. Ni las biografías ni los libros de historia lo mencionan. Y las novelas, sin proponérselo, mienten.

Virginia Wolf, escritora británica, 1882-1941.



Virginia Wolf

Desde tiempos lejanos, han existido muchas mujeres que han tomado conciencia de la situación de desventaja de la que partían y de las diferentes discriminaciones y opresiones que sufrían por el hecho de ser mujeres. De muchas de ellas conservamos un legado escrito de pensamiento y mirada desde los márgenes, teorías y propuestas que cuestionan el discurso androcéntrico predominante y proponen alternativas para interpretar la realidad y transformarla.

De otras muchas recordamos las diversas maneras que inventaban para organizarse y la valentía de su activismo político, arriesgando en ocasiones su libertad y su vida en la demanda de los derechos civiles, políticos y sociales de las mujeres. Sabemos de otras, en contextos de colonización, guerra y pobreza, que alzaron sus cuerpos y sus vidas para el cuidado y la defensa de sus compañeras y de sus hijas/os, aunque no haya palabra escrita que las reconozca, y la lengua oral haya ocultado en ocasiones, o deshilachado en otras, sus biografías.

InteRed, como ONGD promovida por la Institución Teresiana (IT), recoge y celebra esta larga genealogía que ha luchado y trabajado por los derechos de las mujeres, contribuyendo de manera significativa a su acceso a la educación y a la lucha por sus derechos sociales y civiles. A lo largo de más de cien años, la IT y las personas que la forman, ha contribuido de manera significativa al acceso de las mujeres a la educación básica y superior, como muestra el hecho de que abriera, en 1914 en Madrid, la primera residencia universitaria femenina de España. Diputadas como María Echarri o Carmen Cuesta, ambas miembros de la Institución, impulsaron iniciativas parlamentarias a favor de las mujeres, especialmente obreras (InteRed, 2014).

Y están también, de forma protagónica en nuestras vidas, nuestras abuelas, nuestras madres, nuestras hermanas, nuestras profesoras y maestras, nuestras compañeras y, cómo no, nosotras mismas, que cada día apostamos por seguir esta larga estela hacia la construcción de un mundo más igualitario y justo que ponga la vida en el centro.

EL FEMINISMO ES PARA TODO EL MUNDO



Victoria Sau

El FEMINISMO es un movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII -aunque sin adoptar todavía esta denominación- y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación, y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera.

Victoria Sau en su libro "Diccionario Ideológico feminista"

¿Qué sentimos al hablar de género? ¿Sabemos realmente a qué nos estamos refiriendo con este término tan en boga, para bien y para mal? El feminismo se ha puesto de moda en las redes sociales, en las publicaciones literarias, en la industria del cine... A la par se escuchan discursos que tergiversan, que manipulan, que retroceden el sentido y contenido de estas palabras tan gloriosas, que tanto esfuerzo y sacrificio le han costado a una mayoría de mujeres comprometidas con los derechos humanos, y a los hombres comprometidos con estos mismos derechos humanos de las mujeres. El feminismo nos ofrece la posibilidad de mirar con ojos críticos y abiertos a un cuadro abstracto, antes no entendido, como es la sociedad sexista y patriarcal, tan normalizada, tan escrita en nuestro ADN a través de la **socialización de género**², que no éramos capaces de ver nada antes.

² La socialización de género es el proceso de aprendizaje por el que se transmiten las creencias, los valores y los comportamientos dominantes de una determinada sociedad, se construyen las relaciones de género y se asignan los papeles diferenciales. A partir de este aprendizaje se interioriza por parte de los hombres y mujeres la división de tareas en función del sexo y se construyen los roles de género que son en realidad los que facilitan en la práctica la discriminación.

De ahí el término “gafas violetas”. Cuando nos las ponemos, todo cobra otro color y empezamos a mirar el mundo desde la empatía y la sororidad, y desde nuestros privilegios, si los ostentamos, seamos quienes seamos. Estas gafas incomodan, duelen, liberan, enfadan, movilizan...

El feminismo no solo nos habla de la socialización diferenciada sino también de la falta de empatía entre humanas y humanos, hacia la naturaleza, hacia nuestro entorno, hacia orientaciones sexuales o ideológicas distintas a las nuestras, a las hegemónicas. El feminismo trata de humanizar lo deshumanizado. Trata de empoderar lo “desempoderado”. Trata de cuidarnos unas a otras, unos a otros, de cuidar la vida para hacerla sostenible y digna de ser vivida.

“El Feminismo es para todo el mundo”³, como nos recuerda Bell Hooks, feminista afroamericana.

¿Por qué? En primer lugar, porque **el feminismo tiene el potencial de cambiar no solo la vida de las mujeres, sino la de todo aquel y aquella que busque claves para transformarla.**



En segundo lugar, pensar y hacer un feminismo para todo el mundo no es pensar solo en los hombres. Implica colocar en primer plano la experiencia de muchas mujeres empobrecidas y racializadas, que no son consideradas en un feminismo cuyas integrantes legítimas son las mujeres blancas y de clase burguesa. Así como la experiencia de mujeres trans, de personas de otros géneros que se consideran sujetos del feminismo.

Compartimos con hooks la idea de un feminismo visionario y radical que debe analizar las experiencias personales desde la posición de cada persona, desde nuestros lugares de sexo, raza y clase para que “entendamos con claridad nuestro lugar dentro del patriarcado capitalista supremacista blanco”; un feminismo que debe recuperar los aportes de muchas feministas que no se quedaron en una política reformista, sino que apostaron por la transformación de la vida; un feminismo que debe reconocer la importancia de “otra” espiritualidad lejos del sexismo, del racismo, del fundamentalismo y que contenga ideas de justicia y liberación; un feminismo que debe cuestionar las nociones de amor que se basan en la dominación y la coerción; un feminismo que luche contra todas las formas de violencia y que debe invitar a sumarse a todo el mundo.

³ Disponible en: https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS_map47_hooks_web.pdf

HISTORIA DEL MOVIMIENTO FEMINISTA

¿Qué hacemos cuando la ola de la conciencia de género nos ha revolcado? Es un revolcón de la dimensión de un tsunami, que nos obliga a reconstruir pieza por pieza nuestra identidad de género, nuestra forma de ser y estar en el mundo. Pero es un revolcón que se va dando de a poco, dándonos respiros para cuestionarnos, para revisarnos, para volvernos a confundir y para luego volvernos a poner en pie."

Mireya Baltodano, Universidad Bíblica Latinoamericana. San José, Costa Rica

Una de las principales lacras de nuestro tiempo es la invisibilidad y la falta de reconocimiento hacia la vida de las mujeres y lo entendido como "femenino". Esta falta de valoración del legado natural de la vida de la mitad de la humanidad, resta precisamente "humanidad", conocimientos, saberes fundamentales y experiencia sobre la que partir a la hora de configurar nuestras sociedades, nuestras leyes, nuestra política, nuestro autoconcepto como ciudadanía.

Es urgente recuperar la genealogía de las mujeres, reconocer que nuestros derechos no existen por caridad, no son favores, ni tampoco son conferidos por los gobiernos por arte de magia. Muchas mujeres y hombres han luchado, sufrido, gozado y creado para que podamos vivir como lo hacemos. Gracias a las estrategias silenciosas de muchas mujeres, con nombre y apellidos, en todo el mundo, se pudieron dar acciones sonoras cargadas de subversión, y, a partir de ellas, avances reales, muchas veces retrocedidos y muchas veces de nuevo conquistados. No sería justo ni inteligente negar o tergiversar la historia. Adolecemos de referentes femeninos, porque no los vemos o no sabemos reconocer su valor. Lo que no se nombra, no existe, y, por ende, no tiene valor ni ocupa un espacio material en nuestra mente.

Demos el espacio que merece al movimiento feminista porque sin él no existirían los derechos de las mujeres, que, como hemos visto, son derechos humanos, ni más ni menos. Tal vez así, reconozcamos nuestras propias luchas internas, nuestros dolores, nuestras alegrías, en las luchas, dolores y alegrías ajenas.

Porque estamos unidas por un mismo lazo: la falta de equidad en nuestras vidas por el hecho de ser mujeres, y la insostenibilidad de un planeta dominado por el patriarcado. Ambos motivos nos siguen impulsando a cambiar las cosas, juntas, colectivamente, partiendo del impulso de tantas otras que dieron el primer paso. Sigamos caminando sin ese sentimiento de soledad a cuestas.

Cualquier acción emancipadora desarrollada desde la esfera más personal de mi vida, la más real y tangible por otro lado, tiene un impacto directo en la transformación de mis relaciones de género y, por tanto, de las relaciones de género en el mundo.

Retomamos la idea de partida **“lo personal es político”**. Este es el slogan feminista de los años 70 creado por **Kate Millet**, cuando las feministas radicales norteamericanas, buscando “la raíz” del problema, pusieron su mirada sobre el contexto íntimo y privado de la familia y, más específicamente, sobre la sexualidad, como ámbitos cruciales en la perpetuación del patriarcado.



Este valor político, incuestionable desde entonces, guía e inspira una práctica educativa que pretende tocar y transformar lo personal para, con otras y otros, llegar a revolucionar lo social. De las múltiples influencias recibidas hemos seleccionado las más queridas y significativas, las que nos inspiran e impulsan. Éstas son nuestras fuentes y tienen que ver con la experiencia vital de las mujeres, el feminismo diverso, el movimiento de mujeres o la educación y sus prácticas liberadoras.

La historia del movimiento feminista se asemeja a los tsunamis, olas gigantes que, precedidas del oleaje y de pequeñas marejadas y corrientes subterráneas, arrasan con el terreno, las piedras, la orilla, y transforman de manera irreversible el territorio que modelan día tras día. Así pues, entendemos las OLAS DEL FEMINISMO⁴ como momentos históricos en los que se produce un salto cualitativo y cuantitativo en la evolución de los derechos de las mujeres.

⁴ Artículo para profundizar: <https://www.radionica.rocks/analisis/nos-montamos-en-las-olas-del-feminismo-para-explicarlas-fondo>

La clasificación de la historia del feminismo en olas es útil porque pone de manifiesto su largo pasado y su genealogía. El inicio de este oleaje comienza con la toma de conciencia (personal y colectiva) de la vulneración y la discriminación por el hecho de ser mujeres, y la necesidad de hacer algo con ello.

El feminismo como tal requiere de esto: una toma de conciencia personal que transita a lo colectivo, y que busca la consecución de los derechos humanos de las mujeres de manera estratégica y política, desde el enfoque de género y feminista.

Lo que damos a continuación son solo unas PINCELADAS de nombres de personas, grupos, ideas, hitos, pensamientos... que han sido fuentes de inspiración. De nuestras luchas feministas y las de nuestras antepasadas que bregaron en todos los continentes, como dicen las mujeres de la Marcha Mundial, sentimos que hemos recibido muchas cosas:

- 1 Una genealogía**, que nos permite reconocernos parte de una larga asociación, identificarnos y enorgullecernos de aquellas que nos precedieron y comprometernos con todas aquellas que vivirán después de nosotras.
- 2 Un lugar desde el que hablar**, una perspectiva propia, a veces silenciada, pero que se escucha fuerte y clara cuando parte de nosotras mismas.
- 3 Libertad y horizonte**, metas que alcanzar y autonomía para hacerlo a nuestro propio paso.
- 4 Teorías, metodologías, palabras**, con las que pensar, interpretar y trabajar para transformar la realidad.
- 5 Esperanza** en la transformación, la confianza en que la realidad es transformable, y la certeza de que esto ya ha sido posible en muchos ámbitos de la vida, nos ayuda a no desanimarnos cuando vemos que todavía queda mucho por hacer.
- 6 Compromiso político**, porque todo es político y porque la justicia nos tiene fuertemente agarradas por dentro, buscamos la coherencia en cada faceta de nuestro trabajo y nuestras vidas.
- 7 Una visión desde los márgenes**, que se encuentra fuera del discurso dominante androcéntrico para enriquecer creativamente el análisis y las propuestas.
- 8 Y una historia...** aunque, como dice Luisa Muraro, la razón histórica del feminismo es más antigua que la palabra y sobrepasa a la cultura en que la palabra fue acuñada.

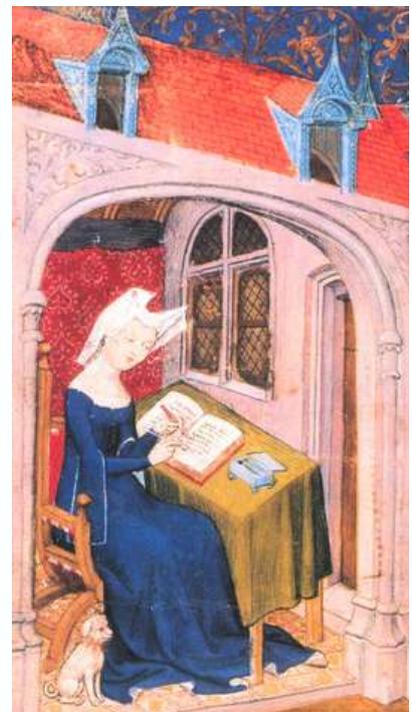
PRIMERAS MANIFESTACIONES DEL FEMINISMO

Las primeras manifestaciones del feminismo como propuesta política surgen en el **siglo XVIII**. Con la Ilustración las mujeres tuvieron gran protagonismo en los movimientos revolucionarios, pero quedaron fuera de ellos cuando los hombres lograron los derechos civiles y políticos. La igualdad de los sexos era negada, se consideraba que las mujeres eran seres carentes de razón.

La **Querrela de las Mujeres** fue un movimiento filosófico y literario que se desarrolló en Europa en la Edad Media hasta el siglo XVIII, en el que mujeres y hombres debatían sobre la supuesta "inferioridad natural" de las mujeres y la "superioridad natural" de los hombres. No obstante, ya en siglos anteriores podemos encontrar pensadores y pensadoras que defienden la igualdad de las mujeres.



A mediados del siglo XIV intervino en el debate **Christine de Pisan** dándole un enfoque que hoy llamaríamos feminista. En el libro *La ciudad de las Damas* (1405) figuras alegóricas como la Razón, la Rectitud y la Justicia refutaban los argumentos misóginos que defendían la inferioridad de las mujeres.



«Yo, que he nacido mujer, me puse a examinar mi carácter y mi conducta y también la de otras muchas mujeres que he tenido ocasión de frecuentar (...) Me propuse decidir, en conciencia, si el testimonio reunido por tantos varones ilustres podía estar equivocado. Pero, por más que intentaba volver sobre ello (...) no podía entender ni admitir como bien fundado el juicio de los hombres sobre la naturaleza y la conducta de las mujeres».

Christine de Pisan: La Ciudad de las Damas

Poullain de la Barre, en su obra *La igualdad de los sexos* (1673), pretende demostrar la igualdad natural entre varones y mujeres por encima de las costumbres y los prejuicios vigentes en la sociedad. Quiere demostrar cómo se puede combatir la desigualdad sexual a través de la educación.

LA PRIMERA OLA DEL FEMINISMO

La llamada primera ola del feminismo, que surge alrededor de la ironía de una **Revolución Francesa** cuyos ideales de libertad e igualdad no incluían a las mujeres, nos dejó, entre otras, a dos figuras que son hoy fundamentales en nuestra historia.

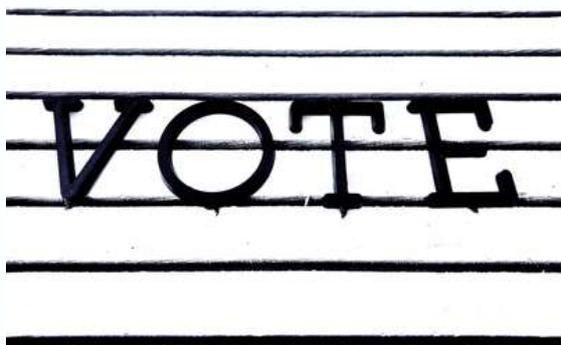
Por un lado, **Olimpia de Gouges**, que publicó su revolucionaria "Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana" (1791), en respuesta a la "Declaración de los derechos del hombre y el ciudadano", y que fue condenada a la guillotina por sus anteriormente compañeros revolucionarios.



Por otro, **Mary Wollstonecraft**, escritora inglesa que, en su obra "Vindicación de los derechos de la mujer" (1792), responde a las afirmaciones de Rousseau en relación a la necesidad de que las mujeres recibieran una educación limitada y que respondiera a los roles que, como madres de los ciudadanos, debían desempeñar. Mary Wollstonecraft nos dejaba así escrito uno de los pilares del feminismo. Un texto fundacional a partir del cual el feminismo se desvincula de la Ilustración, con frases visionarias para su época como: "yo no quiero que las mujeres tengan poder sobre los hombres sino sobre sí mismas".



LA SEGUNDA OLA



¿Por qué se habla de sufragio universal si sólo puede votar la mitad de la población, los hombres?

En el siglo XIX la lucha de las mujeres se centra en conseguir el voto con el **movimiento sufragista**. Comienza el feminismo como movimiento organizado.

En el Congreso antiesclavista, celebrado en Londres en 1840, se puso de manifiesto que la participación de las mujeres se limitaba a la recogida de firmas, pues no se aceptó que fueran delegadas.

En 1848 alrededor de setenta mujeres y treinta varones, lideradas por **Elizabeth Cady Stanton y Lucretia Mott**, se reúnen en Seneca Falls (Nueva York), en la primera convención sobre los derechos de la mujer, para estudiar sus condiciones y derechos sociales, civiles y religiosos. Tuvo como resultado la *Declaración de Seneca Falls o Declaración de Sentimientos*.

En dicho documento podemos encontrar dos apartados: por un lado, la exigencia de una ciudadanía civil y por otro los principios que deberían modificar las costumbres y la moral. La ley situaba a las mujeres en una posición inferior a la del hombre, lo que era contrario al gran precepto de la naturaleza “la mujer es igual al hombre”. La declaración de Seneca Falls se enfrentaba a las restricciones políticas: no poder votar, ni presentarse a elecciones, ni ocupar cargos públicos, ni afiliarse a organizaciones políticas o asistir a reuniones políticas. Iba también contra las restricciones económicas: la prohibición de tener propiedades –los bienes eran transferidos al marido– la prohibición de dedicarse al comercio, tener negocios propios o abrir cuentas corrientes.

También en este siglo, y con la misma intención, **Harriet Taylor**, junto a su pareja, John Stuart Mill trabajaron en Inglaterra, generando pensamiento y haciendo propuestas, lamentablemente fallidas, en el parlamento. En coherencia con su pensamiento, Taylor y Mill rechazaron en su acta de matrimonio todo privilegio que la ley reservara para el hombre en relación a su mujer.

“Dad a todos y a todas el derecho al trabajo – la posibilidad de comer–, el derecho a la instrucción –posibilidad de vivir por el espíritu–, el derecho al pan –posibilidad de vivir del todo independiente– y la humanidad hoy tan vil, tan repugnante, tan hipócritamente viciosa, se transformará en el acto y se volverá noble, orgullosa, independiente, ¡libre!, ¡bella! y ¡feliz!”.

Flora Tristán



En esta misma línea, y dentro del movimiento socialista que una vez más postergó la lucha por los derechos de las mujeres al logro de la revolución, **Clara Zetkin y Alejandra Kollontai** visibilizaron la necesidad de avanzar también en la promoción de los derechos y libertades de las mujeres. Si a la primera le debemos el reconocimiento de las luchas de las mujeres trabajadoras y la propuesta de que se celebrara en una fecha concreta, el **8 de marzo**, es fruto de la acción política de la segunda la modificación de leyes soviéticas que hacían a la mujer una subordinada del hombre, le negaban derecho al voto y la hacían ganar menos salario y trabajar en peores condiciones.

Gracias a Kollontai se reconoció el derecho al divorcio y a la planificación familiar, y se organizó la prestación de nuevos servicios sociales en forma de salarios de maternidad y guarderías.

En este periodo en nuestro país y como referentes en la defensa del derecho de las mujeres a la educación tenemos, entre otras, a dos gallegas. **Concepción Arenal** que, en 1820, acudió vestida de hombre a la universidad. Y **Emilia Pardo Bazán** que justificaba y exigía este derecho en los escritos que publicó entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX:



“La educación de la mujer no puede llamarse tal educación, sino doma, pues se propone por fin la obediencia, la pasividad y la sumisión.”

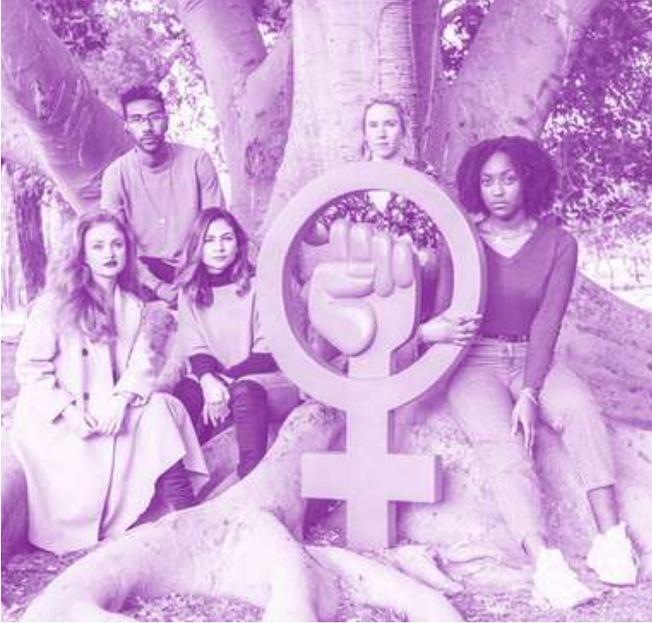
Además, referencia fundamental un poco más adelante fue **Clara Campoamor** que, en 1931, defendió con un brillante discurso el derecho al voto de la mujer ante las cortes, consiguiendo convencer a la mayoría de diputados presentes y logrando así la aprobación del sufragio femenino.

Al estallar la Primera Guerra Mundial el movimiento sufragista cesó en sus actividades, dedicándose las mujeres a sostener la economía fabril, la industria bélica y gran parte de la administración pública. Es al finalizar la guerra cuando las británicas consiguieron el voto, aunque con restricciones, pues en 1917 la Cámara de los Comunes aprobó el voto para las mujeres mayores de 30 años. En Estados Unidos el movimiento sufragista radicalizó sus posiciones, organizaron desfiles para luchar por el voto femenino a nivel federal y no estado por estado. Se creó un partido político: «Partido Nacional de la Mujer». En 1917 una mujer sería elegida congresista en Montana.

El período de entreguerras fue negativo para el movimiento feminista. Se adoptaron posiciones más conservadoras que, centrándose en la lucha por los problemas económicos, se olvidaron en cierta medida las reivindicaciones de igualdad. Tras la Segunda Guerra Mundial, los gobiernos tuvieron como objetivo alejar a las mujeres de los empleos obtenidos durante el periodo bélico y que éstas volvieran a ocupar el puesto que les correspondía: la casa.

La filósofa francesa **Simone de Beauvoir**, escribe su obra “El Segundo Sexo” (1949) en este contexto. La frase **“no se nace mujer, se llega a serlo”** inicia una nueva etapa del feminismo. Es la primera en conceptualizar el género y en diferenciar lo biológico de lo cultural. El feminismo inicia una nueva etapa en la lucha de las mujeres por la emancipación.

LA TERCERA OLA



Momento en el que podemos empezar a hablar de feminismos diversos dentro un mismo movimiento feminista que los posibilita y los impulsa, y tiene su punto de partida, a nuestro entender absolutamente clave, en las reflexiones de **Betty Friedan** en su “Mística de la feminidad” (1963) en relación al problema que no tiene nombre (en referencia a las mujeres de clase media-alta y de raza blanca, no así para las mujeres obreras negras y latinas, como pondría de manifiesto bell hooks más adelante) y, especialmente, en la aparición posterior del feminismo radical estadounidense.

Con esta nueva perspectiva, aprendimos que lo personal es político, dando a la sexualidad y a lo privado un papel central en los planteamientos feministas, en la capacidad de lograr transformaciones profundas en las relaciones desiguales de género. Como decía el slogan de las feministas chilenas en su lucha contra la dictadura: **“democracia en el país y en la casa”**. En ese ir a la raíz del problema, nos mostraron el valor de los grupos de autoconciencia y del trabajo comunitario de mujeres, como la experiencia de la Colectiva de salud de las Mujeres de Boston y su obra “Nuestros cuerpos, nuestras vidas”. Ellas nos recordaban una idea ya repetida en este material: la lucha por la justicia en nuestras vidas como mujeres está entrelazada en las realidades diarias de nuestros cuerpos.

A partir de aquí, el feminismo deja de ser uno y se convierte en múltiples feminismos, muchos de ellos inspiradores de conceptos, debates y cuestionamientos fundamentales para nuestra propuesta. Difícil de concretar cada aporte, el feminismo académico, el lesbiano, el de la igualdad, el institucional, el de la diferencia sexual, el negro, el transfeminismo, el ciberfeminismo, el ecofeminismo... nos aportan cuestionamientos diarios, debates y nuevas reflexiones que van enriqueciendo nuestra visión. Aun así, queremos destacar algunas corrientes que nos brindan una fuerte inspiración. Por un lado, hemos aprendido de las críticas que, desde los denominados feminismos postcoloniales, se han hecho al etnocentrismo y al racismo del feminismo occidental. Estas visiones nos ubican en un mundo amplio y plural donde la diversidad de formas de ser mujer es una realidad, e intentar mirar desde distintos ángulos se convierte en algo fundamental para hacer un análisis que tenga que ver con lo que realmente sucede.

Así, reflexiones desde el feminismo islámico como **“el harén de las mujeres occidentales es la talla 38”**, de **Fátima Mernissi** hasta **Audre Lorde**, que definiéndose como “feminista negra lesbiana guerrera poeta madre”, dejaba escrita en “La hermana, la extranjera” su lúcida frase:

“Las herramientas del amo nunca desmontan la casa del amo. Es posible que nos permitan temporalmente vencerlo en su propio juego, pero nunca nos permitirá lograr un cambio verdadero”.



Esta idea nos dio la clave para entender que si repetimos maneras, lenguajes o simbólicos patriarcales la amplitud del cambio posible y permitido es escasísima pues las herramientas, pensadas desde y para esa lógica, vienen “contaminadas” y difícilmente van a ser transformadoras.

Por otro lado, las dos grandes tendencias que toman fuerza a partir de los años setenta, el **Feminismo de la Igualdad y el Feminismo de la Diferencia**, son también fuentes fundamentales de inspiración. Mientras las primeras se pusieron a la tarea de cambiar las leyes para conseguir mejoras sociales a favor de las mujeres, las feministas de la diferencia hicieron énfasis en cambiar la vida diaria, formando grupos de autoconciencia y experimentando la sororidad y la autoridad femenina. Uno de los principales puntos de divergencia entre ellas es que las feministas de la igualdad consideran la masculinidad y la femineidad como roles de género contruidos socialmente, que perjudican a una parte de la humanidad y, en consecuencia, con los que hay que acabar. Mientras, las feministas de la diferencia como las pertenecientes a la **Librería de Mujeres de Milán**, cuestionándolo todo, pensando sobre ellas mismas desde dentro, proponen buscar la libertad desde la diferencia sexual, abogando por ir al origen femenino y reconocer a las mujeres, eligiendo serlo. Ambas corrientes buscan, en cualquier caso, abrir nuevos espacios de libertad para las mujeres y contribuir al pleno ejercicio de sus derechos. De ambas hemos extraído aprendizajes.

Finalmente, dentro de los planteamientos feministas reconocemos la reciente influencia del **Ecofeminismo** del que hemos aprendido que desafiar al patriarcado y al sistema capitalista actual en un acto de lealtad hacia las generaciones futuras y de respeto a la vida y al propio planeta. Entendiendo así, como la vida y la actividad económica como parte de ella, no es posible sin los bienes y servicios que presta el planeta (bienes y servicios limitados y en progresivo deterioro) y sin los trabajos de las mujeres, a las que se delega la responsabilidad de la reproducción social.

Bióloga, ecofeminista y activista política incombustible, su visión consistió en unir la ecología y el desarrollo sostenible con la democracia, los derechos humanos y el empoderamiento de las mujeres. Basándose en la idea de que el ecologismo podría ser un modo de lograr un desarrollo sostenible y mejorar los problemas de Kenia, Wangari Muta



Wangari Maathai

Maathai fundó el Movimiento Cinturón Verde (Green Belt Movement) en 1977. Este movimiento impulsó el trabajo conjunto de las mujeres campesinas en la plantación de árboles para mejorar su propia situación y luchar contra la deforestación, la erosión y la sequía, promoviendo a su vez el liderazgo, la emancipación y el empoderamiento de estas mujeres.



Vandana Shiva

“La violencia hacia la naturaleza, que parece inherente al modelo de desarrollo dominante, se asocia también con la violencia hacia las mujeres que dependen de la naturaleza para obtener el sustento para ellas, sus familias y sus sociedades. Esta violencia contra la naturaleza y la mujer forma parte del modo en que se percibe a ambas, y constituye la base del actual paradigma de desarrollo”.

Vandana Shiva, ecofeminista India, en su libro “Abrazar la vida”, basado en el Movimiento Chipko

PARA PROFUNDIZAR:

- Manual de buenas prácticas en Ecofeminismo publicado por InteRed en 2021, **“Aprender a cuidar la vida”**. Esta guía profundiza sobre prácticas ecofeministas en el ámbito educativo y recoge la experiencia de activistas ecofeministas de todo el mundo.
- **“Los pinceles de Artemisia: experiencias de formación para la equidad de género”**, una guía histórica de InteRed que todavía nos sigue inspirando y dando luz en los procesos de reflexión y profundización sobre el movimiento de las mujeres y el feminismo.

LA CUARTA OLA



Rosa Cobo

Sin volver la mirada hacia las estructuras patriarcales y a los privilegios masculinos, de un lado; y sin apuntar al capitalismo neoliberal como una de las fuentes fundamentales de las que mana la explotación económica y la subordinación sexual para las mujeres, de otro, no hubiésemos leído correctamente la realidad y no hubiésemos logrado la identificación de millones de mujeres con las ideas feministas. Sin ambas operaciones hoy no podríamos estar hablando de la cuarta ola feminista. Y, sin embargo, la estamos protagonizando y con ello haciendo historia.

Rosa Cobo, teórica, investigadora y escritora feminista española.

El movimiento feminista está viviendo una cuarta ola feminista, cuyas características fundamentales son: su carácter global, su conversión en un movimiento de masas, la utilización de las redes sociales para organizarse y su composición intergeneracional. Esta cuarta ola interpela la reacción patriarcal que se puso en marcha a finales de la década de los ochenta del siglo XX y abre una nueva fase en la que el concepto de patriarcado vuelve a la escena intelectual feminista y al imaginario colectivo. Por otra parte, esta cuarta ola tiene un nervio fuertemente anticapitalista y está articulada alrededor de la lucha contra la violencia sexual y contra la feminización de la pobreza.

La cuarta ola del feminismo parte del terror de las cifras de víctimas por **violencia machista** –cada vez más visibilizada en los medios de comunicación–, de la constatación de la **brecha salarial** y de la permanencia del **techo de cristal**, entre otras cosas. Y por si esto fuera poco, este listado de agravios y violencias machistas permanentes se está ejerciendo en un contexto cada vez más desigual en lo económico, más precarizado en lo laboral y más decepcionante en las expectativas de futuro, lo que hace que las mujeres suframos estos problemas de forma doble: como ciudadanas de un mundo cada vez más desigual, inestable y precario, además, como mujeres.

La cuarta ola ha promovido que se identifiquen todos los tipos de violencias machistas, y que se relacionen algunos formatos más sutiles, como la **violencia simbólica**, con otros algo más aceptados socialmente como la **violencia sexual** o los **feminicidios**. Así, se visibiliza el sistema patriarcal que está debajo de todo tipo de violencias machistas, así como sus alianzas con el capitalismo, que institucionalizan formas de violencia de género como, por ejemplo, los vientres de alquiler.

Esta cuarta ola ha aprendido de la anterior a partir de lo personal para llegar a lo político. Ha superado el modelo hegemónico masculino, creando alternativas que integren lo que la construcción social del género ha tratado de dividir: Lo público de lo privado, el ámbito laboral de los cuidados, las emociones de la razón. Es por ello que en la agenda política feminista se han priorizado temas como **los cuidados**, no para renunciar a este ámbito de la vida, si no para generar modelos que lo integren con la corresponsabilidad de los hombres, las empresas y los Estados.

El **empoderamiento feminista** es una herramienta indispensable que pasa a ser visto como imprescindible para generar nuevas formas de relacionarnos desde la horizontalidad y la paz. Se prioriza la **sororidad**, entendida ésta como “la alianza entre mujeres que crea relaciones positivas y pactos para conseguir la transformación social feminista” (según la Federación Feminista Gloria Arenas y propuesto a la R.A.E.).

La sororidad está generando redes entre todas las mujeres del mundo, al mostrar cómo vivimos situaciones parecidas a causa de la estructura patriarcal, así como por su articulación con otras estructuras, como la colonialista o la racista.

El movimiento feminista está teniendo un impacto social desconocido anteriormente, convirtiéndose en un hito sin precedentes los últimos **8 de marzo, Día Internacional de las Mujeres**, desde la huelga feminista del año 2018.



3

EQUIDAD DE GÉNERO Y EDUCACIÓN

Educación es preparar para la libertad, preparar a cada chico y a cada chica para que sea quien desea ser; para que "se despierte a la realidad en modo tal que la realidad no sumerja su ser, el que les es propio, ni lo oprima, ni se derrumbe sobre él.

María Zambrano, pensadora, filósofa y ensayista española (1904-1991).



· María Zambrano ·

fotografía: <https://relatosyretazos.com/>

En un tiempo en el que el sistema educativo parece tender a preparar a las personas del futuro exclusivamente para el ejercicio profesional, consideramos clave retomar el papel humanista, transformador y ético de la comunidad educativa en nuestras sociedades y, más concretamente, en la construcción y sostenibilidad de un sistema educativo que prepare a las personas del futuro, también para la vida y el ejercicio de una ciudadanía crítica, responsable y plena. Es éste un proceso en el que será necesario definir el modelo de humanidad que queremos contribuir a crear, lo cual supone integrar valores coherentes con nuestra idea de un mundo justo y equitativo basado en una cultura de paz.

LA COEDUCACIÓN

A mediados de los años 90 las teóricas feministas evidenciaron el hecho de que el modelo pedagógico dominante tenía un carácter androcéntrico (Subirats, 1994) y que la escuela continuaba siendo un espacio privilegiado para mantener la subordinación de las mujeres, ya que tanto el profesorado como la estructura y la organización escolar, tendían a reproducir la transmisión de las jerarquías sexuales de forma explícita e implícita (lo que se dio en llamar el currículum oculto); plantearon entonces la propuesta coeducativa con enfoques, modelos y principios pedagógicos claramente vanguardistas que superaban la reproducción sexista del mundo: transmitir a las generaciones en formación una actitud crítica respecto a la reproducción de las formas socioculturales patriarcales, integrar las experiencias de las mujeres en los contenidos y en las prácticas educativas, revisar el lenguaje androcéntrico que se utiliza cotidianamente en el aula, revisar la manera de organizar los espacios y el mobiliario en las aulas, realizar un análisis de género sobre los métodos didácticos que se eligen, los libros de texto y los materiales de apoyo que se seleccionan en los diferentes niveles educativos, cuestionar y actualizar la forma en que se establecen las relaciones con la comunidad educativa, los criterios que se utilizan para determinar lo correcto y lo incorrecto de las conductas individuales y colectivas, la permisividad de las conductas violentas, etc.

En InteRed nos parece fundamental fomentar, como ámbito prioritario, una educación que cuestione el papel que la violencia contra las mujeres juega en nuestras vidas y, a nivel estructural, en la reproducción de nuestro actual modelo de desarrollo. Dada la función que la violencia machista juega como alimento de las desigualdades entre hombres y mujeres, así como en el mantenimiento de otras opresiones que no son exclusivamente de género (por ejemplo, el racismo o la homofobia). Todas estas desigualdades y opresiones sostienen y constituyen nuestro actual modelo de desarrollo, y hemos de actuar sobre ellas desde la raíz, a través de la Coeducación.

La Coeducación es aquella forma de educar, en el ámbito formal, no formal e informal que, partiendo del respeto, la colaboración y la solidaridad entre hombres y mujeres, suponga que todas las personas sean formadas en un sistema de valores, comportamientos, normas y expectativas que no esté jerarquizado en función del sexo. Una educación que valore sus diferencias individuales y cualidades personales.

Política de Género de InteRed, 2014

Partimos de la propuesta de la **CAMPAÑA TOCA IGUALDAD de InteRed**. Consideramos fundamental que desde la educación contribuyamos a prevenir la violencia a través de una doble acción: la de, **primero, desmontar, y luego transformar**, los imaginarios, simbólicos y normas sociales machistas y patriarcales que perpetúan las desigualdades de género a través de nuestras formas de pensar, hacer y sentir.

Y, de este modo, pasar a la acción, aportando a una realidad donde todas las personas se puedan desarrollar más allá de su sexo, más allá de jerarquías e injustos mandatos de género y donde podamos, todos y todas, disfrutar de unas relaciones horizontales y de buen trato.



En este sentido, entendemos que son cuatro los ejes que han de sostener nuestra práctica coeducativa diaria:

EJE 1: Poner en el centro el cuidado de las personas y del planeta favoreciendo aprendizajes que reconozcan la interdependencia entre las personas y su eco dependencia, frente a la centralidad de los mercados, y que pongan en valor todo aquello que permite y facilita la sostenibilidad de la vida y el bienestar de todas y todos a la hora de imaginar proyectos de vida futuros.

EJE 2: Reconocer y celebrar la riqueza de la diversidad de identidades, repensando las identidades hegemónicas impuestas por el heteropatriarcado (en cuanto a sexo, etnia, clase, edad, orientación e identidad sexual, diversidad funcional, etc.), en nuestro camino hacia una igualdad de derechos y oportunidades para todas las personas.

EJE 3: Promover una educación afectivo sexual respetuosa y de calidad. Entendiendo que las emociones, los afectos y la sexualidad son centrales para el desarrollo de las personas. Se trata, en definitiva, de promover la corresponsabilidad en el ámbito de los afectos y la sexualidad, y de ofrecer una educación afectivo sexual que contrarreste los estímulos que reciben hoy la infancia y la juventud a través de los medios de comunicación, las redes sociales y la pornografía.

EJE 4: Prevenir las violencias machistas, mostrando tolerancia cero ante cualquier violencia. Es necesario deslegitimar el machismo y los diferentes tipos de violencia contra las mujeres como patrones válidos de comportamiento y resolución de conflictos, así como fomentar el buen trato y la equidad en todos los aspectos de la vida.

Además, en nuestra apuesta por **una Coeducación que motive y posibilite la conformación de personas críticas, comprometidas y activas para la promoción de sociedades libres de violencias machistas,** hemos de incorporar reflexiones y prácticas dirigidas a potenciar que las personas seamos capaces de:

Cuestionar el modelo de desarrollo, analizando y desvelando los vínculos entre los sistemas de dominación, como el patriarcado, capitalismo y colonialismo, que generan y determinan las diferentes discriminaciones y violencias contra las mujeres. Y, a partir de ahí, identificar, analizar y comprender desde una mirada global, cuáles son las causas estructurales de las desigualdades de género y las violencias contra las mujeres, que se manifiestan en el ámbito de la vida personal, social y en la relación con el planeta.

Desafiar el pensamiento binario o dicotómico, cuestionando todas las divisiones de naturaleza-cultura; público-privado; productivo-reproductivo; trabajo-no trabajo; razón-emoción; hombre-mujer, posibilitando la construcción de otras formas de vida respetuosas con cada persona y/o grupo social, más allá de enfoques dicotómicos, simplificadores y desiguales.

Incorporar un enfoque interseccional que nos permita identificar y nombrar las múltiples opresiones sobre los cuerpos y las vidas de las mujeres (por la clase, edad, etnia, religión, orientación sexual, diversidad funcional, condición migratoria, etc.) y comprender cómo estos factores determinan y refuerzan las violencias que sufren las mujeres, generando una conciencia crítica sobre la realidad mundial.

Desafiar el pensamiento binario o dicotómico, cuestionando todas las divisiones de naturaleza-cultura; público-privado; productivo-reproductivo; trabajo-no trabajo; razón-emoción; hombre-mujer, posibilitando la construcción de otras formas de vida respetuosas con cada persona y/o grupo social, más allá de enfoques dicotómicos, simplificadores y desiguales.

Dar el paso de lo individual a lo colectivo como maniobra que facilite y posibilite nuestra participación activa y de calidad como agentes de cambio y transformación social (¡abramos las ventanas de la escuela a la comunidad!). La apuesta por lo colectivo y comunitario será la base imprescindible para la construcción de una democracia realmente participativa.

Politizar lo cotidiano; entendiendo que será solo partiendo desde nuestras experiencias y vivencias personales desde donde podremos iniciar el camino a la transformación social. Esto es lo que significa partir de lo personal como fundamento de lo político o como estrategia política. En reconocimiento de nuestras potencialidades y capacidades para el empoderamiento individual y la toma de decisiones.

LA PEDAGOGÍA DE LOS CUIDADOS



Damos un paso más en el cruce entre cuidados, equidad de género y educación, aportando y enriqueciendo desde nuevos enfoques a la práctica de la Coeducación. Construyendo pedagogías humanistas, feministas y ecologistas, que puedan servir de alternativa para esta otra educación transformadora a la que aspiramos. Así, nace la Pedagogía de los Cuidados, que desde InteRed hemos dedicado energías abundantes para construir un marco que ofrecer a profesorado y educadoras/es de todo el mundo. Partimos de este concepto, los cuidados, y del reto de priorizarlos en las aulas.

*El documento **Pedagogía de los cuidados. Aportes para su construcción** es el resultado de un proceso de trabajo colectivo creado por InteRed desde ambos lados del Atlántico.*

En nuestro aporte para la construcción de una posible Pedagogía de los cuidados, destacamos la mirada feminista que se suma a la ambientalista. Una mirada que se nutre de fuentes como el ecofeminismo, la economía feminista, la interculturalidad, el enfoque basado en derechos humanos, la “ciudadanía”, y el Buen Vivir.

La Pedagogía de los cuidados propone un modelo coeducativo en el que los cuidados sean prioritarios, y, por tanto, la vida y su sostenibilidad estén en el centro de todos los contenidos y las acciones educativas.

¿En qué se traduce la Pedagogía de los Cuidados en la práctica educativa?

1. Poner los cuidados en el centro
2. Analizar la organización social de los cuidados
3. Denunciar la crisis de cuidados
4. Denunciar las cadenas globales de cuidados
5. Reconocer nuestra deuda de cuidados
6. Incorporar la *Ética Revolucionaria de los cuidados*
7. Educar en el cuidado de lo personal a lo colectivo: “lo personal es político”
8. Integrar el plano emocional, corporal, cognitivo y relacional

ALGUNOS RECURSOS PARA PROFUNDIZAR:

- [Documentales sobre experiencias prácticas en España, Guatemala, Colombia y Perú.](#)
- [Juego de cartas "Cuidar es otra historia", disponible en versión cartas y en versión digital online. Pincha aquí.](#)

4

EQUIDAD DE GÉNERO Y DESARROLLO

Si entendemos el **desarrollo humano** como proceso de ampliación de las opciones de las personas mediante el fortalecimiento de sus capacidades (PNUD) el vínculo con la consecución de la ampliación de las opciones vitales de las personas que pretende la equidad de género es evidente. El enfoque de capacidades, desarrollado por Amartya Sen y Martha Nussbaum, frente a teorías más economicistas del desarrollo o mediciones como el PIB per cápita, nos permite analizar la situación y posición de mujeres y hombres, además de visibilizar todas las normas y valores sociales que los diferencian y que son raíz de la discriminación y subordinación de las mujeres, tanto en el plano individual como en el colectivo.

Además, vinculando las propuestas del desarrollo humano con la economía feminista encontramos reflexiones como la de Idoe Zabala: *"Si es cierto que el centro está en el ser humano, también lo está su cuidado y mantenimiento, por lo que se debe valorar este trabajo y poner a disposición de quienes lo realizan los recursos necesarios para hacerlo de manera que no se castigue, como sucede actualmente, a las mujeres"*.

Con todo, no nos olvidamos de que, pese a que hoy en día la relación entre enfoque de género y desarrollo humano y sostenible es algo asumido por el mundo del desarrollo, hay que mantenerse alerta ante la posibilidad de que todo se quede en el discurso y esto no tenga una incorporación real y transformadora. Esta evaporación puede vaciar de significado las palabras, ideas y propuestas... hacerles perder valor y no avanzar hacia los resultados esperados. Despolitizar la equidad de género. O que ésta sea un medio o instrumento para el desarrollo.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO: DEL MED AL GED

Ya desde la primera Conferencia Internacional de la Mujer de las Naciones Unidas celebrada en 1975 con la que se daba inicio a la llamada Década de la Mujer, se venía constatando el fracaso de las políticas de desarrollo, no sólo en lo que tenía que ver con la promoción del mismo, sino específicamente con la mejora en las condiciones de vida de las mujeres.

La conciencia de que **las políticas de desarrollo no eran neutras, es decir, indiferentes al género, sino que podían incluso contribuir a agravar la desigualdad entre hombres y mujeres**, fue el arranque de una serie de propuestas de las que hemos aprendido mucho, tanto de sus aciertos como de sus desaciertos. Cuando tras la 2ª Guerra Mundial comienza a desarrollarse la cooperación internacional como modo de prevenir futuros conflictos, la invisibilidad de las mujeres era total. Pronto, en los años 50-60, se las empezó a ver únicamente como madres y, además, víctimas necesitadas de ayuda, lo que se denominó enfoque del bienestar.

A partir de los 70, las mujeres adquirieron protagonismo, comenzando a exigirse la igualdad de oportunidades y la independencia económica. Es el momento también (especialmente en los 80 aunque dura hasta hoy en día) en el que se busca la eficiencia en el trabajo con mujeres: su flexibilidad al estar en los tres ámbitos de la vida: productivo, reproductivo y comunitario las hacía imprescindibles para el desarrollo. Los proyectos productivos son los protagonistas de este planteamiento que se concretó en el llamado enfoque de **Mujer en el Desarrollo (MED)**.

Por último, a partir del desarrollo del concepto de género en los 80 y de la celebración de la Conferencia de Beijing, se impulsó el enfoque de **Género en el Desarrollo (GED)**. Desde una visión más plural e intercultural, introduce el análisis de la desigualdad de poder incluyendo, por tanto, a los hombres, y plantea las estrategias del empoderamiento y la transversalización de género, comenzando a hablar de otros factores que confluyen con la desigualdad de género como son la procedencia cultural, la edad, las distintas capacidades o la opción sexual.



En la última década y a partir de los acuerdos de las sucesivas cumbres sobre el desarrollo –La Declaración del Milenio (2000), el Consenso de Monterrey (2002), la Declaración de París (2005) o a la Agenda para la Acción de Accra (2008)– se ha desarrollado lo que conocemos como “agenda del desarrollo” y definido las líneas de una profunda reestructuración de las políticas de Ayuda Oficial al Desarrollo, dando lugar a una “nueva arquitectura de la ayuda” que persigue sobre todo una mayor eficacia.

El trabajo por la equidad de género en este contexto se ha orientado a la incidencia política, tratando de incorporar los planteamientos del enfoque GED a esta nueva arquitectura y recordando los compromisos firmados en el marco de los Derechos Humanos de las mujeres como la CEDAW o la Plataforma de Acción de Beijing. Tomando todas las precauciones necesarias ante las nuevas modalidades de la ayuda, que no incorporan un adecuado enfoque de género, y las pérdidas que se están dando en participación de las mujeres o en financiación de sus proyectos, hemos de intentar aprovechar las oportunidades que puedan presentar los principios operativos que propone la Declaración de París sobre eficacia de la ayuda: alineamiento, apropiación, armonización, gestión por resultados y mutua responsabilidad, además de promover el empoderamiento de las mujeres en estos procesos de financiación y estar vigilantes a cómo esta focalización en lo técnico puede desdibujar la fuerza política de la lucha por la equidad de género.

ALGUNAS EXPERIENCIAS DE PROYECTOS DE GÉNERO DE INTERÉS

PERÚ

InteRed y la organización local con la que trabajamos en Perú desde 2004, el Movimiento Manuela Ramos, hemos ido construyendo y consolidando una relación de colaboración y complicidad que ha tenido su principal concreción en los proyectos de cooperación internacional. En todos estos años ambas organizaciones hemos desarrollado conjuntamente varias intervenciones en el Perú dirigidas a contribuir al derecho de las mujeres a una vida libre de violencia.



Tanto Manuela Ramos como InteRed, parten del convencimiento de que la violencia de género es expresión de las relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres y que su erradicación pasa necesariamente por modificar dichas relaciones apoyando procesos de empoderamiento, individuales y colectivos, de las mujeres.

Como parte de esta alianza se han desarrollado proyectos enfocados a la prevención de las violencias machistas en distintas zonas de Perú, como Puno o Ayacucho, formando lideresas comunitarias que hacen posible las “rutas de atención de la violencia familiar y sexual” con mujeres aymaras y quechuas.

Marta de la Cruz nos comenta en este [vídeo](#) cómo promueven el empoderamiento feminista para favorecer el apoyo mutuo entre mujeres que sufren violencia de género.

Estas intervenciones tienen como objetivo principal involucrar a las mujeres en la supervisión, acompañamiento y control de los servicios públicos para la atención de las mujeres víctimas de violencia de género. Facilitar la participación de las mujeres en la gestión de los recursos, no sólo persigue mejorarla calidad de la atención que se brinda, sino al mismo tiempo avanzar en la prevención gracias a una mayor toma de conciencia de las causas de la violencia de género y la defensa de sus derechos por parte de las mujeres (empoderamiento).



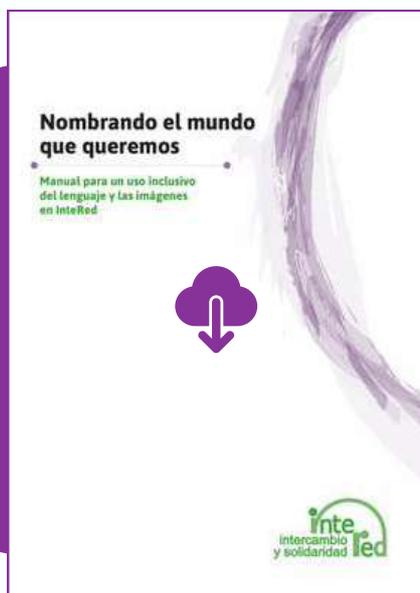
[Exposición fotográfica "Tejiendo vidas libres de violencia"](#)



[Prevención de las violencias machistas desde la COEDUCACIÓN](#)

5

LENGUAJE INCLUSIVO: NOMBRANDO EL MUNDO QUE QUEREMOS



“La palabra es la forma que los seres humanos dan a lo real. De esta manera lo real asume una forma, por eso la cuestión del lenguaje es una cuestión de responsabilidad”

Delfina Lusiardi. Lejos de los caminos trillados

REFLEXIÓN

“– Los niños que terminaron el ejercicio pueden salir –dice la maestra. La niña a la que siempre llamaron niña no se mueve.

- ¿Por qué no sales? Pregunta la maestra.*
- Porque dijo los niños, seño.*
- Cuando digo los niños es todo el mundo. Tú también.*

La niña sale y piensa: “cuando dice los niños también soy yo”.

Vuelven del recreo y la maestra dice: “Los niños que quieran jugar al fútbol levanten la mano”. La niña levanta la mano.
– ¡He dicho los niños! Contesta la maestra.

La niña aprende: todo el mundo a veces es ella y otras veces no. Saber cuándo, en qué momento habla de ellas es pura intuición femenina⁵.



⁵ Revista Anfibia: <https://www.revistaanfibia.com/manual-de-instrucciones-para-hablar-con-e/>

El lenguaje es una de las luchas más mediáticas y que más inquietudes genera en la sociedad en relación a la equidad de género. Los medios de comunicación, el partidismo político, y otros lugares de poder, generan discursos contradictorios y poco constructivos sobre la pertinencia o no del lenguaje inclusivo como herramienta de avance social. Y es que, como recordábamos anteriormente, “lo que no se nombra, no existe”. Si el femenino no está en nuestro lenguaje, en nuestra mente tampoco lo estará. Por poner un ejemplo, nombrar a las ciudadanas, a las médicas, a las presidentas, a las jefas, a las pilotas de avión, a las juezas y magistradas, a las arquitectas e ingenieras, a las choferesas, etc. es nombrar una realidad en la que existen estas circunstancias y opciones vitales. Desgraciadamente, en nuestro imaginario algunas palabras “suenan mal”, o “no están renocidas de manera oficial”, o “no hace falta inventarse más palabras”, por lo que tiramos la toalla. Los anglicismos ocupan un lugar en nuestro vocabulario desde hace años, términos como “wasapear”, “chatear”, “hacerse un selfie” o “cambiar de look”, entre otras expresiones, nos parecen atractivas y completamente legítimas para el avance de nuestra lengua en un mundo moderno.

¿Por qué el lenguaje inclusivo no lo es?

La cuestión es principalmente una: el machismo. Si queremos cambiar el mundo, cambiemos las palabras que lo nombran.

“Reuniones de padres” a las que mayoritariamente van madres pero no las nombran en la convocatoria. Un “Día del Niño” que excluye, al menos, a la mitad de quienes vivencian la niñez. Una “Asociación de Mujeres Jueces” integrada por juezas. Un “Bienvenido” en la entrada del banco que no da la bienvenida a todas las personas. Un cartel de “Hombres trabajando” en la calle que invisibiliza y obtura la existencia de obreras. Una Licenciada en Economía a la que en su mención de honor le escriben “Licenciado”. Profesoras, expositoras, oradoras que cuando se refieren a ellas mismas hablan de “uno” o de “nosotros”. Clases grupales donde la mayoría es femenina pero la presencia de un solo varón (o de ninguno a veces) hace que la persona que está al frente de la clase generalice en masculino. La fuerza heteronormativa está en el lenguaje.

En nuestro imaginario el masculino lleva aparejado mayor valor social, mayor reconocimiento y prestigio. Aquellas profesiones tradicionalmente femeninas a las que recientemente se han ido incorporando hombres, han cambiado de denominación para volverse más “atractivas” y “rigurosas”, pasando por ejemplo de “azafata” a “auxiliar de vuelo”, de “cocinera” a “chef”, o de “peluquera” a “estilista”. Las resistencias mentales y personales, los prejuicios y creencias sexistas, son las principales barreras al avance del lenguaje igualitario en nuestra sociedad.

El lenguaje como medio de comunicación verbal entre los seres humanos y como aspecto cultural y social tiene dos propiedades: es constituido y constitutivo a la vez. Lo primero significa que el lenguaje se construye a base de las reglas sociales o culturales de una sociedad, mientras lo segundo implica el papel que tiene el lenguaje en dar forma final a los conceptos y normas de dicha sociedad. La interdependencia del lenguaje y los actos sociales contribuye a la construcción de la identidad individual y colectiva lo cual, en el conjunto, constituye las nociones mentales y las relaciones de poder en la sociedad en la que vivimos. Analizar y modificar este lenguaje es, por tanto, clave para cambiar el pensamiento y la representación simbólica de lo que queremos y creamos en el mundo. Si el lenguaje es una convención social, podemos convenir modificarlo.

PORQUE ¿QUIÉN DECIDE QUÉ SIGNIFICA CADA COSA Y CUÁL ES EL USO CORRECTO DEL LENGUAJE?, ¿ESTAMOS ANTE UNA CUESTIÓN DE PODER?

El uso no sexista o inclusivo de la lengua provoca muchas resistencias. Es comprensible que sea duro cuestionarse la forma de hablar porque forma parte muy inherente de nuestra identidad. Pero eso, quizás, nos está hablando de la importancia radical que tiene, por lo que tenemos que seguir buscando estrategias para que este lenguaje inclusivo no constituya una dificultad en la comunicación, pues la finalidad es justo la contraria. Desde el convencimiento del valor político y



simbólico del uso de un lenguaje no sexista, desde la constatación de que el mundo que queremos lo tenemos que nombrar y del reconocimiento de que lo que no se nombra no existe, es éste un ámbito a trabajar, negociar y replantearse cada día. Hacer política, también, con nuestra forma de hablar.

Con el fin de utilizar un lenguaje equitativo en términos de género, no excluyente y respetuoso con la diversidad, apostamos por usar determinadas palabras y estrategias⁶:

Nombres colectivos: profesorado, en lugar de profesores; voluntariado, en vez de voluntarios; alumnado, en vez de alumnos, población colombiana, en vez de los colombianos...

⁶ En realidad, en la variedad está el gusto, cada cual ha de encontrar la fórmula que le resulte más adecuada y en la que no nos sintamos que nos ponemos en riesgo. Cada una y cada uno a su ritmo.

Femenino universal: utilizar el femenino para hablar en grupo, refiriéndonos a “nosotras”, como “personas” que somos todas. Aún con más razón en un grupo en el que existe una mayoría de mujeres. Otra opción en los grupos es usar el femenino y masculino de manera ambivalente, turnando uno y otro género (a veces uso en “nosotros” y otras el “nosotras”).

Desdoblamientos: mujeres y hombres, niñas y niños. Ejemplo: “Entre todas y todos vamos tejiendo una educación alternativa que sirva para transformar el mundo”.

Uso de la e como neutro: cuando no se conoce la identidad de género de la persona de la que se está hablando, o esta no se identifica binariamente (como mujer u hombre), usamos singular neutro. Cuando se trata de un grupo diverso de personas y no sabemos la identidad de género autopercibida de cada una podemos usar la “e” para definir el plural. Ejemplo: “Bienvenides a todes, seas chique, chica o chico”.

Perífrasis: la persona interesada, en vez del interesado.

Construcciones metonímicas: la juventud, en vez de los jóvenes; la ciudadanía, en vez de ciudadanos o la infancia en vez de los niños.

Omisión de determinantes o empleo de determinantes sin marca de género: cada contribuyente en lugar de los contribuyentes.

Uso de formas personales genéricas o formas no personales de los verbos: “es preciso atender más” sustituyendo a “es preciso que el alumno atienda más”.

Mujeres presentadas y nombradas como expertas en los temas tratados.

Intercambio del orden: los hombres y mujeres, y en otra ocasión, las profesoras y profesores.

Cambio del pronombre UNO por: alguien, cualquiera, la persona, una persona, ser humano. LOS DEMÁS por: el resto, las demás personas, las y los restantes: “...siendo capaces de relacionarnos desde la empatía y la cooperación, haciendo nuestras las realidades de las demás personas, tanto cercanas como lejanas; AMBOS por: uno y otro, una y otro, tanto. QUIENES por los que, ellos, aquello.

Usamos barras, arrobas, la “x”: pero... sólo como último recurso, ya que invisibiliza al femenino sin ser nuestra intención, y en redes sociales, entendiendo que es un lenguaje de uso fácil para publicaciones en internet.



MÓDULO 4

VOLUNTARIADO TRANSFORMADOR

1	INTRODUCCIÓN	116
2	EL VOLUNTARIADO COMO EJERCICIO DE CIUDADANÍA	118
3	MOTIVACIONES, TIPOLOGÍAS Y ATRIBUTOS DEL VOLUNTARIADO TRANSFORMADOR	125
4	FORMACIÓN, ACOMPAÑAMIENTO Y PASO A LA ACCIÓN: CLAVES PARA LA PARTICIPACIÓN SOCIAL	129
5	EL VOLUNTARIADO INTERNACIONAL	135
6	UN RECORRIDO POR EL MARCO LEGAL DEL VOLUNTARIADO	137



1 INTRODUCCIÓN

ESTE COLE ES UNA JOYITA



"Hoy es martes, y como cada martes y jueves, el cole comienza formándonos y saludándonos todas y todos en el patio, pues bien, hoy empezamos la jornada bailando la Macarena, ¿qué os parece? ¿alguien ha vivido eso en un cole? Un día normal, nada de fiesta ni especial... ¿no buscamos una educación integral? Ahí está: baile, danza, movimiento para despertar ¡¡¡genial!!!

Evidentemente el cole no es un cole convencional, y no solo porque un día se comience bailando...

Está situado en un barrio popular, no de la frontera, sino de mucho más allá del extrarradio. Un barrio en el que puedes encontrar de todo, no le falta detalle: bandas, droga, violencia, prostitución, pobreza... Pues ahí viven los chavos, con eso viven y conviven y esa es su cotidianeidad y de eso te hablan y te cuentan. Cuando los ves con sus uniformes trabajando en la escuela, nadie diría la mochila personal, familiar y social que traen consigo. El trabajo en equipo es fundamental: hablamos de un equipo compacto de maestros/as, educadores, mamás y personas afines al centro con objetivos y metodologías comunes: más allá de lo puramente educativo está lo humano, esas personitas que allí crecen puestas en el centro de todo el proceso. Muchas horas de charlas, de reuniones, de coordinación formal e informal, de incidencia por todos los frentes: educativo, social, psicológico, afectivo, personal, familiar... Abierto todo el día, en la mañana para las clases, en las tardes para talleres, refuerzos... Una biblioteca con una actividad imparable: de consulta, de lectura, de juegos, de trabajo... Cada día, al terminar las clases aparece un ejército de mamás, o familiares varios, organizados por turnos para limpiar la escuela, no se puede de otra forma...y en menos de una hora la escuela queda reluciente, como tu propia casa.

Recursos aprovechados al máximo, consciencia de que la escuela es de todas. Cuidamos material, colaboramos en recoger lo que sea necesario...aún quedan algunas obras pendientes... ¿Y cuál es mi tarea allí? Durante mis diferentes estancias he realizado actividades pedagógicas de diferente tipo: clases de inglés a alumnado y familias del centro, apoyo a alumnado con necesidades educativas especiales, apoyo pedagógico y didáctico a las mamás que imparten formación humana, detección precoz de dificultades en la adquisición de lectoescritura...por nombrar algunas. Actividades a demanda y en función de las necesidades del momento. Horario a tope, pero energías bien gastadas. A ciencia cierta puedo decir que unos de mis momentos de expansión son los ratos que paso en el cole, o sea, todo el día; cuando estoy allí se me olvida todo lo demás. El cole es un sueño, un sueño de la pedagogía y de la intervención social, que, desde luego, ojalá no tuviera que existir, pero ya que existe sólo se puede disfrutar. Hablo con pasión, sabéis que la educación me deleita. De verdad, os lo digo, una joyita, una educación de calidad en un lugar tan abandonado... Por lo poco o mucho que conozco la Institución Teresiana, si Poveda levantara la cabeza, más sueño no le cabría soñar".

Testimonio de M^a del Mar Aguayo Justicia, voluntaria internacional en el Colegio Pedro Poveda, León, Guanajuato (México)

EL VOLUNTARIADO: UN ESTILO DE VIDA



- ¿Qué es para mi ser voluntaria/o?
- ¿Qué valores me impulsan para hacer un voluntariado?
- ¿Qué necesito para poder hacerlo?
- ¿Qué es lo que me atrae de esta labor?
- ¿cómo me imagino llevándola a cabo?

El voluntariado es la raíz que sustenta toda acción social transformadora. Las personas que desde su convicción, sus ganas, su energía y su cuidado hacia el otro, son capaces de entregar lo mejor de sí en un acto que también las cuida a ellas. Desde InteRed así lo entendemos: las voluntarias y voluntarios son la raíz de este gran árbol, que cuidamos entre todas y todos, para lograr un mundo más justo e igualitario.

No existe una única definición ni escala para medir la experiencia voluntaria. Es personal, es colectiva y es política, y sobre todo, es TRANSFORMADORA.

Tenemos cada una y cada uno una mochila repleta de experiencias, y seguro que más de una/o tiene grandes-pequeñas vivencias de ayuda mutua, de cuidados colectivos, de apoyo a una causa, de trabajo desinteresado, de organización comunitaria, de movilización social, de ilusión compartida... En InteRed nos gusta decir que **el voluntariado es "un estilo de vida"**. Se ES voluntaria/o, más allá de lo que se hace o se promueve, el voluntariado es un estilo en el SER, que va con la persona y se expande cual círculos concéntricos en el agua, a más y más personas de forma imparable.

En este tiempo InteRed cumple 30 años de vida. Celebrar 30 años es todo un símbolo, es reconocer que seguimos caminando y creciendo cuando hay metas y empeño colectivo, cuando hay **personas comprometidas con esperanza y visión positiva del futuro**, cuando seguimos trabajando por la dignidad y derechos de las personas más vulnerables, por el respeto y el cuidado hacia cada persona, cada cultura y cada pueblo. Sin el voluntariado comprometido y esperanzado, esto nunca sería posible.

En este módulo vamos a investigar juntas y hacernos preguntas sobre el significado del voluntariado cuando este es transformador, de la persona y su contexto. Realizaremos un recorrido por la coyuntura actual y la participación en las ONG, y revisaremos el marco formal que sostiene la labor voluntaria, así el contenido, valores, principios y atributos que guían esta manera de estar y ser en el mundo.

Por lo tanto, partimos de la premisa de que el voluntariado es un estilo de vida, además de una labor concreta y, además, que este es una manera clara de ejercer nuestra ciudadanía, entendida como el derecho a tener derechos. Ejercer el derecho a la participación, a la expresión y la transformación/creación de la realidad que nos rodea. Primero soñándola en colectivo, para después darle forma y generar cambios reales en nuestras vidas y en las vidas de las demás.

2 EL VOLUNTARIADO COMO EJERCICIO DE CIUDADANÍA

"Estuve en el 2013 en el proyecto "Niños del Camino" en Santo Domingo. La verdad que me empapé de una realidad que me marcó y que hizo que cambiaran mis prioridades. Tu visión del mundo cambia. Experimenté y puse en práctica el vivir con menos. ¡Se puede!"

Sergio Ferrandis, voluntario de InteRed Valencia



- ¿Es el voluntariado una tarea o una forma de participar?
- ¿En el voluntariado cambio yo también?
- ¿Me sensibilizo, me transformo?
- ¿Cómo ejerzo mi ciudadanía diariamente?
- ¿Cómo paso a la acción ante lo que me indigna?
- ¿Cómo definiendo y trabajo por otro mundo posible?
- ¿Lo hago en solitario o busco complicidades y compañía?
- ¿Me formo para ello, me involucro en una acción organizada por mí o por otras personas?

EL CAMBIO EMPIEZA EN MÍ Y EN TI

Para InteRed el voluntariado tiene mucho que ver con la manera de entender la educación transformadora y la ciudadanía global, como un proceso personal y colectivo que pasa por **acercarnos a la realidad, conocerla, cuestionarla con actitud crítica y también dialogante, para conectar desde ahí con el cuestionamiento de nuestra propia vida** y el modo en que queremos vivirla.

Y sin caer en un voluntariado que se quede en la tarea, se propone generar **espacios de participación** donde las personas puedan sumarse a los esfuerzos de trabajo por la transformación de un modelo de desarrollo que no nos convence. Y es que, solo participando e interviniendo en los aspectos que nos afectan y que afectan a otras personas, se podrá construir un modelo de desarrollo justo para todas las personas y el medio ambiente.

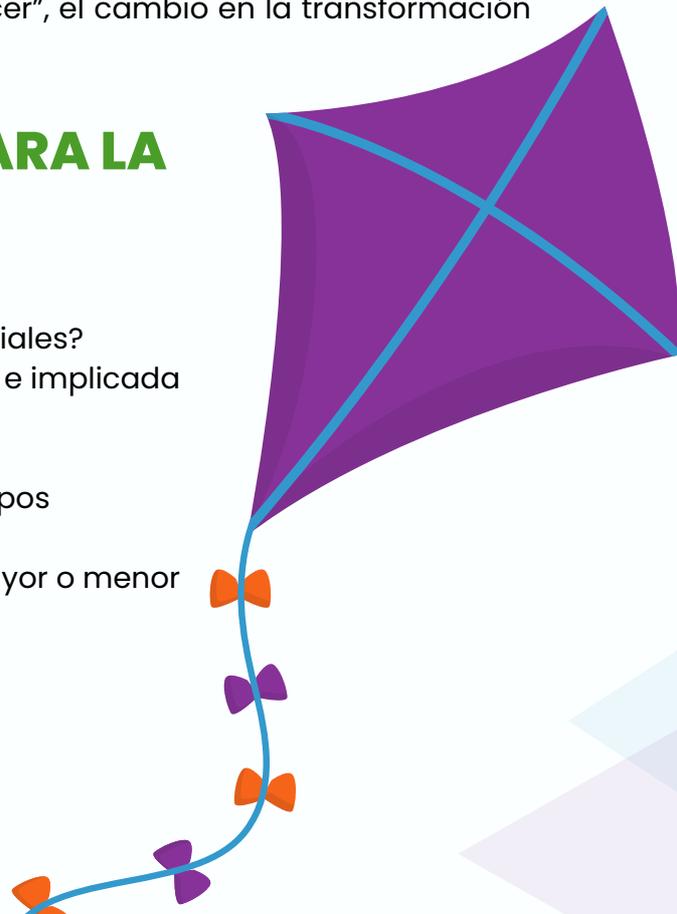
Video del equipo de voluntariado de Interred en Valencia sobre su experiencia de participación ciudadana



Sí, **el cambio empieza en mí y en ti. En nosotras/os**. En la transformación de la mochila personal a la que hacíamos alusión en el Módulo de Análisis de la realidad al inicio de este curso-taller. Desde InteRed estamos convencidas de que **la transformación social y la transformación personal van de la mano** y que no es posible generar un cambio de modelo social si no lo soñamos- y ocupa nuestra imaginación- y si no lo queremos- y ocupa un lugar en el mundo de nuestros deseos-. Solo así se produce el cambio en el "hacer", el cambio en la transformación real y concreta.

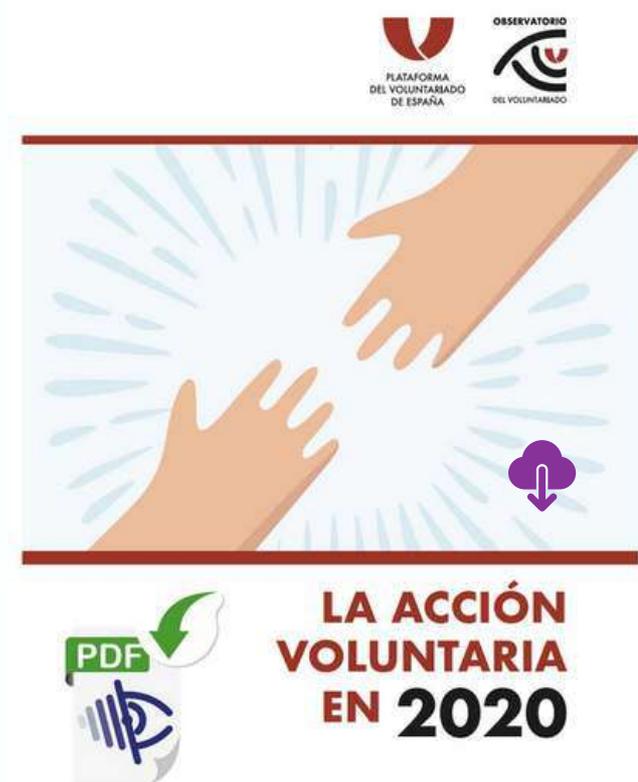
UNA NUEVA COYUNTURA PARA LA ACCIÓN VOLUNTARIA

- ¿Nos sentimos cerca de las organizaciones sociales?
- ¿Sentimos posible nuestra participación activa e implicada en ellas?
- ¿Confiamos en la acción organizada?
- ¿Qué nos mueve como sociedad en estos tiempos postpandemia?
- ¿Tiene que ver mi género o mi edad en una mayor o menor implicación social?



Las reflexiones acerca de la acción voluntaria no han cesado desde el surgimiento en España de las ONGD en los años 80. Después de cuarenta años nos encontramos en un momento en el que las organizaciones han proliferado, han ido ocupando distintos espacios de la geografía social, estableciendo distintas relaciones con el Estado, se han especializado y como consecuencia, partiendo de la premisa de que la acción voluntaria solo se entiende desde el marco de una organización, **el voluntariado se ha complejizado** y ha adoptado distintos significados y modalidades.

El Informe de la Plataforma del Voluntariado de España referente al año 2020¹¹ analiza el impacto de la Pandemia por Covid-19 en el compromiso de la ciudadanía con los movimientos sociales. El informe distingue entre tres tipos de colaboración con las ONG, a saber: de carácter asociativo (socias o socios de una organización); donaciones en especie (ropa, alimentos, sangre, etc.); donaciones económicas; y voluntariado. Considerando todas estas formas, las encuestas reflejan que, de media, un 37,2% de la población mayor de 14 años colabora con una ONG, y que, en general, la mayoría son mujeres mayores de 44 años. Asimismo, los datos reflejan que el **6,4% de la población española mayor de 14 años forma parte del voluntariado, de las cuales más de la mitad son mujeres.**



Los datos arrojados por este estudio no son muy halagüeños: aumenta el porcentaje de personas que no colaboran con las ONG y las dos opciones de implicación fuerte, el voluntariado y el asociacionismo, registran los peores porcentajes. Esto nos lleva a concluir que **la ciudadanía es más proclive a “dar” en momentos de necesidad, frente a comprometerse o movilizarse para generar cambios estructurales.**

¹¹ Informe “La acción voluntaria en 2020: el voluntariado en tiempos de pandemia”, Plataforma del Voluntariado de España. Disponible en: <https://plataformavoluntariado.org/wpcontent/uploads/2021/02/accion-voluntaria2020-1.pdf>

En relación a las preocupaciones que nos mueven como sociedad, el informe destaca en primer lugar, el cuidado de la salud, en segundo, la situación laboral personal, y por último, la situación económica personal ligada al mantenimiento del nivel de vida. Asimismo, existen dos preocupaciones especialmente relevantes en un tiempo como el actual: la **preocupación por el acceso a los recursos básicos y la intranquilidad por la incertidumbre ante el futuro ligada a la necesidad de concienciación social**. Estas cuestiones son coherentes con una de las conclusiones de la Fundación Foessa en su informe “Distancia Social y Derecho al Cuidado”, de 2020:

“La pobreza severa no había parado de aumentar, a pesar de la recuperación del empleo, antes de la COVID-19. Lluève sobre mojado, hoy tres de cada 10 personas en la exclusión grave carecen de cualquier tipo de ingreso”.

La incertidumbre que vivimos actualmente va ligada a la **falta de certezas sobre el futuro**, tanto próximo como lejano, con las que hay que lidiar desde la pandemia, lo cual potencia otras relacionadas con las esperanzas vitales. Se hace una llamada de atención a la responsabilidad social, al vislumbrar que, para superar un momento de crisis como este, es necesaria la colaboración de toda la sociedad.

Estos datos ponen de manifiesto cuáles son los desafíos para las organizaciones sociales en la actualidad, y especialmente para las ONG de Desarrollo (ONGD), relacionados, por un lado, con el avance hacia una sociedad civil organizada que avale, demande, actúe y sueñe con un sistema social y de cooperación más justo e igualitario y, por otro lado, con la necesidad de una mayor implicación de la gente joven y de los hombres.

LA FEMINIZACIÓN DEL VOLUNTARIADO

Las mujeres son las principales beneficiarias y usuarias de los servicios y recursos de índole social. Esto, que pudiera parecer fruto del azar, no es casual. **Que el voluntariado tenga rostro de mujer responde a una conexión subyacente entre el trabajo informal (que realizan mayoritariamente las mujeres en el ámbito doméstico familiar) y el trabajo voluntario**. En ambos casos existe una preocupación hacia lo colectivo, lo que Marcela Lagarde ha definido como el “Ser para otros”, que se basa fundamentalmente en la idea de responsabilidad hacia los demás, fomentando lo comunitario.

La preponderancia de mujeres voluntarias en el tercer sector tiene lecturas variadas y controvertidas. Puede interpretarse como el acceso de las mujeres a la participación pública, entendiéndolo como una extensión de sus roles y espacios tradicionales, pero sin una transformación de su identidad y de su papel social y político. Entendido así, el voluntariado sería un espacio convencional y afín, casi cómplice, de la actividad social femenina con la desigualdad socialmente asignada entre los sexos.

En el polo opuesto encontraríamos el voluntariado femenino como una esfera que posibilita la participación más allá de las vías convencionales de acceso a la vida política y económica, participación desde la cual las mujeres pueden lanzarse a conseguir el poder social y fortalecimiento identitario en igualdad, con forma alternativa de hacer política.

El tipo de voluntariado que se quiere impulsar desde InteRed es desde una mirada crítica y transformadora, que permita romper con el círculo que únicamente circunscribe el voluntariado a la acción ética femenina del cuidado (llamada también “ética reaccionaria del cuidado”) y termine por convertirse en otra forma de segregación laboral.

VOLUNTARIADO: UN ACTOR CLAVE PARA HACER POSIBLES LOS CAMBIOS SOCIALES³

Para lograr que el voluntariado tenga realmente un carácter transformador, sirviendo de canal para el ejercicio de una ciudadanía que tenemos bastante “oxidada”, necesitamos hacernos con **una nueva narrativa que contenga tres claves indispensables:**

- 1 Un diagnóstico
- 2 Un proyecto
- 3 Un lenguaje compartido

En relación al **diagnóstico**, los primeros módulos del Curso-Taller, relativos al análisis de la realidad, la sostenibilidad de la vida y a equidad de género, nos han posibilitado reflexionar sobre las claves para interpretar la realidad local y global en la que nos movemos y sobre las que puede y debe incidir el voluntariado con su labor transformadora.

³ Para este apartado nos hemos basado en el artículo de InteRed “Voluntariado: un actor clave para la construcción de una ciudadanía global”, escrito por Teresa González y M^a del Mar Aguayo, publicado en la Revista Crítica n° 1066 de Junio 2021, disponible aquí y en <http://www.revista-critica.com/>

La crisis por la Covid-19 ha requerido un abordaje multidimensional para reconocer tras de sí una crisis sistémica eco-social y económica que ya existía previamente, consecuencia de un modelo de desarrollo global que pone al mercado en su centro, en lugar de poner a los cuidados y la sostenibilidad de las vidas y que, por tanto, está acelerando el cambio climático, acabando con la biodiversidad en el planeta y con las personas que lo habitan. En estos últimos años de pandemia y post-pandemia, hemos constatado con una mayor crudeza cómo nuestro modelo de desarrollo se asienta en la explotación de la naturaleza y las personas, vulnerando los derechos de las mayorías, especialmente de las mujeres⁴.

En este contexto global, el voluntariado como expresión de ciudadanía global se hace un actor relevante en nuestras sociedades que humaniza y es humanizador porque conecta con nuestro núcleo esencial. Un núcleo esencial que nos habla de una humanidad con capacidad de establecer vínculo y de conectar con lo vulnerable en nuestro deseo de generar una vida “digna de ser vivida”. Esta **“resistencia íntima”**, tomando como referencia a Laura Esquivel, es resistencia que se hace política porque es capaz de trascenderse a sí misma y ver más allá del propio interés. Y es que el voluntariado para la ciudadanía global es hoy más que nunca posibilitador de una nueva narrativa que rescata el cuidado como parte de nuestra manera de ser ciudadanía:

“Una de las cosas que hemos aprendido durante la pandemia es que la raza humana es sumamente interdependiente. Esta ligazón alimenta la moralidad: nuestra necesidad de los demás nos permite pensar en los demás. (...)

La pandemia nos ha enseñado que, en tiempos de enfermedad, los cuidados no son un extra opcional: marcan la diferencia entre la vida y la muerte. Esto requiere un nuevo discurso sobre el cambio social que se enmarque “fuera de la casa del amo” del pensamiento predominante, dominado por los hombres. Hay “valores residuales culturales” de esperanza, que pueden recuperarse intelectualmente para la política. Uno de los lugares donde se hallan estos valores residuales culturales es el dominio afectivo del amor, los cuidados y la solidaridad”.

Kathleen Lynch, en su obra “Los cuidados, el capitalismo y la política”



⁴ ONU Mujeres: los efectos de la pandemia sobre las mujeres y las niñas

Un buen diagnóstico nos invita a sumar voluntades, a unir fuerzas y a ser capaces de reconocer que todas las causas están interconectadas y, como dice Teresa Forcades, “luchar por uno de los derechos es luchar por todos los derechos”. **Nuestra nueva narrativa tiene que ser capaz de acoger al mayor número de movimientos transformadores para poder “Ampliar el Nosotras” y empujar desde todos los lugares.**

Es un proceso que va del yo al nosotras y al mundo; y del mundo, al nosotras y al yo.

Decíamos al comienzo que para construir una nueva narrativa necesitamos además un proyecto y un lenguaje compartido. Este segundo paso, **el proyecto**, nos habla de crear propuestas lo más concretas y aterrizadas posibles. Pequeños proyectos suficientemente concretos para que sean capaces de orientar, fortalecer y multiplicar las luchas.

El voluntariado necesita integrarse en una acción colectiva y organizada. Una acción concreta, con rostro, historia, contexto y una posibilidad de cambio. Hoy en día nos asomamos a nuevas formas de hacer proyecto, nuevas formas de sumarnos al cambio, pero sea sumarte a un grupo de activistas para la prevención de violencias machistas, a un grupo de apoyo escolar con población migrante o a la escuela de León Guanajuato en el marco del programa de voluntariado internacional, todas las formas pasan por sentirse parte de un grupo que camina y que quiere ser comunidad.

Por último, un **lenguaje compartido**, el nuevo lenguaje del voluntariado transformador consiste en hacer sentir que las causas son suficientemente compartidas como para permitir relacionarlas y como para sentir que hay sitio en InteRed y en las diferentes entidades de la sociedad civil para cada persona que quiera ser parte del cambio. **Los nuevos lenguajes nos invitan más que nunca a agudizar el oído más que a hablar, a generar procesos más que a liderarlos.**



2

MOTIVACIONES, TIPOLOGÍAS Y ATRIBUTOS DEL VOLUNTARIADO TRANSFORMADOR

DE LA INDIGNACIÓN A LA ACCIÓN



“Personalmente me indigna la falta de igualdad de oportunidades en función de donde nazcas, como te llames o de que familia vengas; me indigna lo mucho que estamos dejando de lado a las personas mayores y la poca importancia que les estamos dando, me indigna tener que seguir demostrando día tras día mis capacidades y competencias por ser mujer, me indigna no seguirme segura por la noche en la calle, entre otras cosas.”

Me considero una persona bastante crítica, cuestiono todo lo que puedo más y desde pequeña me he vinculado o movido por espacios relacionados con el voluntariado, el activismo, la lucha de derechos, las reivindicaciones, creo que eso te hace cuestionarte aun mucho más todo, verlo con las gafas violeta y con esa perspectiva y enfoque de derechos, y creo que desde ahí es donde podemos aterrizar todas estas cosas que nos indignan y empezar a denunciarlas y a trabajar por cambiarlas”.

Testimonio de Natalia Campo, participante del Curso-Taller de Voluntariado de InteRed



¿QUÉ CARACTERIZA UN VOLUNTARIADO TRANSFORMADOR?

Desde InteRed entendemos que un voluntariado transformador posee los elementos clave de la Educación Transformadora para la Ciudadanía Global: mirada global y local, gobernanza y profundización de la democracia, equidad de género, las dimensiones de interculturalidad, sostenibilidad, interdependencia y concienciación, como algunos elementos clave. Así lo describimos en nuestro [*Itinerario de Voluntariado*](#), en el cual volcamos nuestra experiencia y aprendizajes para desarrollar un cuerpo teórico y marcar los pasos de un proceso que dé luz al acompañamiento y la promoción del voluntariado.

Para que el voluntariado sea transformador, **precisa no sólo de determinados conocimientos, sino también de habilidades y actitudes basadas en valores.** Este “aprendizaje transformador” es un cambio y una ampliación en la visión del mundo de la persona; supone una modificación o ajuste de asunciones y expectativas que son nuestro marco de referencia para conocer la realidad. Lo que llamamos “la mochila personal”.



SER VOLUNTARIA/O ES:

- 1 Pensar y vivir de otro modo.
- 2 Revisar a fondo la mochila personal de prejuicios y creencias sobre una/o misma/o y sobre el mundo.
- 3 Integrarse en una acción colectiva y organizada.
- 4 Sentirse en búsqueda y en construcción colectiva de realidades nuevas.
- 5 Cargar la voluntad de acción y la acción de determinación transformadora.
- 6 Creer que los pasos del camino por andar son más importantes que la llegada.
- 7 Pisar a fondo en la tierra de la exclusión para conocerla, saborearla y responder con conocimiento de causa.

Vivir la rebeldía como valor en desuso y asumir la contracultura de la solidaridad. Tener los ojos abiertos y los oídos atentos para no acostumbrarse al quejido de quien sufre y para atisbar los mecanismos que generan la fábrica de la exclusión. Saber contar con el límite propio y comunitario y aceptar que nuestra aportación es significativa, pero modesta. Creer en lo que hacemos.

Son muchas las ocasiones en las que las motivaciones se encuentran entremezcladas o que mutan a lo largo de la trayectoria de la persona voluntaria en la organización. La propuesta de InteRed en este sentido es que, a través de la formación y el acompañamiento, estas razones reales vayan diseminándose para convertirse en razones sociopolíticas.

¿QUÉ TIPOS DE VOLUNTARIADO NOS PODEMOS ENCONTRAR?

En estos años se han manejado además diferentes tipologías sobre el voluntariado, que asumiendo cierta simplificación a través de los ejes cabeza-pies-corazón, pueden dar elementos para hacer camino hacia un voluntariado transformador que sea capaz de integrar elementos de cada tipología reconociendo que todas tienen su aportación pero que necesitan completarse.



VOLUNTARIADO IDEOLÓGICO

Maneja grandes discursos, pero vacíos de práctica. Tiene el riesgo de hacer hombres y mujeres dogmáticos con cierta desafección de lo que ocurre en lo pequeño, un enfoque de derechos desencarnado que no une cuidado y justicia.



VOLUNTARIADO AFECTIVO

Es el voluntariado entrañado con la realidad y con las personas que sabe reconocer al otro pero que corre el riesgo de perderse en lo afectivo si no acompaña de reflexión y acción su práctica.



VOLUNTARIADO ACTIVISTA

Este voluntariado llevado al extremo está tan afectado por la tarea y por el hacer, que en ocasiones corre el riesgo de perder el norte del horizonte de sentido (corazón) y de las razones por lo qué lo hacemos (cabeza).

A modo de “radiografía” podemos ir evaluando en el acompañamiento personal de cada una de las personas que quieren ser voluntarios y voluntarias estas tendencias de cara a fortalecer a largo plazo su compromiso. Se trata de un itinerario en el que generar equilibrios en cada uno de nosotros y nosotras. Un voluntariado transformador que sea capaz de vivir su compromiso con un enterañamiento con la realidad cercana y que vislumbra la lejana; con conciencia crítica y conocimiento; que se mueve y compromete con una acción.

ATRIBUTOS DEL VOLUNTARIADO TRANSFORMADOR

Los “atributos” no pretenden ser expresiones totalizantes ni alcanzables, detallan pistas para caminar en esos tres niveles cabeza, pies, corazón. Uno sin otro no avanza, de eso tenemos experiencia, y la identificación del mapa de fortalezas y debilidades de cada persona puede dar elementos de por dónde reforzar los procesos personales.

Veamos los detalles en forma de atributos en cada uno de estas dimensiones:

NUESTRO DISCURSO DE BASA EN...	NUESTRAS HABILIDADES EN RELACIÓN CON OTRAS PERSONAS POTENCIAN...	NUESTRAS ACTITUDES PARA LA ACCIÓN PROMUEVEN
Justicia global y equidad de género: Comprensión de las desigualdades e injusticias dentro y entre las sociedades. Conocimiento de las causas y consecuencias que generan la vulneración de los derechos de las personas y los colectivos.	Capacidad para la indignación, para la deliberación, tener voz, escuchar...	Compromiso con la justicia social y la equidad de género: interés y preocupación de los temas globales. Compromiso con la justicia y disposición para trabajar para un mundo más justo y equitativo.
Comprensión de la interdependencia e interrelación de las problemáticas económicas, políticas, sociales, culturales, de género y ambientales de nuestras sociedades.	Capacidad para la movilización, para influir en otras personas y ejercer el liderazgo compartido y corresponsable.	Concienciación crítica: actitud investigadora y no conformista.
Comprensión de las diversidades que existen dentro de las sociedades y cómo las vidas de los otros pueden enriquecer la nuestra. Conocimiento de los prejuicios hacia la diversidad y cómo pueden ser combatidos.	Capacidad para el diálogo y la negociación y llegar a compromisos personales y comunes.	Voluntad de vivir con las diferencias desde la interculturalidad, aceptación, el respeto y de resolver conflictos de manera no violenta.
Reconocer la capacidad de incidir y transformar la realidad, desvelando las estructuras de opresión, poder e injusticia operantes en el mundo.	Capacidad de imaginar y realizar proyectos orientados al bien común.	Sentido de la eficacia y de que se puede tener un impacto en la vida de los demás. Optimismo hacia la transformación social.
Reconocer la centralidad en la persona, y el protagonismo en su propio proceso de desarrollo desde la complementariedad de la ética del cuidado y de la justicia social.	Capacidad para trabajar con otros para empatizar con los sentimientos e intereses de las otras personas.	Identidad y autoestima: sentimiento de la propia valía e individualidad; conciencia de pertenencia a InteRed como grupo de referencia.

Es importante entonces detenerse, pensar y ser conscientes de por qué queremos participar como voluntarios o voluntarias en una organización y analizar si se trata de una motivación real o ideal. Las razones ideales son sociales, desinteresadas (transformar la realidad, cambiar las estructuras injustas, reivindicar la justicia social). Se trata de razones públicas y compartidas por la ciudadanía. Pero además existen otros motivos que mueven a las personas a hacer un voluntariado y se trata de las razones reales (ocupar el tiempo libre, sentirse bien y útil, hacer algo por los demás y por mí, relacionarme con otras personas o formarme mientras encuentro empleo).

4

FORMACIÓN, ACOMPAÑAMIENTO Y PASO A LA ACCIÓN: CLAVES PARA LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

“Acabo de terminar la carrera de Administración y Dirección de Empresas. Me he inscrito en este curso porque en la carrera no solemos dar nada relacionado con estos temas y para mi es mucho más importante la cooperación y el voluntariado que el máximo beneficio individual”.

Testimonio de participante del Curso-Taller de Voluntariado

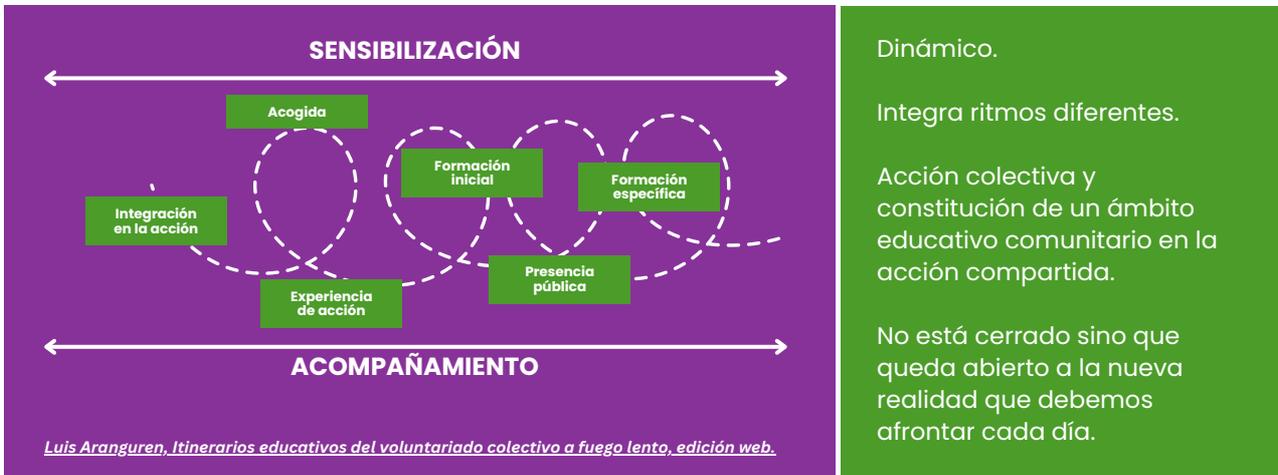


EL VOLUNTARIADO ES UN CAMINO EN ESPIRAL

El voluntariado no es un lugar de partida sino un camino que vamos haciendo las voluntarias y voluntarios con la organización u organizaciones en las que decidimos participar. Estamos convencidas de que la formación y el proceso de transformación personal para el cambio social no se sucede de forma lineal y escalonada sino que describen un movimiento en espiral como representa muy bien Luis Aranguren en su artículo: “Itinerarios educativos del voluntariado” recogido en el Plan General de Voluntariado de InteRed¹⁵.

¹⁵ Plan de Voluntariado de InteRed: [plan_general_voluntariado.pdf \(intered.org\)](https://www.intered.org/documentos/plan_general_voluntariado.pdf).

Las características de este itinerario en espiral son:



Dinámico.

Integra ritmos diferentes.

Acción colectiva y constitución de un ámbito educativo comunitario en la acción compartida.

No está cerrado sino que queda abierto a la nueva realidad que debemos afrontar cada día.

Desde los procesos de voluntariado y participación en los que estamos inmersas caemos en la cuenta de cómo la columna vertebral del voluntariado es **la sensibilización-formación, el acompañamiento y el paso a la acción**. De ahí que en la representación que hace en el gráfico de la espiral, estos dos ejes sensibilización-acompañamiento atraviesen cada uno de los diferentes momentos. El voluntariado es un proceso de sensibilización, una praxis educativa que trata de hacernos capaces de percibir el mundo con otros ojos. Sólo cuando nos dejamos impactar por la realidad que nos rodea, cuando sentimos lo que les pasa a los otros como si a nosotros nos estuviese pasando, nos ponemos manos a la obra.

SENSIBILIZACIÓN: ENCONTRAR LUGARES DE SENTIDO

“Al fin encuentro gente que te para bola”. Escuché esta frase a una voluntaria que había regresado de Bolivia y que participaba en un encuentro de retorno. En seguida me sonó al brindis de quién celebra que ha encontrado un lugar de sentido, un espacio en el que narrar, una comunidad de cuidado y compromiso.

Rosana Hernández, formadora de talleres y encuentros de voluntariado de InteRed



En consonancia con la Educación Transformadora, apostamos por la sensibilización, como paso previo a la concienciación y el compromiso con la transformación de la realidad. La **sensibilización** no busca mover el corazón sirviéndose de chantajes emocionales, sino aportar datos que nos permiten acercarnos a la realidad desde otras perspectivas. Citando el Diccionario de Educación para el Desarrollo editado por Hegoa:

He dado con lo que me pasa, es esa inquietud que yo tenía, lo he descubierto aquí.

“No se trata de lograr simplemente una reacción emotiva e individual, que podría ser compatible con la cultura dominante. Se trata de partir del conocimiento y la reflexión sobre lo que nos indigna o emociona, para concluir en una acción social coherente. Porque la “sensibilización” como práctica solidaria debe ser activista y colectiva, ciudadana, pues”⁶.

La sensibilización es por tanto un proceso que toca distintas fibras de la persona y que hacemos colectivamente. Cuando alguien se sensibiliza ante lo que ocurre en el mundo contribuye, aún sin saberlo, a la sensibilización de otras personas que empiezan a dudar de su fatalismo y a ver el cambio como posible.

LA FORMACIÓN DEL VOLUNTARIADO COMO COMUNIDAD DE CUIDADO Y COMPROMISO

A partir de esta sensibilización personal y/o grupal, damos paso a la formación, a través de la cual generamos nuevas capacidades, ponemos nombre a lo que nos preocupa, aprendemos y reflexionamos sobre desde la teoría y la acción. Este paso formativo nos sitúa y ubica y nos dota de herramientas para comprender la realidad.



⁶ Diccionario de Educación para el Desarrollo HEGOA,
https://publicaciones.hegoa.ehu.es/uploads/pdfs/62/Diccionario_de_Educacion_para_el_Desarrollo.pdf?1488539200

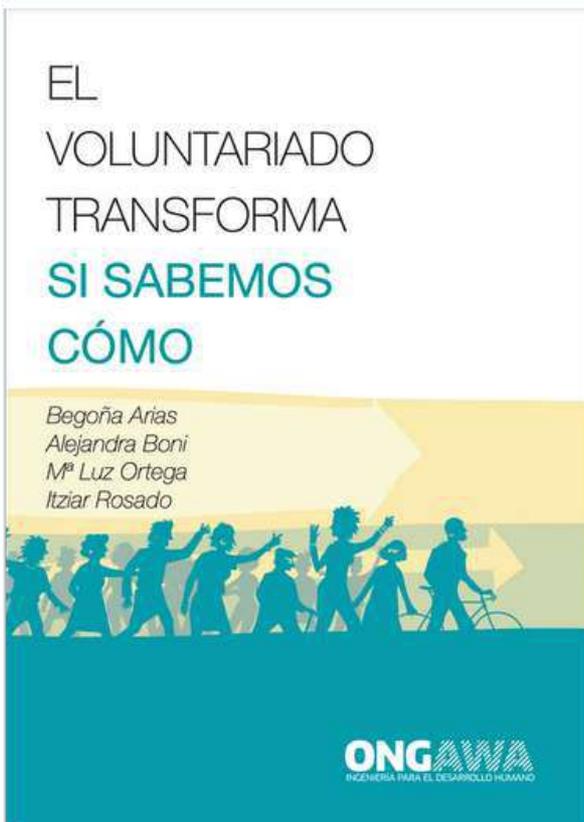
“El Curso-Taller está atravesado por el espíritu de exploración. Allí me encuentro con personas buscadoras que se asoman a cada sesión con ganas de vincular lo que creen con lo que hacen, con lo que sienten, con lo que aprenden. Recorren las estaciones del análisis de la realidad

los derechos humanos, la perspectiva de género, las herramientas lúdicas para la transformación, el voluntariado como ejercicio de ciudadanía, la cooperación al desarrollo, la interculturalidad... desde una pedagogía de la pregunta que no busca tanto dar respuestas como ser respuesta. En este taller aflora como un milagro la conciencia sobre la capacidad de agencia: descubrir que si unimos nuestros sueños tenemos poder real para cambiar las cosas”.



Rosana Hernández, formadora

Desde InteRed hemos tenido la oportunidad de participar en varias investigaciones lideradas por Ongawa en relación a la formación del voluntariado.



La investigación “El voluntariado transforma, si sabemos cómo” reconoce **cómo las personas están en el corazón de la identidad y del trabajo de las ONG, y el voluntariado es un elemento estratégico para su misión.** Los dos millones de voluntarios y voluntarias que colaboran en España con múltiples organizaciones y causas comparten una voluntad de mejorar la sociedad, pero también una experiencia de cambio personal: **la persona voluntaria cambia haciendo y transformando se transforma.**

En relación a la formación, la investigación plantea que, aunque el potencial educativo y transformador del voluntariado está presente en el discurso de muchas organizaciones, sus prácticas no siempre lo reflejan eficazmente. Desde InteRed compartimos la importancia de una formación que lleva a la participación y al compromiso.

ACOMPañAR AL VOLUNTARIADO DESDE LA ESCUCHA Y LA ACCIÓN⁷

Decían de Momo, personaje de ficción creado por Michael Ende, que tenía la capacidad de escuchar.

“Momo sabía escuchar de tal manera que a la gente tonta se le ocurrían, de repente, ideas muy inteligentes. No porque dijera o preguntara algo que llevara a los demás a pensar esas ideas, no: simplemente estaba allí y escuchaba con toda su atención y simpatía. Miraba al otro con sus grandes ojos negros y el otro en cuestión notaba de inmediato como se le ocurrían pensamientos que nunca creía que estuvieran en él.

Sabía escuchar de tal manera que la gente perpleja o indecisa sabía muy bien, de repente, qué era lo que quería. O los tímidos se sentían de súbito muy libres y valerosos. O los desgraciados y agobiados se volvían confiados y alegres...”

Momo, Michael Ende

Esta capacidad de Momo tiene mucho que ver con la labor de **acompañamiento** que necesita el voluntariado. **¿Cómo deberíamos acompañar a un voluntariado que se implica en organizaciones de desarrollo? ¿Cuáles han sido los fallos y cuáles las virtudes de estos años de acompañamiento al voluntariado? ¿Hemos llegado como queríamos a la gente? ¿Hemos sido realmente un canal de participación ciudadana?**



Acompañar es saber estar en los distintos momentos del proceso. No hay reglas fijas, pues la tensión entre cercanía y distancia se habrá de resolver de manera diferente según los casos y las etapas. Acompañar supone buenas dosis de escucha, de conversación, de reflexión y trabajo compartido, de celebración y de fiesta. Acompañar es ponerse en sintonía y saber responder a las necesidades concretas de cada momento. Para Luis Aranguren “más

que una sobrecarga añadida, el acompañamiento conlleva una manera de estar y de ser en tantos momentos que ya de por sí se comparten con ellos”. El acompañamiento es un espacio de relación y de encuentro en el que se va tejiendo la nueva sensibilidad.

⁷ Párrafo basado en la revista InteRed Informa nº 45, disponible en: <https://www.intered.org/es/recursos/revistas/no-45-voluntariado-participacion-y-transformacion-social>

PASAR A LA ACCIÓN

“Reconocer lo que me pasa, compartirlo con otras/os, participar y autoreconocerme como mujer/persona/ciudadana, desarrollar mis capacidades, conectar con lo que quiero, expresarme en el ámbito personal y en el público: en la casa y en el Consejo de Igualdad”.

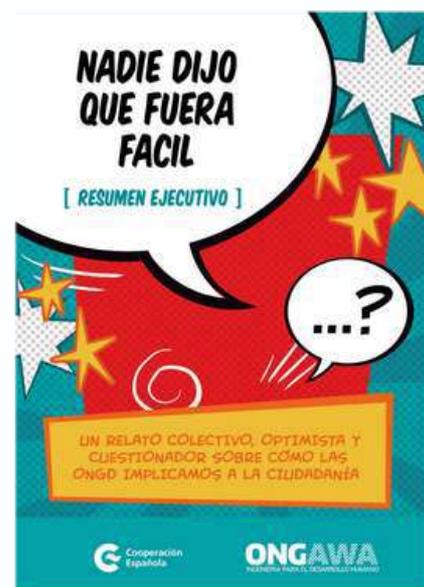
Conchi Blanco, Voluntaria de InteRed en el comité de Málaga

Este último eslabón del proceso de participación a través del voluntariado es esencial, puesto que recoge los frutos de los pasos anteriores, ya que una persona que se ha sensibilizado sobre un aspecto de la realidad, se ha formado e investigado para comprenderla, responde con unas nuevas actitudes y nuevos comportamientos. De lo contrario, carga con las consecuencias de la falta de congruencia entre su relación con el mundo y el modo de comprenderlo.

Existen múltiples formas de pasar a la acción, desde InteRed apostamos por la **movilización y la incidencia política**, desde una mirada transformadora que promueve la acción solidaria a la par que busca el cambio social.

Se trata de un cambio de visión, que pone el foco en el **rol ciudadano de la persona voluntaria más que en la tarea que realiza**, conectando la actividad del voluntariado con una propuesta de transformación más amplia y ambiciosa. En tiempos de cambio para la sociedad y para las ONG, esta inversión no es un lujo sino una condición irrenunciable para fortalecer una sociedad civil comprometida con el cambio social.

Esta mirada a la participación y al cambio social nos invita en los últimos años a incorporar la movilización ciudadana como una parte imprescindible de nuestro voluntariado. Experiencias de jóvenes actuando con cuidados, de círculos de silencio denunciando la situación que se viven las personas migrantes, actos de calle, performance... son nuevas lógicas que nos invitan a hacer ciudadanía porque Nadie dijo que fuera fácil (nueva investigación de Ongawa).



La **movilización social** basada en la construcción colectiva permite hacer lo personal político, ya que cada persona construye contenidos desde sus propias historias y emociones y desde ahí se genera una denuncia que compromete y ante la que no cabe la indiferencia.



Movilización social del alumnado del IES Pablo Picasso y el Comité de voluntariado de InteRed Málaga con ocasión de la celebración del 25 de Noviembre, Día Internacional por la Eliminación de las Violencias Machistas.

5 EL VOLUNTARIADO INTERNACIONAL

Una atención específica requiere la experiencia de Voluntariado Internacional en la que el binomio formación-acción está en el marco de un proceso amplio de compromiso ciudadano por la solidaridad y la justicia social. **Desde InteRed, tanto el voluntariado internacional como las experiencias de compromiso local acompañadas, son experiencias transformadoras, generadoras de identidad y posibilitadora de una mayor profundización en la dimensión de ciudadanía global que queremos, a través del compartir y aportar desde InteRed con organizaciones sociales, "aliadas" nuestras, con quienes llevamos mucho tiempo construyendo un mundo más humano.**

Lógicamente, la experiencia de voluntariado internacional posee unas características que le son propias, distintas a otras experiencias de voluntariado que InteRed promueve en lo local, como el contexto y entorno (ajeno al conocido por el voluntariado) donde se desarrolla, la diversidad cultural en la que se inserta, el colectivo con el que se trabaja, las personas de referencia con las que desarrollamos la experiencia, etc.



"Trueque" Un documental de Interred que hace visible experiencias de voluntariado internacional en Bolivia.

Estas características distintas hacen que en InteRed queramos cuidar a la persona voluntaria y a las personas con las que va a interactuar de un modo especial, fortaleciendo el acompañamiento antes, durante y después de la experiencia internacional, así como realizando con cariño y cuidado un buen análisis previo de la pertinencia de la persona en el contexto, a fin de que la experiencia sea de muy alta calidad y calidez tanto para nuestro voluntariado como para las organizaciones locales socias que acogen. Cualquier experiencia de compromiso social del voluntariado de InteRed está construyendo el mundo que queremos. En el caso de la experiencia internacional, aún con mayor motivo, pues añade a todas las bondades del compromiso solidario la vinculación local - global que nos distingue como entidad de desarrollo.

6

UN RECORRIDO POR EL MARCO LEGAL DEL VOLUNTARIADO

Por último, y no menos importante, necesitamos conocer el marco formal y legal en el que se desarrolla el trabajo voluntario. Desde 1985 y hasta nuestros días Naciones Unidas ha dictado resoluciones para fomentar la participación del voluntariado en el desarrollo social de cada país, así como para promocionar la labor, por ejemplo, fijando el día o el año internacional del voluntariado.

Su enfoque parte de la convicción de que *“el voluntariado es una forma poderosa de involucrar a los ciudadanos para hacer frente a los desafíos en materia de desarrollo.*

Cada uno puede aportar su tiempo, sus conocimientos y su experiencia mediante actividades voluntarias, y la combinación de todos los esfuerzos puede contribuir de forma decisiva a lograr la paz y el desarrollo. Con aportaciones significativas tanto en términos económicos como sociales, el voluntariado contribuye a la creación de una sociedad más cohesiva mediante la consolidación de la confianza y la reciprocidad entre los ciudadanos⁸.

En 1990 tuvo lugar en París el Congreso Mundial LIVE´90 donde se redactó la primera **Declaración Universal sobre el Voluntariado** como resultado de la propuesta presentada en el Congreso Mundial de Washington en 1988.

La Unión Europea, desde el mismo año que lo hiciera Naciones Unidas, se ha preocupado de la promoción del voluntariado y cuenta con su propio programa de **Servicio de Voluntariado Europeo (EVS)** desde el año 1998. Veintiocho años antes la Asamblea General de las Naciones Unidas crearía el programa de voluntariado de las Naciones Unidas (VNU) para servir como socio operativo en la cooperación para el desarrollo a petición de los Estados Miembros.



⁸ <https://www.unv.org/es>

La Carta Europea del voluntario, sin tener carácter legal, ha sido referencia para los países que a posteriori han elaborado sus leyes nacionales de voluntariado. En ella se recogen, además de los derechos y deberes, los elementos que se considera deben estar en cualquier definición de voluntariado, tales como que la actividad se ocupe de los intereses de otras personas o de la sociedad en general. Que carezca de interés económico personal. Que se desarrolle en un marco organizado y que se trate de una elección libre y expresada por medios pacíficos.



CARTA EUROPEA DE "VOLONTEUROPE" PARA LOS VOLUNTARIOS. VolontEurope es un Comité de Coordinación de Voluntariado fundado en 1980 para promover la acción voluntaria desinteresada en los países de la Comunidad Europea.

En el año 2001 se completó la declaración de 1990 que explica de la siguiente manera qué se entiende por voluntariado:

"El voluntariado es el pilar fundamental de la sociedad civil. Da vida a las más nobles aspiraciones de la humanidad: la búsqueda de la paz, libertad, oportunidad, seguridad, y justicia para todas las personas. En esta área de globalización y de cambio continuo, el mundo se vuelve cada vez más pequeño, interdependiente y más complejo. Ser voluntario, ya sea a través de la acción individual o grupal es el medio por el cual:

- 1. Los valores humanos de comunidad, cuidado y servicio pueden sustentarse y fortalecerse.*
- 2. Los individuos pueden ejercer sus derechos y responsabilidades como miembros de comunidades, a la vez que aprenden y crecen durante sus vidas, realizando todo su potencial humano.*
- 3. Las conexiones se puedan lograr a través de las diferencias que nos separan para que podamos vivir juntos en comunidades sanas y sustentables, trabajando para proveer soluciones innovadoras a los retos comunes y para dar forma a nuestros destinos colectivos.*

Al comienzo del nuevo milenio, el voluntariado es un elemento esencial de todas las sociedades. Transforma en acción práctica y efectiva a la declaración de las Naciones Unidas que dice: nosotros, la gente, tenemos el poder para cambiar el mundo. Esta declaración apoya el derecho de toda mujer, hombre y niño a asociarse libremente y a hacer voluntariado sin importar su origen étnico y cultural, religión, edad, sexo, y su condición social o económica. Toda la gente en el mundo debe tener el derecho a ofrecer libremente su tiempo, talento, y energía a otros y a sus comunidades a través de la acción colectiva e individual, sin expectativa o recompensa financiera”.

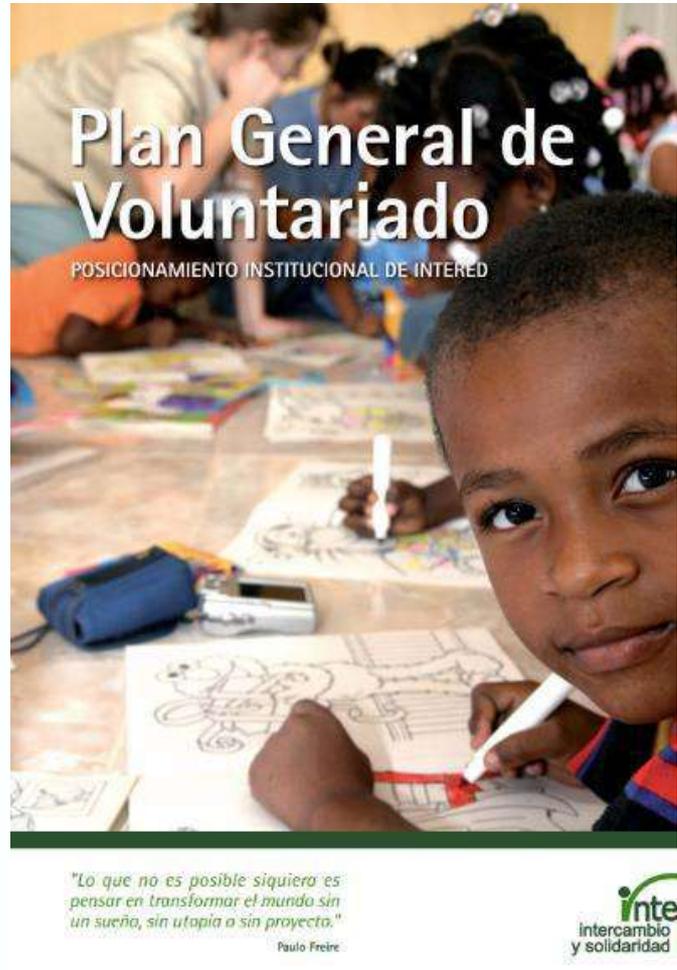
16ª Conferencia Mundial de Voluntariado Junta Directiva Internacional de IAVE Asociación Internacional para el Esfuerzo Voluntario

En el año 1996 se promulgó en España la primera **Ley de Voluntariado** en la que por primera vez se reconocía el papel central en la construcción de nuestra sociedad. Casi veinte años después, esta Ley se ha visto desbordada por la realidad de la acción voluntaria y se ha hecho necesario un nuevo marco jurídico que respondiera adecuadamente a la configuración y a las dimensiones del voluntariado en los comienzos del siglo XXI por lo que en **octubre de 2015 se aprobó la nueva Ley de voluntariado** que ha tenido posteriores desarrollos a nivel de comunidades autónomas. En el preámbulo de la ley se recoge:

“Es de justicia reconocer que la situación del voluntariado en la actualidad es el resultado de la acción continuada, entregada y responsable de personas que, desde hace largo tiempo, tanto en España, como en el extranjero, y con diferentes motivaciones o desde distintas creencias, como, singularmente, es el caso de los misioneros, han invertido su esfuerzo, su dedicación y sus capacidades para consolidar la acción voluntaria. En ese contexto, la presente Ley apuesta por un voluntariado abierto, participativo e intergeneracional que combina, con el necesario equilibrio, las dimensiones de ayuda y participación, sin renunciar a su aspiración a la transformación de la sociedad y enfocado más a la calidad que a la cantidad. El interés general como elemento central del concepto de voluntariado y referente principal para deslindar la acción voluntaria, se erige en uno de los pilares fundamentales de la Ley”.

La ley recoge en su artículo 6 la modalidad que mejor se ajusta al voluntariado transformador:

“Voluntariado internacional de cooperación para desarrollo, vinculado tanto a la educación para el desarrollo como parte del proceso educativo y de transformación, como a la promoción para el desarrollo en lo relativo a la acción humanitaria y la solidaridad internacional, ya se realice en nuestro país, en países o territorios receptores de cooperación al desarrollo o en cualquier país donde se declare una situación de necesidad humanitaria, sin perjuicio de las actividades realizadas en este ámbito por los cooperantes, que se regirán por el Real Decreto 519/2006, de 28 de abril, por el que se establece el Estatuto de los cooperantes”.



En el caso de InteRed, en el año 2008 se publicó el **Plan General de Voluntariado** que recoge el posicionamiento de la organización y que define de esta manera la figura del voluntariado:



“El voluntariado es un proceso socioeducativo que persigue el cambio y la transformación social. Es transformador en sí mismo, propone un estilo de vida comprometido que no se agota en la tarea. Participa, asume responsabilidades y nos ayuda a tejer redes de intercambio entre los distintos pueblos y culturas”.

MÓDULO 5

EDUCACIÓN TRANSFORMADORA PARA LA CIUDADANÍA GLOBAL

1	INTRODUCCIÓN	142
2	¿QUÉ ES LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA?	146
3	DE LAS RAÍCES A LOS FRUTOS: FUENTES DE INSPIRACIÓN, ENFOQUES Y CARACTERÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA	152
4	METODOLOGÍAS DE LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA	157
5	COEDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA GLOBAL	163
6	EXPERIENCIAS QUE SON REFERENTE	168

1 INTRODUCCIÓN

HAY COSAS QUE NO SE EDUCAN

Decía el psicoanalista Wilhem Reich (1897-1957) que hay cosas que no se educan: el amor, el cariño de un abuelo a su nieto, el abrazo entregado a otro ser vivo, la confianza en la vida, la consciencia de ser una con el Planeta. Y, sin embargo, yo creo que todo es educación.

Todas nuestras influencias personales, recibidas y transmitidas, nutren nuestra identidad, nuestros valores, nuestra forma de estar y ser en el mundo. La pisada en la tierra al salir de casa, la huella que dejo al pasar por el camino. Mi forma de consumir, de tratar a la naturaleza, mi manera de vincularme con otras y otros, mi autocrítica, el valor que confiero a mi persona, mi forma de participar en sociedad. Creo que todo es educación, y más vale ponerle conciencia, para que esta educación tenga buenos frutos.



Ser personas educadas, siento, va más allá de las buenas formas, de la buena sintaxis, de los conceptos memorizados, de la rapidez de cálculo. Ser educada, siendo mujer en este mundo como yo lo soy, es tener la capacidad de afrontar la propia vida, reconocermela esa capacidad, y vivirla con alegría y satisfacción. Es hacerme preguntas sobre quién soy y sobre lo que me rodea, y no dejar de preguntarme, aunque no encuentre todas las respuestas. Las preguntas mueven, avivan las ansias de saber, de descubrir. Inquietan. Hacernos preguntas nos hace ser ciudadanas y ciudadanos con compromiso. Una comunidad que no se pregunta está muerta, es fácilmente manipulable, es un robot bien engrasado para hacer lo que le mandan. No, eso no es educación, eso es estar domesticada.

Ser educada en este tiempo, es amasar criterio propio, es buscar a otras manos con las que crear algo nuevo y mejor. Superarnos. Resolver problemas en equipo. Hacer algo por los demás.

Ser una mujer educada en este mundo es contar con recursos suficientes para defender mis derechos y los de las demás personas, es hablar en alto, es confiar en mis palabras, es saber escuchar también, sin que tambalee mi autoestima. Es poner conciencia a cómo me relaciono con mi opresión y con mis privilegios como ciudadana en este mundo global; poner conciencia a mi vulnerabilidad y también a mi poder. Es cuidarme y cuidar; expresar lo que necesito y cubrir esas necesidades una vez las tengo claras, sabiendo que no todo tiene un precio en términos monetarios, ni todo depende de mí, que necesito a otras personas en esta vida para apoyarnos mutuamente.

Ser una mujer educada es mirar al mundo con ojos críticos y cuestionar todas las verdades, pasándolas por mi experiencia.

Y, si soy una mujer educada, siento en mí la responsabilidad de devolver al mundo este regalo recibido, y busco la manera de sembrar avances y cambios y transformación desde lo que me indigna y me apasiona. Sin este compromiso personal, la educación no florece. Como nos decía María Montessori, *la primera tarea es agitar la vida, pero hay que dejarla libre para que se desarrolle*. No todo se educa, aunque siento que todo ha sido, es y será Educación para mí. Y por la libertad que mencionaba Montessori, estaré siempre agradecida.

Nota de la autora: Cristina Almeda Ramírez

UNA EDUCACIÓN PARA CUESTIONAR Y A TRANSFORMAR LA REALIDAD

“Como profesora de colegio me frustra observar la inequidad –tanto material como de bienestar– que se perpetúan en nuestra sociedad. A menudo veo cómo las escuelas buscan resguardar modelos de educación sexistas y basados en la búsqueda del éxito académico y económico, perdiendo de vista el valor de la diversidad y del aprendizaje como medio para reflexionar y mejorar el mundo.

Creo que la educación del pensamiento crítico es la clave para transformar la realidad y que esta debe darse en todos los espacios posibles, con amor y con honesta perspectiva de igualdad”.

Carolina Bravo Maluenda, voluntaria de InteRed

La Educación es una herramienta muy poderosa que nos ofrece la posibilidad de mejorar y transformar nuestra vida, la vida de la comunidad, y desde ahí, el mundo. Desde esta perspectiva, en InteRed creemos firmemente en que **la educación es y debe ser un motor de cambio social.**



Vivimos en una sociedad global, de escala planetaria, en la que los fenómenos que ocurren en cualquier rincón del mundo mantienen vínculos diversos entre sí. Como hemos visto a lo largo de los módulos del Curso-Taller, el contexto actual ofrece posibilidades y a su vez genera brechas de injusticia. Nuestro mundo, paradójicamente, permite la conexión inmediata con cualquier parte del planeta, y a su vez, levanta fronteras y genera exclusión y pobreza.

Este panorama genera importantes consecuencias en la educación entendida como derecho humano.

¿Cuál es la finalidad de la educación en el contexto actual de transformación social? ¿Quiénes pueden ser agentes educativos y, por tanto, agentes de transformación?

Distinguimos dos grandes posturas incompatibles¹: por un lado, la mercantilización de la educación que entiende la prestación de servicios educativos como una fórmula para la obtención de beneficio económico; por otro lado, la postura que compartimos con la UNESCO² de entender la **educación como un bien común que tiene que ser protegido y cuidado, garantizando que llega en condiciones de calidad a todas las personas y comunidades del mundo.**

Pensar hoy la educación nos remite a la necesidad urgente de descubrir, a la luz de los tiempos actuales, ***¿qué paradigmas sociales, económicos, ambientales, políticos... rigen nuestro mundo?; ¿qué retos nos plantean?, ¿qué reflexión profunda hemos de hacer y cómo hemos de plantear los procesos socioeducativos que llevamos a la práctica?***

¹ Fuente: Posicionamiento de Educación de InteRed, 2019. Disponible [AQUÍ](#).

² UNESCO: "Replantear la educación ¿Hacia un bien común mundial? (2015)" y "Educación para la ciudadanía mundial: temas y aprendizajes" (2015)"

Replantearnos los paradigmas educativos de nuestro trabajo es realmente apremiante. Por eso vemos imprescindible definir siempre la educación por la que se apuesta, los principios y valores en que se sustentan y los objetivos que se quieren alcanzar.

Desde InteRed no queremos una educación “adaptativa” que dé continuidad a este mundo injusto sino una Educación Transformadora en la que se desarrollen personas críticas, activas, justas con una visión global, dispuestas a transformar el mundo basándose en una ética de la solidaridad y el bien común. Soñamos y creemos que un mundo diferente es posible y os proponemos dar pasos para ir consiguiéndolo a través de la educación.

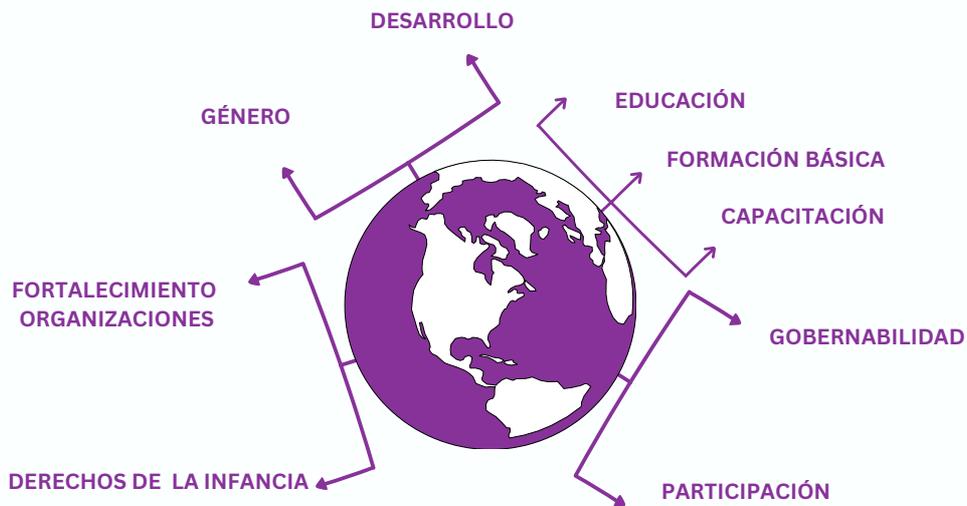
La Educación Transformadora y para la Ciudadanía Global que presentaremos en este módulo está basada y fundamentada en varios enfoques y fuentes que la hacen rica y poliédrica. **La educación es el lugar de interpretar la realidad que tenemos en InteRed.**

PERO, ¿QUÉ EDUCACIÓN?



El Posicionamiento de Educación de InteRed es fruto de una historia compartida con organizaciones de muchos contextos diferentes (España, República Democrática del Congo, Guinea Ecuatorial, Filipinas, India, República Dominicana, Bolivia, Guatemala, Perú, México...) que trabajan con poblaciones muy diversas: pueblos indígenas, infancia y juventud trabajadora, personas jóvenes y adultas sin alfabetizar, autoridades educativas, docentes, educadoras y educadores, equipos directivos, poblaciones rurales y en zonas urbanas. De todas ellas hemos aprendido los múltiples elementos que acaban configurando un modo concreto de entender lo que es la educación y su fin de transformación personal, social y política, entendida esta última como **un modo de construir ciudadanía sensible al respeto de**

los derechos humanos, la dignidad e igualdad de oportunidades de todas las personas. Nos han enriquecido sus miradas y enfoques educativos, la propuesta socioeducativa de la Institución Teresiana en América, las metodologías y planteamientos de la Educación Popular, la pedagogía de la ternura, la importancia de la educación inclusiva, bilingüe y despatriarcalizadora.



2

¿QUÉ ES LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA?

Pero...

¿qué transformación buscamos?

¿Es realmente transformadora la educación a la que aspiramos?

¿Qué falla?

¿Qué necesitamos para que lo sea?

¿He vivido procesos educativos transformadores en mi vida? ¿Cuáles?

Como agentes educativos, ¿nos hemos transformado primero nosotras/os para hacer las cosas de una manera distinta? ¿Cómo? Y ¿qué es lo que más me motiva de esta tarea?

¿Me formo, me cuestiono, me hago preguntas?

¿Confirmo con mi experiencia que lo que estudio y leo me sirve a mí personalmente?

¿Paso por el cuerpo la teoría?

A lo largo de los últimos años se ha transformando el concepto de educación en diferentes ámbitos y también en la manera de entenderlo en InteRed. Es por ello que en este módulo encontraréis un concepto síntesis, la *educación transformadora*, que acoge tanto la tradición de lo que ha sido la educación para el desarrollo en España y las corrientes y propuestas educativas de América Latina.

Hoy en día podemos decir que las propuestas educativas transformadoras han de interrelacionar la dimensión personal y la dimensión social, lo local y lo global. Además, en coherencia con los “cuatro pilares de la educación”³, que son **aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a convivir**, exigen al menos tres procesos básicos:

- **Comprender la complejidad de la globalización**, reconocer sus dinanismos, sus posibilidades, pero también las desigualdades y exclusiones que genera. La educación ha de favorecer una comprensión analítica y crítica del fenómeno de la globalización.
- Asumir una mirada global a la interrelación: desarrollo, justicia y equidad. No podemos seguir viviendo y aprendiendo exclusivamente desde nuestros contextos locales pues los vínculos que construyen la sociedad se han globalizado y los procesos deberían apuntar cada vez más a una **conciencia planetaria**.
- Fortalecer la **conciencia personal y ciudadana** que supone el empoderamiento de las personas, que son las generadoras de cambio, desde la participación social, el compromiso democrático y la movilización colectiva.

Documento: Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la comisión internacional sobre la Educación para el S.XX*



La educación debe responder a la pregunta **¿cómo nos relacionamos entre nosotras/os?, así como ¿cómo nos relacionamos con el planeta y con la tecnología?** Una nueva coyuntura mundial nos pone delante el reto del aumento de la degradación medioambiental, el incremento de las inequidades, la regresión de los derechos humanos y el auge de los populismos, la aceleración de la digitalización y la inteligencia artificial, la incertidumbre del futuro del trabajo, entre otros problemas complejos. **“Ya no hablamos ni de qué aprendemos, ni de cómo aprendemos, sino del por qué, y tampoco nos preguntamos qué debe hacer la educación para adaptarse a los nuevos tiempos, sino qué debe hacer la educación para dar forma al futuro”⁴.**

Documento: Sahlework, Z. (2022). *INFORME “REIMAGINAR JUNTOS NUESTROS FUTUROS: UN NUEVO CONTRATO SOCIAL PARA LA EDUCACIÓN”*. UNESCO.



⁴ Artículo “La UNESCO jubila el Informe Delors y redibuja un nuevo horizonte para la educación” de El Diario de la Educación, marzo 2022. Disponible [AQUÍ](#).

¿QUÉ ENTENDEMOS EN INTERED POR EDUCACIÓN TRANSFORMADORA?



A través de una educación transformadora, desde InteRed apostamos por construir una **ciudadanía global crítica, responsable y comprometida**, a nivel personal y colectivo, con la transformación de la realidad local y global para construir un mundo más justo, más equitativo y más respetuoso con la diversidad y con el medio ambiente, en el que todas las personas podamos desarrollarnos libre y satisfactoriamente.

La Educación Transformadora para la Ciudadanía Global fomenta el respeto y la **valoración de la diversidad** como fuente de enriquecimiento humano, la **conciencia ambiental** y el consumo responsable, el **respeto de los derechos humanos** individuales y sociales, la **igualdad de género**, la valoración del diálogo como herramienta para la **resolución pacífica de los conflictos** y la participación democrática, la **corresponsabilidad** y el compromiso en la construcción de una sociedad justa, equitativa y solidaria.

La Educación para la Ciudadanía global supone un enfoque integral de la persona y del mundo y, por tanto, requiere un aprendizaje holístico que tenga en cuenta todas las dimensiones de la persona, del mundo y sus interconexiones.

Es preciso que las metodologías educativas relacionen lo local con lo global; insistan en las interconexiones entre pasado, presente y futuro; promuevan la comprensión global, la formación de la persona y el compromiso en la acción transformadora global y local.

No hay educación transformadora si no se siente el deseo y no se cree en la posibilidad de que un cambio social sea posible.



Los procesos educativos son procesos principalmente de aprendizaje, en los que desarrollamos nuestras capacidades para aprender, conocer, cuestionarnos y preguntarnos más cosas que las que nos preguntábamos inicialmente; nuestra capacidad para relacionarnos con otras personas, para sentir y tener empatía con los problemas de nuestra época y nuestro entorno. Una educación que nos capacita, no solo para comprender el mundo, sino para cambiar la situación en la que estamos hacia una situación mejor



Óscar Jara, presidente de CEEAL



[MANIFIESTO POR UNA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA](#)



ALGUNAS ADHESIONES A NIVEL GLOBAL

Atendiendo al contexto mundial, InteRed sigue con atención el movimiento mundial en pro de la **“Education for all” (Educación para todas y todos)** que se puso en marcha en Jomtien en 1990, se reiteró en Dakar en 2000 y se asumió en el **Foro Mundial de la Educación celebrado en Incheon (Corea del Sur) en mayo de 2015**, en el cual se reconocen los esfuerzos realizados a favor de la calidad educativa, aunque se observa con gran preocupación que se está lejos de haber alcanzado el cumplimiento del derecho a la educación para todas las personas.



Para ello, se elaboró una agenda internacional, llamada **Agenda Educación 2030**, que recoge la aspiración de no dejar a nadie atrás, con medidas urgentes para transformar las vidas mediante una nueva visión de la educación encargada a la UNESCO. El núcleo central de Educación 2030 se encuentra en el plano nacional y en la responsabilidad de los gobiernos.

Posteriormente, en la Cumbre de las Naciones Unidas de Desarrollo Sostenible, los Estados Miembros hicieron suya la **Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**, en la que se comprometieron a “proporcionar una educación inclusiva y de calidad en todos los niveles -primera infancia, primaria, secundaria, terciaria, y formación técnica y profesional”, e hicieron hincapié en que todas las personas “deberían tener acceso a oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida”.

La Agenda 2030 comprende un conjunto de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de alcance mundial. La Agenda, en la que se reconoce la importante función que desempeña la educación, contiene un objetivo dedicado específicamente a este tema, (ODS 4) que incluye a la iniciativa Educación 2030.

El **Marco de Acción de Educación 2030** hace hincapié en cómo traducir a la práctica los compromisos formulados en Incheon, en los planos nacional, regional y mundial, y proporciona orientación con miras a la aplicación de Educación 2030.



[FORO MUNDIAL DE EDUCACIÓN. AGENDA 2030](#)

Nos identificamos con la perspectiva de las agendas de los diferentes organismos internacionales y continentales cuando advierten la necesidad de redefinir la educación en un mundo en cambio y cuando conjugan y actualizan dos ámbitos fundamentales que cuentan ya con una amplia trayectoria de reflexión:

DESARROLLO SOSTENIBLE

Demanda con urgencia una acción responsable de las/os individuos/os y las sociedades con miras a un futuro mejor para todas/os, a nivel local y mundial, un futuro en el que el desarrollo socioeconómico responda a los imperativos de la justicia social y la gestión ambiental

CONCEPCIÓN HUMANISTA

De la educación tiene como principios fundamentales: el respeto a la vida y a la dignidad humana; igualdad de derechos y justicia social; respeto a la diversidad cultural; solidaridad internacional y responsabilidad compartida.

ALGUNOS RECURSOS PARA APLICAR EN EL AULA

“Las 5 P del Desarrollo Sostenible” (InteRed, 2022)

Propuesta dirigida a la incorporación de la educación transformadora para la ciudadanía global en las aulas, favoreciendo las conexiones entre lo local (nuestra realidad) y lo global (el mundo). Este material didáctico se enmarca en la propuesta “¡TransformAcción! Desde las aulas al mundo”, adaptada a todos los niveles educativos.

“La aventura de SOS, TEN y BLE: en busca de la agenda de los números” (InteRed, 2020)

Un juego ideado para Educación Infantil y Primaria cuya meta es imaginar y construir colectivamente la aventura que recorren tres personajes durante su viaje en busca de una solución para evitar la destrucción del medio en el que viven. La encontrarán en la Agenda de los Números, que no es otra sino la Agenda 2030 para alcanzar los ODS.

3

DE LAS RAÍCES A LOS FRUTOS: FUENTES DE INSPIRACIÓN, ENFOQUES Y CARACTERÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA

*¿Cuáles son nuestras inspiraciones para impulsar una educación transformadora?
¿Desde qué claves actúa esta educación? ¿Cómo es? ¿Qué actividades y procesos
promueve? ¿Qué impacto tiene?*

Como si de un árbol se tratase, la manera de entender la educación transformadora en InteRed recogida en el posicionamiento de educación se estructura en cinco partes interrelacionadas entre sí que nos llevan, como la savia, de las raíces a los frutos.

Este árbol se sitúa en la realidad social y económica, es decir en el contexto, tanto local como mundial, que sería el equivalente al terreno en que se planta.

RAÍCES: FUENTES DE INSPIRACIÓN PEDAGÓGICA

¿Cuáles son nuestras inspiraciones para impulsar una educación transformadora?

Las raíces de este árbol simbolizan las fuentes de inspiración pedagógica para nuestra propuesta educativa. Entre ellas queremos destacar la inspiración povedana, tanto los principios que emanan directamente de la visión pedagógica de Pedro Poveda, como el enfoque socioeducativo que va construyendo la Institución Teresiana. Junto a ella reconocemos otras referencias educativas esenciales.

Conscientes de que podríamos señalar muchas más, queremos destacar cinco referencias.



El primero es el gran ámbito de la educación humanista, holística e integrativa de las múltiples dimensiones de la persona. Reconociendo los aportes pedagógicos originarios de América Latina, destacamos la inspiración de la **Educación Popular y las pedagogías críticas**. Uno de los grandes referentes en el trabajo de InteRed en todos los lugares en que está presente es el de la **Educación Inclusiva**.

Partiendo de que la educación es un derecho humano básico, ponemos el acento preferencial en los colectivos que por diversas razones son más vulnerables. Reconociendo también los aportes educativos que nos vienen de las ONGDs y el sector de la cooperación internacional en general, referenciamos la **Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global (EpDCG)**. Por último, queremos destacar cómo nos inspiran las **pedagogías feministas** a las cuáles nos vamos acercando cada vez con más profundidad.

TRONCO: ENFOQUES

¿Desde qué claves actúa esta educación?

Como si fuera el tronco que se levanta sobre estas raíces, sus inspiraciones se concretan en seis enfoques con los que aprender a mirar y actuar desde diferentes claves:



Estos enfoques no pueden ser abordados de manera separada, sino que es necesario partir siempre de su interrelación, por medio de un **análisis multidimensional** (que contemple las múltiples dimensiones de cada persona y colectivo: edad, sexo, raza, nacionalidad, situación económica, ...) para después poder diseñar las estrategias de acción más adecuadas.

ENFOQUE BASADO EN DERECHOS HUMANOS

Es aquel que favorece el fortalecimiento de capacidades de las personas y las comunidades para conocer y reclamar sus derechos, para su participación directa en las decisiones relativas a su propio desarrollo y para exigir el cumplimiento de sus obligaciones a los gobiernos, y de sus responsabilidades a las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado.

ENFOQUE DE GÉNERO

Es aquel que tiene en cuenta las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres existentes en la realidad y que discrimina a las mujeres. es decir, visibiliza el modo en que el género puede afectar la vida y las oportunidades de las personas para resolver sus problemas y dificultades. y avanzar en igualdad.

ENFOQUE DE SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

Es aquel con el que tomamos conciencia de nuestra ecoddependencia, del cuidado del espacio natural al que pertenecemos y del que somos responsables, de vivir en el respeto y la armonía con la naturaleza.

ENFOQUE DE INTERCULTURALIDAD

Es aquel que apuesta por una convivencia en donde nos sabemos iguales y a la vez diversas, en donde nos enriquecemos mutuamente y respetamos a todas las personas, reconociendo a la vez nuestra propia identidad.

ENFOQUE SOCIOEDUCATIVO

Es aquel con el que nos comprometemos con la humanización de las personas, con la búsqueda permanente del bien común, con el ejercicio de una ciudadanía, corresponsable, actuando a favor de la inclusión y la equidad.

ENFOQUE PARTICIPATIVO

Es aquel con el que se promueve la implicación activa de la comunidad educativa en la creación de un proyecto social y educativo compartido. La participación permea desde la construcción colectiva del conocimiento en el aula y los equipos hasta las estructuras democráticas de representación y de decisión.

ENFOQUE DE INTERSECCIONALIDAD

Es aquel que reconoce que las desigualdades sistémicas se configuran a partir de la superposición de diferentes factores sociales como el género, la etnia y la clase social.

ENFOQUE SOCIOEMOCIONAL

Es aquel con el que se promueve el desarrollo de las competencias emocionales con la intención de aumentar el bienestar personal y social.

RAMAS: CARACTERÍSTICAS QUE DEFINEN NUESTRO MODO DE ENTENDER LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA

¿Cómo es la educación transformadora?

De este tronco emanan, como si fueran las **ramas**, las características que definen nuestro modo de entender la **Educación Transformadora**.

Siendo la idea nuclear cómo, en estos tiempos de cambios, no nos preocupa tanto educar para adaptarse a las numerosas transformaciones que se están produciendo en nuestras sociedades, sino educar para cambiar la realidad social a favor de la equidad y la justicia social. Definimos también una serie de características que describen nuestro modo de entender la Educación Transformadora.



Entre otros aspectos, queremos que sea una **educación humanista y holística**, atendiendo siempre a las interrelaciones de las partes como un Todo, en lugar de fragmentarla; e **integrativa**, que busca el desarrollo pleno de la persona en todas sus dimensiones (cognitiva, emocional y corporal) y en todos los ámbitos (íntimo, ético, político, social...), reconociendo la diversidad como fuente de enriquecimiento y no de discriminación. Una **educación con mirada de procesos** que no se conforma con experiencias sueltas, **entendida como derecho fundamental de toda persona**, que implica el ejercicio de responsabilidad de la sociedad civil, exigiendo a los Estados las obligaciones que les corresponden.

Una educación para la ciudadanía global, que forma personas participativas, críticas, reflexivas, seres históricos con capacidad de incidir y transformar la realidad, de reconocer las estructuras de opresión e injusticia operantes en el mundo, y de trabajar, desde su conciencia ciudadana, por una sociedad más justa, equitativa y solidaria. Entre estas características de la Educación Transformadora destacamos la **coeducación** como nuestra prioridad ineludible.

La COEDUCACIÓN parte de la necesidad de convivir en relación para establecer el respeto, la colaboración y la solidaridad entre todas las personas, lo que supone el acceso a una formación basada en un sistema de valores, comportamientos, normas y expectativas que no esté jerarquizado en función del sexo e implica educar valorando las diferencias individuales y cualidades personales. La coeducación busca la prevención de las violencias y la promoción de la equidad.

FLORES: PROCESOS E INTERVENCIONES SOCIOEDUCATIVAS QUE IMPLEMENTA Y PROMUEVE

¿Qué actividades y procesos promueve?

Completando el símil arbóreo las **flores** serían los procesos e intervenciones socioeducativas que InteRed implementa y promueve con sus organizaciones socias en los distintos países, reconociendo líneas de trabajo con posibilidad de sinergias y enriquecimiento mutuo al servicio de un mundo entretejido por la interdependencia de los dinamismos locales y globales. En ellas buscamos continuamente la coherencia entre los fines y las metodologías que se empleen en estos procesos. Así, algunos elementos de la educación transformadora que han de visibilizarse en las metodologías utilizadas serán:

1. Fundamento ético y político

2. Contexto social como lugar de aprendizaje

4. Participación en el proceso



3. Análisis crítico de la realidad

5. Participación en la toma de decisiones

6. Reconocimiento del valor de la experiencia contrastada

FRUTOS: EL IMPACTO DE LA ACCIÓN EDUCATIVA

¿Qué impacto tiene la educación transformadora?

Finalmente, de las flores salen los frutos que son todas las transformaciones y aprendizajes que se producen en los lugares en los que estamos presentes. Estos frutos son personales y también políticos, ya que, al desarrollar capacidades de transformación, generamos poder y nuevos espacios que permiten que las estructuras y el sistema también se modifiquen de acuerdo la semilla que hemos plantado. Los frutos son los cambios personales y sociales que este árbol ha logrado generar.

FRUTOS:

Transformaciones y aprendizajes que se producen

FLORES:

Cara Procesos e intervenciones socioeducativas que implementa y promueve

RAMAS:

Características que definen nuestro modo de entender la educación transformadora

TRONCO:

Enfoques

RAÍCES:

Fuentes de inspiración pedagógica



4

METODOLOGÍAS DE LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA

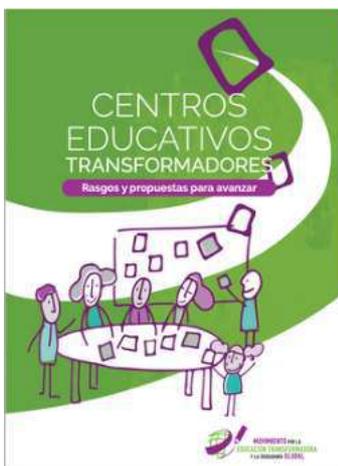
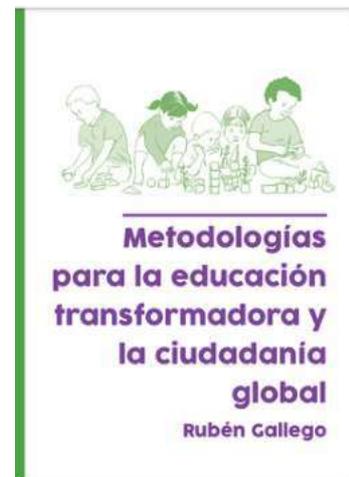
¿Cómo pasar de la teoría a la práctica? ¿Cómo pasamos a la acción?

Planteados, como hemos hecho, los enfoques y características de la Educación Transformadora, nos surge la pregunta de cómo llevarlos a la práctica en los lugares y con los colectivos con que trabajamos. Las respuestas son muchas y muy variadas y aunque entrásemos al detalle de las metodologías que se aplican en los procesos educativos en que participamos, siempre se nos quedarían muchas fuera. Pero sí descubrimos aspectos comunes que conviene señalar, siendo el primero de ellos la **coherencia** con nuestros enfoques. Una educación transformadora es mucho más que la metodología que emplea, pero de algún modo es la cara visible, las acciones que todo el mundo observa, la carta de presentación que **permite dar a conocer cómo es una pedagogía transformadora**. Por eso insistimos en que siempre las metodologías han de ser coherentes con los fines y enfoques propuestos.

Siendo conscientes de la complicada realidad educativa siempre en cambio y desde el acompañamiento que desde InteRed venimos realizando en las últimas dos décadas a los diferentes contextos educativos existentes, partimos de las siguientes guías metodológicas y pedagógicas para incorporar una Educación Transformadora a Ciudadanía Global en la acción educativa:

Metodologías para la educación transformadora y la ciudadanía global (Gallego, R., InteRed, 2018)

En esta publicación desarrollamos tres grupos de metodologías (lúdicas, artísticas y experienciales) con dos propuestas metodológicas cada una: metodologías lúdicas (juego cooperativo y Ludopedagogía), metodologías artísticas (técnicas ludicoteatrales basadas en el teatro del oprimido, herramientas de Arteterapia aplicadas a la educación), metodologías experienciales (Aprendizaje-Servicio con enfoque de derechos y Aprendizaje Basado en Proyectos transformadores con mirada global).



Centros Educativos Transformadores: rasgos y propuestas para avanzar (2018)

Este documento elaborado por el **Movimiento por una Educación Transformadora**, del que InteRed es parte, contiene los fundamentos teóricos y “rasgos” o elementos que detectamos como definitorios de un centro educativo transformador, y que presentamos en tres bloques que afectan a la vida de los centros escolares: la cultura, las prácticas y las políticas del centro.

Contiene además una propuesta de aplicación práctica para diseñar un camino propio hacia el horizonte educativo que es el Centro Educador Transformador para la Ciudadanía Global.

“Métodos educativos transformadores para la inclusión social y la ciudadanía global” (2022)

Cuatro guías metodológicas generadas por InteRed en consorcio europeo, las cuales conforman un marco teórico dirigido al profesorado para la inclusión de la educación transformadora en el aula, con estrategias educativas para incorporar:

- El aprendizaje basado en juegos
- La coeducación para la ciudadanía global
- La dimensión crítica
- La dimensión socioemocional



Algunos **elementos de la educación transformadora** que han de visibilizarse en las metodologías utilizadas:

- El **fundamento ético** de los fines que se persiguen y de contraste de las metodologías utilizadas.
- El **sentido político** de la acción educativa, con conciencia de una transformación de la realidad que incluye la personal, comunitaria, colectiva y social.
- El **contexto social** y el contexto educativo como lugares de aprendizaje.
- Las acciones que se realizan parten de la reflexión transformadora y el **análisis crítico de la realidad**.
- La **participación** en el proceso y en la toma de decisiones de todas las personas y colectivos implicados.
- El reconocimiento del valor de la **experiencia contrastada**.

Componentes metodológicos

Podemos diferenciar también componentes distintos que se deben trabajar en las metodologías que utilicemos para generar transformación personal y social:



COMPONENTE COGNITIVO

que permita procesos de conocimiento intelectual, análisis crítico de la realidad concreta, local y global; el estudio de las causas, problemas, efectos del modelo de desarrollo humano, social, económico...



COMPONENTE ÉTICO

que posibilita desarrollar actitudes y valores basados en la interdependencia solidaria, la justicia, la equidad y la defensa de la dignidad de todas las personas.

COMPONENTE SOCIOAFECTIVO

que implica al conjunto de la persona incluyendo sus emociones y sus habilidades sociales en los grupos. Moviliza la empatía, la indignación, la ternura, el deseo de justicia, la rabia, la prosocialidad, los miedos, tristezas, desalientos, alegrías... En definitiva, todas las emociones que se despiertan e intensifican en las intervenciones sociales.



COMPONENTE DE LA ACCIÓN COMPROMETIDA

que propone procesos formativos que reúnen los conocimientos, habilidades, actitudes y emociones orientándolos a la acción que transforma. Se activan los modos de comportarse, de sentir, de crecer... conscientes de que las personas tenemos la capacidad transformadora de influir a favor del bien común y la justicia social, que somos agentes políticos con la capacidad de decidir y de incidir.

La experiencia acumulada de InteRed con organizaciones socias locales de los distintos países, con centros educativos, con organizaciones de la sociedad civil en procesos de educación no formal, con educadores y educadoras, con jóvenes, niñas y niños... ha permitido validar metodologías transformadoras que inciden positivamente en el desarrollo de las personas, las comunidades y las y los profesionales de la educación. A continuación, identificamos algunos **rasgos y características de estas metodologías y experiencias**:

PROPUESTAS EDUCATIVAS QUE INTEGRAN LOS APRENDIZAJES CURRICULARES JUNTO A INTERVENCIONES SOCIOCOMUNITARIAS QUE TIENEN INCIDENCIA PRÁCTICA EN LAS PROBLEMÁTICAS DEL CONTEXTO

La transversalización curricular. Se trabaja desde el marco de la ciudadanía global en España desde esta guía de integración en centros educativos.

Esta propuesta aporta un marco teórico de referencia para acompañar los procesos y acciones de integración de la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global como un enfoque integral en los proyectos educativos de los Centros.

Metodologías dinámicas: Basadas en la experimentación, indignación, trabajo cooperativo, espacios participativos y vínculos con la comunidad cercana.

Aprendizaje servicios: Es una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado en el que los participantes se forman a trabajar sobre necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlos. La metodología cuenta con 5 pasos que pretende generar protagonismo en los participantes desde la investigación y la implicación en su entorno más cercano sin dejar de lado la mirada de interdependencia. Los pasos son: **investigación, preparación, implementación, reflexión y celebración.**

“Guía de Aprendizaje-Servicio con mirada de cuidados” (InteRed, 2017)

Guía orientada al desarrollo de la metodología de Aprendizaje-Servicio en el aula, con la novedad de la mirada de Género y Cuidados, multiplicando así su efecto transformador.

Testimonio de Cristina Bueno, maestra de 1º de primaria del Colegio Nuestra Sra. de los Ángeles de Alicante (Red Transforma de InteRed)



PROCESOS QUE VINCULAN LAS REALIDADES LOCALES CON UNA CONCIENCIA PLANETARIA DE INTERDEPENDENCIA HUMANA, SOCIAL, ECONÓMICA, MEDIOAMBIENTAL.

Semanas de solidaridad: Las propuestas dinámicas que se plantean cada año para trabajar en los centros educativos pretende acercar realidades y problemáticas de diferentes contextos con propuestas adaptadas a cada momento educativo. En el bloque 2 hemos conocido la experiencia de Guatemala.

Cuentos: La narración a través de cuentos es una metodología que permite acercar la solidaridad y la justicia social a todos los públicos. En InteRed existe un buen número de ellos que puedes consultar en el apartado de biblioteca.

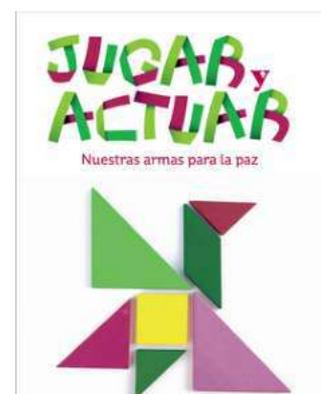
Destacamos aquí dos [Aquatika](#), cuento con guía didáctica y el [audiovídeo: Un puente y un árbol, un audio cuento con 7 historias de diferentes partes del mundo.](#)



PROPUESTAS EDUCATIVAS QUE FOMENTAN LA CREATIVIDAD, EL ARTE, LA EXPRESIÓN CORPORAL... PARA EL CONOCIMIENTO PERSONAL, LA CREACIÓN CON OTRA/OS, LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Teatro: [Jugar y actuar nuestras armas para la paz.](#) Sus páginas recogen los ejercicios, juegos, experiencias, reflexiones y aprendizajes realizados a lo largo de un proceso, basado desde sus inicios en el poder del juego y el teatro como espacio de interrogación, de creación, de diálogo, de libertad, de alegría. Una metodología que desde el cuerpo y las emociones fomenta la escucha activa, la cohesión de grupo y el aprendizaje cooperativo. Una experiencia y un libro que buscan interpelar a todo educador y educadora y aporta herramientas concretas para su trabajo diario.

Arteterapia: [Universo de emociones.](#) Experiencias de Arte Terapia y cuidados para la movilización social. Lleno de propuestas, reflexiones, actividades y dinámicas dedica capítulos a la "Arteterapia en el planeta escuela", "Arteterapia en el planeta mujeres" y finaliza el viaje con retos y propuestas de futuro para construir un mundo mejor.





ESTRATEGIAS QUE CUESTIONAN EL MODELO ANDROCÉNTRICO Y VISIBILIZAN DE MANERA SIGNIFICATIVA LA HISTORIA DE LAS MUJERES Y LOS TRABAJOS DE CUIDADOS PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA

Ventana Violeta: Guía de cuidados y empoderamiento feminista. Propuesta en 8 tiempos en los que favorecer desde las 4 dimensiones: personal, social, sistémica y espacio temporal nuestro protagonismo como ciudadanas de pleno derecho imprescindibles al cambio social.



Las 8 sesiones trabajan la ética revolucionaria de los cuidados, la construcción de la identidad personal, la autoestima emocional, el reconocimiento del derecho al cuidado, mis capacidades, de lo colectivo a lo personal, mirada crítica, actuando creamos y movilización. La propuesta incorpora la metodología del círculo e incluye técnicas de mindfulness.

METODOLOGÍAS QUE PARTEN DE LA CONFIANZA EN LOS SERES HUMANOS, SUS HABILIDADES Y CAPACIDADES; LA IMPLICACIÓN PERSONAL Y EL APRENDER HACIENDO; EL APRENDIZAJE INDUCTIVO Y LA CREACIÓN COLECTIVA DE CONOCIMIENTO.

JAC, jóvenes actuando con cuidados: Basada en la metodología "Change Makers" es un proceso en 4 fases: **autoconocimiento e identidad de grupo**, partimos de las capacidades y habilidades individuales para construir el conjunto colectivo. **Análisis de la realidad**, el grupo comienza a formarse con objeto de desarrollar un análisis crítico de la realidad, la facilitadora tiene como objetivo conseguir que el grupo estructure su organización interna de debate y opinión, de reflexión y crítica y de construcción común del pensamiento colectivo. **Construcción colectiva**, el grupo comienza a elaborar acciones desde la reflexión y se ofrece el espacio para que aprenda a definir sus sueños, ambicionando una nueva realidad y planificando actividades encaminadas a conseguir ese sueño y esa nueva realidad. Acciones y evaluación, el grupo se prepara para la acción y la lleva a cabo, evaluamos y analizamos cómo nos sentimos, qué dificultades y capacidades hemos encontrado, y aprendiendo y qué lecciones podemos obtener para el futuro.



METODOLOGÍAS BASADAS EN LA MOVILIZACIÓN SOCIAL, ORIENTADAS A REFORZAR EL PAPEL PROTAGONISTA DE LA JUVENTUD COMO AGENTE DE CAMBIO SOCIAL.

"Guía para la movilización social"

"Guía básica para diseñar estrategias de ciberactivismo" (InteRed, 2022)

5

COEDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA GLOBAL

Educar es preparar para la libertad, preparar a cada chico y a cada chica para que sea quien desea ser; para que "se despierte a la realidad en modo tal que la realidad no sumerja su ser, el que les es propio, ni lo oprima, ni se derrumbe sobre él.

María Zambrano, pensadora, filósofa y ensayista española (1904-1991).



¿A QUÉ LLAMAMOS COEDUCACIÓN Y CUÁLES SON SUS RAÍCES?

En InteRed apostamos por la Coeducación⁵ entendiéndola como **una propuesta educativa que promueve la transformación social y global, siendo el feminismo, como pedagogía y apuesta política, uno de los marcos de referencia y guía para dicha transformación social**, vinculado y en consonancia con nuestra propuesta para una educación transformadora. Al reconocer al feminismo como una fuente de inspiración de nuestro posicionamiento, nos referimos a las propuestas y corrientes educativas que se definen a sí mismas como feministas, pero también a las consecuencias que para la educación tienen los postulados de los diversos feminismos formulados desde el siglo XIX a la actualidad. También queremos reconocer aquí los aportes, frecuentemente invisibilizados, de las mujeres a lo largo de la Historia de la Pedagogía.

La instauración de los sistemas de género en las diversas sociedades a lo largo de la historia, se vio fuertemente apoyada por las construcciones filosóficas acerca del ser mujer y por las reflexiones y las prácticas educativas que sustentaban la **estructural subordinación de las mujeres por su condición biológica**. A mediados de los años 90 las teóricas feministas evidenciaron el hecho de que el **modelo pedagógico dominante tenía un carácter androcéntrico** (Subirats, 1994) y que la escuela continuaba siendo un espacio privilegiado para mantener la subordinación de las mujeres, ya que tanto el profesorado como la estructura y la organización escolar, tendían a reproducir la transmisión de las jerarquías sexuales de forma explícita e

⁵ Publicación "Coeducando: hacia una Ciudadanía Global comprometida por un mundo libre de violencias machistas"(Monjas, M, InteRed 2021)

implícita (lo que se dio en llamar el currículum oculto); plantearon entonces la propuesta coeducativa con enfoques, modelos y principios pedagógicos claramente vanguardistas que superaban la reproducción sexista del mundo: transmitir a las generaciones en formación una **actitud crítica** respecto a la reproducción de las formas socioculturales patriarcales, **integrar las experiencias de las mujeres** en los contenidos y en las prácticas educativas, **revisar el lenguaje** androcéntrico que se utiliza cotidianamente en el aula, revisar la manera de organizar los **espacios y el mobiliario** en las aulas, realizar un análisis de género sobre los **métodos didácticos** que se eligen, los **libros de texto** y los materiales de apoyo que se seleccionan en los diferentes niveles educativos, cuestionar y actualizar la **forma en que se establecen las relaciones** con la comunidad educativa, los criterios que se utilizan para determinar **lo correcto y lo incorrecto de las conductas** individuales y colectivas, la permisividad de las **conductas violentas**, etc.

*El punto de partida del proceso de cambio hacia la práctica coeducativa singular habrá de ubicarse en los modelos y contenidos formativos desplegados en las currícula de las Escuelas Normales y de las Facultades de Pedagogía, una vez evidenciado el hecho de que el profesorado mantiene y perpetúa - en mayor o menor medida - la **configuración de la masculinidad y feminidad hegemónica**.*

(Rodríguez y Torío, 2005: 481)99.



En esta línea, entendemos la coeducación como una **propuesta teórico-práctica feminista para una nueva forma de educación no jerarquizada en función del sexo**, orientada a anular el sesgo sexista y el androcentrismo existente en el sistema educativo y hacer realidad la posibilidad de vivenciar nuevas identidades y formas de relaciones socioculturales en las que la igualdad entre los sexos sea el principio que guíe la acción educativa. Una nueva forma de educación que promueva la crítica, la convivencia, el compromiso, la creatividad y la justicia, es decir, una educación que promueva una cultura de paz.

COEDUCAR ES PONER EL CUIDADO DE LA VIDA EN EL CENTRO

La coeducación supone **integrar la ética de los cuidados en el centro del proceso educativo, favoreciendo aprendizajes que pongan en valor todo aquello que permite la sostenibilidad de la vida**. Supone que nuestra prioridad sea situar la vida en el centro, alejándonos de las lógicas individualistas de acumulación de capital a la hora de imaginar proyectos de vida futuros y apostando por el bienestar común. Supone, en particular, **poner la vida de las mujeres en el centro**, porque es precisamente la vida de las mujeres y de las niñas la que está en juego, en un sistema patriarcal, capitalista y colonial que se reproduce a costa de los tiempos de cuidado, de los cuerpos y de las vidas de las mujeres, especialmente de las que más se alejan de los patrones occidentales válidos para el sistema.

COEDUCAR ES PROMOVER Y DISFRUTAR LA DIVERSIDAD



La coeducación busca la formación de personas libres que rompan la “camisa de fuerza del género”

(Mongrovejo, cf. Ruíz Repullo, 2017).

Entendiendo que las emociones, los afectos y la sexualidad están íntimamente vinculadas y son centrales para el desarrollo de las personas a lo largo de todas las etapas educativas desde la infancia. Del mismo modo que proponemos centralizar los cuidados frente a la acumulación de capital, en este caso hablamos de **valorar, visibilizar y poner en el centro los afectos, las emociones y la sexualidad** que habitualmente quedan relegados en los currículums, **frente a la centralidad de la razón y el conocimiento científico** dirigidos a crear profesionales que alimenten la rueda de la productividad.

Frente a las relaciones de poder que se establecen en el marco de las relaciones afectivo sexuales se ha de trabajar con los chicos para que aprendan a relacionarse desde el respeto y la horizontalidad, no desde el control y la imposición, y con las chicas para que aprendan a identificar sus deseos y a poner límites ante los posibles chantajes de los chicos, además de visibilizar y normalizar la diversidad de orientaciones sexuales.

Se trata en definitiva de promover la corresponsabilidad (al igual que con los cuidados) en el ámbito de los afectos y la sexualidad. Que ambos, chicos y chicas, sean respetuosos/as ante los deseos del otro o la otra, que practiquen una escucha emocional activa y se corresponsabilicen a la hora de tomar decisiones que se vinculan con el terreno afectivo sexual que comparten.

COEDUCAR ES PREVENIR LAS VIOLENCIAS MACHISTAS

La coeducación debe fomentar el **buen trato y la equidad** en todos los aspectos de la vida cotidiana y en todas las etapas educativas, adaptando los contenidos curriculares y la metodología de la intervención al desarrollo socioemocional de las personas. Prevenir las violencias machistas implica **favorecer la conciencia de que persisten las desigualdades entre mujeres y hombres**, incorporando una mirada global que permita comprender las raíces de estas desigualdades, y promover valores igualitarios que hagan posible imaginar proyectos vitales sin desigualdad.

Pedagogía de los cuidados: aportes para su construcción (InteRed, 2018)

La **pedagogía de los cuidados** gira en torno a la idea de poner la vida en el centro en todos los ámbitos de la educación, entendiendo que el ser humano es igualmente interdependiente que eco dependiente. Mediante este paradigma se otorga centralidad a valores y capacidades como: el cuidado, la solidaridad, la empatía, la autonomía, la autoestima, las relaciones afectivas, el empoderamiento, la comunidad, la participación y un largo etcétera que, además, otorga valor al trabajo que, mayormente, ha sido realizado por las mujeres para el sostenimiento de la vida. Este documento es el resultado de un proceso de trabajo colectivo creado desde ambos lados del Atlántico, y contiene tres prácticas educativas latinoamericanas y cuatro vascas que aportan experiencias, no solamente en el terreno de la sostenibilidad ambiental, sino también en el de la convivencia con las personas, y su interioridad.

“Guía didáctica: Un camino de ida que no tiene vuelta atrás” (InteRed, 2022)

Este documento quiere ser una herramienta de utilidad a la hora de impartir **formaciones en coeducación para la prevención de las violencias machistas con mirada de Ciudadanía Global** a claustros, grupos de profesorado, educadoras y educadores de tiempo libre y no-formal y, en definitiva, a cualquier persona que en cualquier contexto educativo quiera avanzar en la coeducación, acompañando a público infantil o juvenil.

“Exposición coeducativa: Visibles” (InteRed, 2022)

La exposición “Visibles” persigue visibilizar los aportes y las historias de vida de 15 extraordinarias mujeres cuyas contribuciones al mundo no han sido valoradas o no son tan conocidas.

Esta exposición pretende promover reflexión y generar conciencia sobre las desigualdades de género y las formas de violencia que las mujeres y las niñas experimentan por su sexo biológico y por los roles tradicionales de género. Se trata de una exposición que pone en valor a las mujeres, para contrarrestar la histórica invisibilización sufrida por este género.

6 EXPERIENCIAS QUE SON REFERENTES

1. EXPERIENCIA DEL JUEGO COEDUCATIVO "CUIDAR ES OTRA HISTORIA" (ANDALUCÍA)



Realizado desde un proceso colaborativo con profesorado, voluntariado y representantes de ONGD, **este juego de cartas (modalidad presencial y online) tiene como objetivo fortalecer la conciencia personal y ciudadana sobre los cuidados** como eje central de nuestras vidas y sociedades, cuestionando el modelo capitalista patriarcal que genera injusticias y desigualdad de género por la falta de corresponsabilidad en los cuidados.

Este recurso no se remite al juego de reglas, si no que es una apuesta por el juego como experiencia lúdica, formalizada y guiada, con un sentido también creativo y pedagógico (en línea con la ludopedagogía). Es decir, **propuestas de juego expresivo, narrativo, teatral**, que ponen en marcha las habilidades que consideramos valiosas para desarrollar cualidades de cuidado y que nos permiten trascender los límites de lo conocido y probar experiencias personales de empatía, de comprensión, de diálogo y de autoconocimiento. La revolución de los cuidados se da en el propio proceso del juego, en su metodología y su forma de guiarlo.

“Jugar es otra historia” está compuesto por una **guía didáctica, 30 cartas y un anexo titulado “Cada carta tiene su historia”**. En este último podrás encontrar la historia resumida que hay detrás de cada carta, junto con unas reflexiones y cuestiones, y que podrás ampliar buscando el cuento completo del que proviene.

Documental sobre la experiencia del juego en el IES Pablo Picasso (Málaga)



2. EXPERIENCIA "AL OTRO LADO DEL CUIDADO" (CATALUÑA)

"*Al otro lado del cuidado*" tiene como propósito sensibilizar a la ciudadanía a partir de testimonios e **historias de vida de mujeres migradas** que han visto truncadas expectativas y sueños. Lo hace dándoles la voz para que expliquen su situación y cómo enfrentan la vulneración sistemática de sus derechos al desempeñar su **trabajo como cuidadoras del hogar**. Muchas de ellas ocupan el escalón más débil de la llamada **cadena global de cuidados**.

La propuesta dispone de numerosos recursos: web con artículos, documental, exposición, estudio sobre "La pobreza del tiempo" y numerosas experiencias para cuidarnos, actuando y reivindicando los cuidados.

RECURSOS PARA ACTUAR



3. LAS PODEROSAS: EL TEATRO QUE SANA Y EMPODERA (GUATEMALA)

Las Poderosas Teatro es una compañía artística de Guatemala que utiliza las artes escénicas como herramienta para la **sensibilización, la sanación, la transformación social y el empoderamiento** de las niñas, niños, jóvenes y mujeres. Las actrices son mujeres de las propias comunidades mayas, xincas, garífunas y mestizas a quienes el teatro ha transformado sus vidas. Cada una de las mujeres que conforman "Las Poderosas Teatro", son sobrevivientes de violencia de género – pero no víctimas –. Sus historias parten de sus caminos de vida, son recreadas desde su propia palabra y desde sus propios cuerpos, en un largo proceso de investigación y creación, desarrollando un trabajo desde lo biográfico que se cruza con lo ficcional, vislumbrándose el camino que han recorrido como grupo y como mujeres. En la vida y en el teatro...

DOCUMENTAL “LAS PODEROSAS: EL TEATRO QUE SANA Y EMPODERA”

“Yo no podía mirar a nadie a los ojos, no podía hablarles directamente. Estaba solo agachada. Pero a partir de este proceso, a partir del contacto con el teatro mi vida se transformó”.

“Iniciamos en el 2008 con una pequeña obra que creamos. A partir de ahí tomamos contacto con el teatro. Eso fue lo que cambió nuestra vida. Viendo el impacto que el teatro hace en la vida de las personas y el impacto que hace en nuestra vida, es que nosotras decidimos unirnos”.



“Cuando éramos pequeñas no le dimos sentido a la niñez. Siempre trabajando a la par de mi mamá. Llegar a adulta y regresar a jugar como una niña... Había momentos que yo me ponía a llorar. Los talleres para el teatro eran un momento de sanación, un momento de jugar... Eso nos ha tenido aquí con vida”.

“Las Poderosas lograron establecer una buena comunicación con las chicas y chicos que estuvieron en el teatro. Esa franqueza al plantear esas limitaciones que ellas habían sentido o experimentado a los adolescentes y sobre todo las adolescentes, les cayó muy bien. La puesta en escena puso sobre la mesa el nacer mujer y cómo a pesar de que nosotras las mujeres vivimos en medio de un caos, un señalamiento, de muchas etiquetas y roles que se nos exige como sociedad cumplir, a través del teatro podemos encontrar la manifestación de cómo podemos resurgirnos, manifestarnos y también denunciar”.

4. CLUB DE LECTURA FEMINISTA (COMUNIDAD VALENCIANA)

El Club de lectura, desarrollado en Alicante entre noviembre de 2021 y junio de 2022, ha tenido como propósito la promoción de un proceso coeducativos de reflexión y de sensibilización entre mujeres jóvenes, para dismantlar los discursos y narrativas que alimentan las violencias machistas; a la par que promover, a través de la lectura dialógica y grupal, nuevas formas de percibir el mundo y de relacionarnos las personas desde el respeto, la colaboración, la corresponsabilidad y la solidaridad.

Entendemos la lectura dialógica como **un proceso participativo de lectura orientado a la comprensión de un texto sobre el que las personas participantes profundizan y reflexionan en sus interpretaciones, realizando aportaciones críticas sobre el mismo y el contexto**, e intensificando su comprensión a través de la interacción con otras, abriendo así las posibilidades



de transformación como “persona lectora” y como “agente de cambio en el mundo”. De esta forma, la lectura dialógica implica desplazar el acto de lectura propiamente dicho, de “persona lectora – texto”, hacia una interacción entre “persona lectora – persona lectora” en base a un texto.

Todo el itinerario de lectura coeducativa ha partido de una metodología teórica-emocional-vivencial, bajo un marco cognitivo y de pensamiento estructurado en 3 pasos: **IDENTIFICAR – DESMONTAR – ACTUAR**, y articulado bajo 4 ejes temáticos de reflexión – acción.



RESUMEN WEBINAR QUETOS CASTRO



MÓDULO 6

INTERCULTURALIDAD, CONSTRUYENDO SOCIEDADES DE DIÁLOGO

1	INTRODUCCIÓN	173
2	MÁS QUE LA CULTURA NOMBRE, LO CULTURAL ADJETIVO	175
3	COEXISTENCIA Y CONVIVENCIA: DE LA MULTICULTURALIDAD A LA INTERCULTURALIDAD	178
4	HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CIUDADANÍA INTERCULTURAL	182
5	RECURSOS Y REFERENCIAS	188



1

INTRODUCCIÓN

Eres una sola persona, pero cuando te mueves, una comunidad entera camina contigo

Poema: "Todo lo que existe ya en mí"
Rupi Kaur



Vivimos una sociedad compartimentada, clasista, generacional, fracturada. Nuestra sociedad no es monolítica, ni uniforme, sino que está compuesta por personas de distintas edades, diferente extracción social, con historias y vivencias diversas, credos diferentes, ideas políticas, gustos, inquietudes, intereses y formas de situarse ante la vida dispares; es decir, con referentes culturales distintos. Las diferencias siempre están presentes, aunque a veces ocultadas. Nuestras sociedades son de por sí diversas y plurales. La presencia reciente en España de personas procedentes de otros países y portadoras de otras culturas, ha hecho que la inmigración sea en el momento actual, y en nuestra sociedad, el elemento de diversidad más visible. En pocos años, nuestro país ha incrementado de forma importante el número de personas procedentes de «terceros países»; personas que acudieron al reclamo de esa economía en expansión y que han contribuido a hacerla posible. Personas a las que hemos llamado porque las necesitábamos y que hoy forman parte de nuestra sociedad.

Las múltiples crisis económica, financiera y social, unida al desarrollo tecnológico, motiva aún más desplazamientos en forma de retornos de inmigrantes a sus países de origen o de nuevas migraciones hacia otros lugares con mejores perspectivas; también muchos autóctonos, profesionales y técnicos, se desplazan a países económicamente más relevantes, por falta de oportunidades en el propio, mientras otros son enviados por sus empresas, acompañando a las inversiones de éstas en países con un futuro más prometedor. Estas migraciones con frecuencia dividen núcleos familiares y pueden repartir a sus miembros entre distintos países. En nuestras sociedades, la movilidad de las personas se ha convertido en algo natural y cada vez es más habitual que el lugar de nacimiento difiera del de residencia: ya no se suele nacer, vivir y morir en el mismo sitio.

A su vez, las nuevas tecnologías y el avance en las comunicaciones han acercado y acercan cada día a las personas de todos los países y continentes, dan a conocer las costumbres, los gustos, las creencias y posibilitan la apertura a otros modos de vida, el «contagio» y el mestizaje. Ante este nuevo contexto, resulta necesaria una reflexión sobre qué es la cultura y la diversidad cultural, las posibles formas de relacionarnos las personas con distintos referentes culturales que estamos en contacto en un mismo espacio. Conceptos como Multiculturalidad e Interculturalidad pueden ayudarnos a comprender las distintas maneras de gestionar la diversidad en nuestras sociedades, atendiendo a los aspectos culturales, económicos, sociales, etc.



Imagen: cartel del círculo de silencio Ampliando el nosotras, mayo 2021

Urge una reflexión sobre qué modelo queremos seguir con vistas a crear una sociedad más cohesionada, activa y responsable; sobre qué nos une y qué nos separa, detectar los obstáculos y encontrar las oportunidades para construir una ciudadanía intercultural. La afirmación de Ch. Taylor (1993) de que «todas las culturas que han animado a sociedades enteras durante algún periodo considerable tienen algo importante que decir a todos los seres humanos», puede ser una buena hipótesis de partida para avanzar en la construcción de una ciudadanía intercultural.

«todas las culturas que han animado a sociedades enteras durante algún periodo considerable tienen algo importante que decir a todos los seres humanos»

2

MÁS QUE LA CULTURA NOMBRE, LO CULTURAL ADJETIVO

Blog y Bates, definen la cultura como «el sistema de creencias, valores, costumbres, conductas y artefactos que los miembros de una sociedad usan en interacción con ellos mismos y con su mundo, y que son transmitidos de generación en generación a través del aprendizaje». Así, la cultura no sólo hace referencia a los aspectos más visibles de una sociedad o de un grupo humano, como pueden ser la música, el arte, la literatura, los usos gastronómicos, el vestido o las tradiciones, fiestas y bailes regionales, sino a muchos otros aspectos más escondidos, menos visibles, que están presentes en el día a día, de una forma más o menos explícita: «la cultura no es solo la manifestación artística o intelectual que se expresa en el pensamiento. La cultura se manifiesta, sobre todo, en los gestos más sencillos de la vida cotidiana. Cultura es comer de un modo distinto, es dar la mano de un modo diferente, es relacionarse con el otro de otra manera. Cultura, para nosotros, son todas las manifestaciones humanas, incluso lo cotidiano, y es en lo cotidiano donde se da algo esencial, el descubrimiento de lo diferente».

La cultura supone conducta aprendida, modos de interpretar la realidad socializados, afecta a la manera de pensar, sentir y actuar. Las distintas culturas son resultados de distintos tipos de adaptación entre los grupos, con los demás grupos y con la naturaleza. De aquí que conocer una cultura supone conocer el contexto y la historia en la que se ha generado. El modelo de la naturaleza de la cultura es como un iceberg; la parte que sobresale corresponde a los aspectos culturales a los que se ha hecho referencia, son los más visibles y que caracterizan a lo que podríamos denominar: «cultura con mayúscula». La parte sumergida son esos aspectos «invisibles» que se manifiestan en lo cotidiano y que en este caso lo denominamos «cultura con minúscula».



Uno de los objetivos de todo proceso que pretenda la convivencia intercultural, será poner de relieve, conocer, compartir y, en su caso, modificar los aspectos que permanecen en el terreno de lo inconsciente de las distintas culturas que se encuentran. Además, es importante tener en cuenta que «las culturas no sólo se ven y se analizan, sino que se perciben, se gustan, se sienten y se viven». Por tanto, en el acercamiento, en el diálogo multicultural y en los conflictos intervienen los sentimientos, los conocimientos y las actitudes. En este sentido, es importante caer en la cuenta del efecto que sobre nuestros sentimientos, actitudes y conocimiento de las culturas tiene, no sólo lo que se nos dice desde la antropología y las ciencias sociales, sino lo que se nos transmite a través de los medios de comunicación y los mercados; también los mensajes de la administración y los gobiernos. Debemos estar atentos a las ambigüedades provocadas por un acercamiento a los aspectos culturales de los distintos grupos desvinculados de los derechos humanos y del contexto social y económico en el que se manifiestan. Las culturas no son piezas de museo estáticas, sino que están sujetas a modificación por interacción con el entorno; evolucionan, entre otras cosas porque son interdependientes: «(todas) ejercen influencia y son influenciadas» y nunca están acabadas, «definitivamente construidas». Al ser las culturas sistemas de adaptación al medio, en constante evolución y modificación, todas son dinámicas y procesuales, como la vida y la historia. La historia de las culturas da cuenta de las distintas formas de hacer frente a las necesidades humanas básicas.



Para Diana de Vallescar, desde el enfoque intercultural no se puede prescindir de reconocer que:

- Hay distintas concepciones y teorizaciones sobre la cultura; no obstante, nuestro marco concibe que todas las culturas son tradiciones vivas, presentes aquí y ahora. Por eso hablamos de lenguas vivas que transitan.
- Siempre han existido en el interior de toda tradición cultural diversas tradiciones, grandes y pequeñas, y en conflicto. La imagen homogeneizadora de la cultura es un mito.
- En la actualidad, particularmente en las sociedades multiculturales, las culturas se nos manifiestan como universos fragmentados, híbridos.
- Es fundamental para acceder a la comprensión de cualquier cultura conocer su contexto histórico, político, social, económico y religioso, entre otros.
- Las culturas también pueden ser vistas como memoria acumulada del sufrimiento humano, pues operan en ellas tradiciones de opresión y liberación.
- Todas las culturas configuran los patrones de interrelación de sus miembros integrantes, pero nunca pueden absorber el espacio biográfico de la persona aún cuando lo puedan condicionar. Las culturas se configuran y expresan en cada persona a través de su libertad.
- En el marco actual destaca un fuerte proceso de politización de la cultura y de la identidad; ambas poseen sus límites y son modeladas mediante la interacción con los otros miembros y/o culturas.
- Cada cultura puede contemplarse como un pluriverso propio, abierto, comunicable y transitable, que ofrece una «cosmovisión» significativa para sus miembros con pretensiones de trascendencia. En ella laten «reservas de humanidad», hasta ahora desconocidas, no solo por las otras culturas sino inclusive, por la misma cultura.

Debemos dejar de concebir todas las culturas no europeas exclusivamente como consumidoras de la cultura occidental; deficitarias porque no han entrado en el modelo histórico moderno; caracterizado por el auge del progreso, el evolucionismo, el capitalismo, el individualismo y la democracia. Con frecuencia, de estas concepciones se desprende una valoración de las personas según su uso, rentabilidad y capacidad económica. Nos interesa especialmente la toma de conciencia de la similitud en la visión-percepción-sentimiento de la realidad entre todas las culturas: esa base común que todos los individuos tenemos por el mero hecho de ser personas.

El reconocimiento de la dignidad humana compartida nos impulsa a *aprender a convivir con la paradoja de que todos somos iguales y todos somos distintos.*



Diferentes pero iguales

Las características culturales no se agotan en el origen étnico y/o geográfico, ni las personas en el colectivo cultural al que pertenecen; todos tenemos múltiples pertenencias: étnica, familiar, religiosa, de clase social, de medio, etc. Y, por tanto, formamos parte de distintos grupos culturales, compartimos señas de identidad cultural diferentes. Catalogar a las personas por su grupo de pertenencia más visible es una simplificación errónea y peligrosa. Una cosa es la biografía personal, con sus múltiples matices, y otra la del colectivo social en el que se encuentra catalogada. Así, más que la cultura «nombre», deberíamos hablar de lo cultural como adjetivo. Los aspectos culturales de origen, así como los aprendizajes culturales que realizamos a lo largo de nuestras biografías, forman el bagaje cultural con el que nos identificamos. Bagaje cultural que cambia al hilo de nuestras experiencias vitales, en interacción con los demás y con el contexto. Con este enfoque, el proceso de configuración de la diversidad no nos remite a identidades esenciales que deben ser preservadas, sino más bien a formas humanas aprendidas para hacer frente a las necesidades humanas básicas. Por tanto, insistimos, los factores situacionales son básicos.

3

COEXISTENCIA Y CONVIVENCIA: DE LA MULTICULTURALIDAD A LA INTERCULTURALIDAD

El espacio es un elemento activo que afecta a las relaciones sociales y, por tanto, es susceptible de ser utilizado para fomentar y favorecer las relaciones entre los distintos grupos étnicos... o para todo lo contrario. Con frecuencia, los espacios de los inmigrantes y de la sociedad receptora se cruzan, pero apenas se tocan. A veces ocurre que el contacto es sólo visual o muy superficial y esto contribuye más a mantener estereotipos que a cambiarlos.

Son necesarias políticas antidiscriminatorias y, al mismo tiempo, políticas de convivencia; hacer de los espacios públicos, de los espacios de la sociedad civil, espacios donde converjan las distintas diversidades (culturales, sociales, generacionales...). La guetarización de los espacios no solo impide todo proceso de encuentro intercultural, sino que, con frecuencia, supone facilitar a unos grupos el acceso a determinados bienes y servicios y sustraer (o al menos ponerlo más difícil) el derecho a su uso para otros grupos.



Amin Maalouf

Para la gran mayoría de personas existe la pertenencia:

A una tradición religiosa; a una nacionalidad y, a veces, a dos; a un grupo étnico o lingüístico; a una familia más o menos grande; a una profesión; a una institución; a un cierto medio social...

Pero la lista es todavía más larga, virtualmente ilimitada:

se puede sentir pertenencia más o menos fuerte a una provincia, a un pueblo, a un barrio, un clan, un equipo deportivo o profesional, un grupo de amigos, un sindicato, un partido, una asociación, una parroquia, una comunidad de personas que comparten las mismas aficiones, las mismas preferencias sexuales, las mismas disminuciones físicas, que se encuentran ante las mismas molestias urbanas. Naturalmente, no todas estas pertenencias tienen la misma importancia, en todo caso, no en el mismo momento. Pero no hay ninguna absolutamente insignificante...

Amin Maalouf

La vivencia de la diversidad social y cultural se da, de hecho, en contextos de fractura estructural socioeconómica, fractura que afecta al desarrollo personal, a las interacciones sociales, a las expectativas y a los prejuicios. Para hacer posible formas de entendimiento y de interrelación hay que tener en cuenta las desigualdades que las impiden. En las relaciones entre las personas y los grupos podemos considerar distintas dimensiones.

Exclusión	Discriminación	Leyes y prácticas discriminatorias	
	Segregación	Guetos residenciales, delimitación de espacios públicos	
	Eliminación del otro	Guetarización escolar y sanitaria	
Inclusión	Homogeneización	Asimilación-anglicización Fusión cultural-melting Pot	
	Diversidad cultural como positiva	Pluralismo cultural	Multiculturalismo Interculturalismo

Imagen: Modelos sociopolíticos ante la Diversidad Cultural

Una de ellas es la que percibimos cotidianamente: la hostilidad, como una forma de relación que se manifiesta en actitudes de discriminación, segregación, rechazo del diferente, racismo o xenofobia, sostenidas por el uso de prejuicios, estereotipos y generalizaciones; la coexistencia, como una forma de «no-relación» de grupos que comparten un mismo espacio (algunos autores hablan de «espacios disjuntos»), y la convivencia, relación interactiva entre personas o grupos humanos. La convivencia implica la elaboración de significados, normas y valores compartidos, tolerancia y flexibilidad. No está exenta de conflicto y requiere un aprendizaje. Sobre todo, necesita partir de la dignidad y los derechos de todos los seres humanos, por el hecho de serlo. Para comprender mejor las distintas situaciones y cómo se favorecen unos procesos u otros, conviene clarificar lo que vienen siendo modelos de gestión de la diversidad cultural, entre ellos, la asimilación y el pluralismo cultural:

- **El asimilacionismo** constituye una propuesta de uniformización cultural que supone que los grupos y minorías van a ir adoptando la lengua, los valores, las normas, las señas de identidad, de la cultura dominante y, en paralelo, van a ir abandonando su cultura propia.
- **El pluralismo cultural** es aquella ideología o modelo de organización social que afirma la posibilidad de convivir armoniosamente en sociedades, grupos o comunidades étnica, cultural, religiosa o lingüísticamente distintas. A diferencia de otros modelos, el pluralismo cultural valora positivamente la diversidad sociocultural y toma como punto de partida que ningún grupo tiene que perder su propia cultura o identidad.

Desde el pluralismo cultural se defiende y reivindica explícitamente el «derecho a la diferencia», el derecho a ser distinto en los valores, las creencias, la adscripción étnica, etc. Y, al mismo tiempo, la igualdad en derechos. Dentro del pluralismo cultural, interesa señalar, con Carlos Giménez dos modalidades: el multiculturalismo y el interculturalismo, ambos basados en la igualdad de derechos y obligaciones y el derecho a la diferencia. La multiculturalidad ha aportado el reconocimiento de las diferencias desde la igualdad de derechos y la implementación de políticas públicas que lo garanticen. La interculturalidad, además, impulsa la interacción sociocultural positiva y todo lo que ello conlleva: acercamiento, comunicación, nueva síntesis, resolución de conflictos, etc. En la práctica, ni la multiculturalidad ni la interculturalidad se dan en estado puro. Pero hay políticas públicas y actitudes personales y grupales que favorecen una u otra.

Para nosotras, la Interculturalidad es la apuesta ética y política que favorece la interacción entre las personas como camino básico hacia la consecución de una sociedad cohesionada que tiene en cuenta la dignidad de cada uno y en la

es posible la participación activa de todos. Para ello es fundamental considerar las dimensiones económicas, sociales y políticas. De hecho, las situaciones de injusticia y de desigualdad son impedimentos para los procesos interculturales. Sin duda, pasar de un contexto multicultural a situaciones de interculturalidad supone un proceso largo, intencionado, costoso y no exento de conflictos, que implica la superación de la dominación, la indiferencia y las injusticias. Exige condiciones educativas, políticas y económicas que lo hagan posible. Conocer, reconocer y valorar son fases necesarias de este proceso, para el que se requiere apertura, maleabilidad y adaptación; capacidades humanas que permiten el contacto, el intercambio, el entendimiento y hacen posible la «traducción cultural», la absorción y el cambio.

Teresa San Román habla de ideología ALTEROFÍLICA, cuyo postulado central es el aprecio por la otredad y la posibilidad de mezcla y negociación de lo propio con lo ajeno.



La apuesta por la interculturalidad supone pues:

- Reconocer la diversidad cultural y el derecho a la diferencia.
- Conocer nuestras propias culturas (tomar conciencia de ellas y repensarlas) y las otras, para establecer un diálogo entre las culturas «sin prejuicios, sin dominación y en términos de equidad», esto es, sin asimetrías y prestando atención al derecho de todas las personas al acceso a los bienes y servicios en igualdad. Los procesos interculturales se generan en proximidad. Necesitan espacios comunes en los que construir metas, objetivos y significados compartidos.

4

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CIUDADANÍA INTERCULTURAL

Tendremos que arrepentirnos en esta generación no tanto de las acciones de la gente perversa, sino de los pasmosos silencios de la gente buena.

Martin Luther King

Llegar a la actual noción de ciudadanía ha sido un largo proceso, no siempre lineal y ascendente, porque también el concepto se va construyendo a medida que se ejercita. Sin intentar agotar el término y los múltiples aspectos que lo configuran, entendemos la ciudadanía como proceso de construcción social, donde los ciudadanos interactúan y comparten valores y normas que les permiten la convivencia y les dotan de una identidad colectiva. La construcción de una ciudadanía intercultural supone apostar por el derecho de todas las personas que habitamos un mismo espacio a experimentar que somos parte significativa de él y que tenemos una tarea compartida. Este proceso de construcción ciudadana se puede trabajar desde tres ámbitos interrelacionados: identidad, pertenencia y comunicación, que faciliten el análisis de las dificultades y las oportunidades que se presentan en la vida cotidiana para la toma de conciencia y el aprendizaje de la construcción de una ciudadanía activa.

IDENTIDADES Y PERTENENCIAS

La relación existente entre pertenencia e identidad es clara, como ponen de relieve distintos autores. J. Labrador considera nuestra identidad como humanos, como varones o mujeres y como miembros de una familia determinada, las tres pertenencias más básicas que el ser humano incorpora en los primeros meses de vida y los primeros agentes de construcción de nuestra identidad.

Conforme la persona va creciendo irá moviéndose en nuevos grupos e identificándose con nuevas ideas o intereses, desde la escuela al círculo de amigos, el equipo deportivo, el movimiento musical, la asociación, el grupo de trabajo, etc. De lo local a lo universal, el ser humano se identifica al tiempo y a lo largo del tiempo con distintos grupos, movimientos, etc., en una dinámica continua de «ganancias» y «pérdidas» y va modificando sus maneras de pertenecer. Todo ello significa que, tanto la identidad como el sentido de pertenencia, no son algo fijo, inamovible, sino un proceso dinámico en continua construcción y transformación. En la sociedad tradicional, familia/trabajo/lugar de residencia/religión casi se superponen. Las identidades y las pertenencias podían, en muchos casos, ser absolutamente coincidentes. Una persona pertenecía y se identificaba con... y eso le daba coherencia y sentido como ser humano en todo su conjunto.

En nuestra sociedad actual varios son los factores que favorecen un desmembramiento en el que la identidad no siempre coincide con la pertenencia. Creemos que el sentido de pertenencia marca de alguna manera la identidad pero no en todos los casos, ya que los desplazamientos y rupturas que imponen los procesos migratorios y los múltiples desplazamientos por diversas causas, suponen una fuerte modificación de los lazos establecidos o, al menos, que éstos se vivan de otra manera, tanto por parte de la población inmigrada como por la sociedad de acogida, que ve cómo su espacio y la urdimbre social en la que ha vivido tradicionalmente sufre transformaciones y puede llegar a no reconocerse en el que siempre fue su medio vital más próximo: **«cuando alguien mueve su casa, la casa de otro se mueve».**



La pluralidad que los desplazamientos generan en las sociedades nos aboca al «encuentro con lo distinto» de una forma u otra. La «globalización» ha modificado y ampliado el ámbito en el que el ser humano se desenvuelve. El espacio se ha hecho «elástico», los lazos han pasado de permanentes a móviles; el avance de las tecnologías y los medios de comunicación hace que todo sea abarcable –al menos visual y mentalmente–, ampliando los horizontes, y muchas redes de relación se desvinculan del espacio. Al mismo tiempo, nuestras vinculaciones y pertenencias son en muchos casos temporales y poco sólidas.

Para algunos autores esta situación está en la base de un aumento significativo del sentimiento de soledad y desamparo. En este contexto, la capacidad de articular nuevas pertenencias forma parte del aprendizaje necesario para la construcción de la ciudadanía intercultural. El reconocimiento de nuestras múltiples pertenencias y las responsabilidades y oportunidades que ellas conllevan a partir de la dignidad humana compartida nos pueden ayudar a encontrar y exigir procesos participativos que posibiliten el ejercicio de la ciudadanía al que todas las personas tenemos derecho.



Encontrarnos desde esa dignidad común nos lleva a reconocernos como sujetos activos y no como objetos de la historia y las culturas, a identificarnos unos a otros y otros a unos como protagonistas de nuestra propia vida; a descubrirnos como seres de posibilidades y carencias, donde la carencia no tiene la última palabra, porque la capacidad de acción, como dice H. Arendt es una de las definiciones de lo humano, porque somos sujetos, no víctimas. La víctima queda encerrada en el estigma y la impotencia paralizadora. Para ello, desde el vínculo fundamental de la dignidad humana compartida, podemos promover prácticas capaces de transformar las situaciones de injusticia y vulneración de derechos, que consentimos en demasiadas ocasiones. A través del fortalecimiento del sentido de pertenencia se generan nuevos espacios de solidaridad, encuentro, alianzas y convivencia en los que experimentar que la dignidad humana no puede ser monopolizada por ninguna cultura, nacionalidad, raza, género, clase, o por el hecho de tener papeles o no tenerlos. Es el sentido de nuestra pertenencia más vinculante el que nos puede hacer «converger» en la búsqueda y realización de los deseos.

LAZOS DE CERCANÍA Y VECINDAD

En nuestras ciudades, personas con distintos orígenes culturales y geográficos, de distintas generaciones y clases sociales compartimos las calles, los medios de transporte, las escuelas, los centros de salud. Al mismo tiempo, las referencias y la comunicación siguen siendo distantes entre los diferentes grupos. Hoy sabemos bien que compartir un espacio, ser «vecinas», no supone interpretar el mundo desde el mismo lugar, sentirse «en el mismo barco», construir una comunidad de experiencia. El contacto cotidiano no tiene por qué generar, por sí solo, sentimientos de unidad. El vínculo de vecindad es un vínculo a crear. El énfasis, en lo que supone compartir un espacio, debe ponerse en la respuesta a preguntas como ¿Qué nos separa? ¿Qué nos une? y debe buscarse dentro de los propios contextos locales: atrevernos a preguntar por nuestras propias «fronteras internas», que nos hacen distanciarnos y rechazar de forma instintiva a personas o grupos que no consideramos «afines» o admitir como naturales prejuicios y estereotipos sobre personas o grupos sociales determinados. Las diferencias culturales, de rasgos o de lengua, de estilos de vida, de «clase social», marcan de alguna manera el trazado de estas fronteras internas que separan a las personas que habitan un mismo espacio y refuerzan esas otras «fronteras externas» que la propia sociedad o la administración se encargan de trazar. Cuestionarnos sobre los esquemas mentales de frontera que tenemos interiorizados («nosotros»/»ellos», «lo normal»/»lo extraño», «los otros», «los diferentes»...) o que son comunes en nuestro entorno y por los que algunas personas o grupos resultan estigmatizados, es un ejercicio fundamental, siempre atentos a lo que en este campo se visibiliza y lo que no se visibiliza.



Y, al tiempo, profundizar en el conocimiento de lo que nos une, que en último extremo nos lleva al sentido de la dignidad humana, como el «común» que iguala y vincula a todas las personas más allá de nuestras diferencias. La dignidad humana no se construye ni se vive desde lo abstracto, sino que comienza por sentirse parte en lo pequeño: sentirse una persona «nombrada», conocida y reconocida en lo que se es y se siente. A partir de esta experiencia vivida en lo cotidiano y aparentemente insignificante, cualquier persona puede vivir la dignidad en todo su significado. Desde lo local resulta más fácil potenciar lo que nos une, fortalecer el sentido de pertenencia y plantear objetivos comunes de mejora en las relaciones y en las condiciones del espacio que habitamos, desde lo más cercano y pequeño hasta ámbitos nacionales y supranacionales.

COMUNICACIÓN

La comunicación no es solo un intercambio. Es, sobre todo, una construcción de sentido. De aquí la importancia de la comunicación intercultural para el proceso que estamos trabajando. Tal como se ha indicado anteriormente, un gran obstáculo para ella son las condiciones de desigualdad y dominio; la fractura socioeconómica que atraviesan nuestras sociedades. Solo bajo condiciones de no-dominio entre culturas puede lograrse comunicación entre ellas. La capacidad de comunicación humaniza y el desconocimiento de «el otro» deshumaniza. El conocimiento y el reconocimiento de los condicionamientos culturales de toda comunicación, exige un esfuerzo de repensar la propia cultura y valorar las culturas de los posibles interlocutores.

Ambas actitudes no son fáciles. Para ser conscientes del punto de vista etnocéntrico, hay que analizar el propio lenguaje que, con frecuencia, expresa estereotipos y creencias discriminatorias. *Ruth Vilá elabora un modelo de competencia intercultural con tres pilares básicos:*

- **Competencia cognitiva**, entendiéndola como el conocimiento, comprensión y conciencia de todos aquellos elementos culturales y comunicativos, tanto propios como de otros, que promueven una comunicación efectiva. Supone conocimiento y conciencia de elementos comunicativos y culturales de la propia cultura y de otras.
- **Competencia afectiva**, que se entiende como la capacidad de emitir respuestas emocionales positivas y controlar aquellas emociones que pueden perjudicar el proceso comunicativo intercultural.

● **Competencia comportamental**, que se refiere al conjunto de habilidades verbales y no verbales que evidencian una adaptación de la conducta a la situación y al contexto y favorecen comunicarse de forma eficaz. Estas competencias por sí solas no aseguran una eficaz comunicación intercultural. El contexto en el que se realiza, el mayor o menor grado de empatía y la cercanía o distancia entre los diversos aspectos culturales son factores que facilitan o dificultan toda comunicación. Además, cualidades como la curiosidad, la apertura y la capacidad de cuestionar los propios planteamientos, costumbres y creencias posibilitan la experiencia de compartir intereses y generar vínculos humanos significativos. Sin ellos, la convivencia será una mera coexistencia con riesgo de hostilidades.

En síntesis: fortalecer las identidades, acrecentar el sentido de pertenencias múltiples y favorecer una comunicación intercultural, son procesos imprescindibles para la construcción de la ciudadanía intercultural, basada en la dignidad y los derechos de toda persona.

NUEVOS ESPACIOS DE POSIBILIDAD

En nuestra sociedad plural se nos ofrecen nuevas posibilidades de encuentro, nuevos espacios de conocimiento y reconocimiento, de interacción, de cuidados mutuos. Muchas mujeres se desarraigan de sus países de origen y ocupan en nuestros hogares, durante unas horas al día, el lugar de una madre o de unos hijos. Gracias a ellas, otras mujeres «se liberan» de los trabajos domésticos y pueden, fuera de casa, contribuir al progreso de la sociedad en muchos campos. El trabajo semi-invisible de las mujeres inmigrantes, ejercido con frecuencia desde situaciones de irregularidad legal y ausencia de derechos laborales y sociales, con la vulnerabilidad que todo ello conlleva, contribuye al desarrollo de nuestras sociedades. La desconfianza que a veces muestra la sociedad hacia los que han llegado de fuera contrasta con el papel de máxima confianza que asumen al ocuparse de nuestros seres queridos. ¿Qué nos separa?, ¿qué nos une?, ¿existe una «frontera interior», una línea divisoria entre ellas y nosotros? Son personas con su historia, sus vinculaciones, sus saberes y sus valores. El hogar familiar, donde se desarrolla el trabajo de tantas mujeres inmigrantes, es un lugar de posibilidad de experiencias compartidas. Puede ser un espacio de ayuda, de cuidados mutuos, en el que se reconfiguren los sentidos de la intimidad y la sociabilidad. Un terreno fértil para la transformación hacia una nueva solidaridad y un «común abierto» con capacidad para desafiar fronteras instituidas e interiorizadas.

5

RECURSOS Y REFERENCIAS

- Arpini, Adriana. «Teorías éticas contemporáneas. Cuatro respuestas ante los desafíos sociales y políticos de nuestro tiempo». *Revista Confluencia*, año 1, número 4, 2004.
- ASTI. «Vivir una ciudadanía intercultural, activa y responsable», Documento de trabajo, *Cuaderno de Formación*, nº 13, Madrid, DDM/ASTI, 2003.
- ASTI. «Fortalecer el sentido de pertenencia». Documento de trabajo, *Cuaderno de Formación*, nº 21, Madrid, DEM/ASTI, 2010.
- Ávila, Débora y Malo, Marta. *¿Quién puede habitar la ciudad? Fronteras, gobierno y transnacionalidad en los barrios de Lavapiés y San Cristóbal*. 2008: <http://traficantes.net/var/trafis/storage/original/appl>.
- Barman, Zigmunt. *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Madrid, F.C.E. 2009.
- Candau y otras. *Interculturalidad y cambio educativo*, Madrid, Narcea, 1994.
- García Canclini, N. *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona, Gedisa, 2005.
- Giménez, Carlos. *El interculturalismo. Propuesta conceptual y aplicaciones prácticas*. Ikuspegi. Observatorio Vasco de Inmigración, 2010.
- Maalouf, Amin. *Identidades asesinas*, Madrid, Alianza, 2008.
- Malgesini Graciela y Giménez, Carlos. *Guía de Conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid, Catarata, 2000.
- Pérez Tapia, J. A. *Del bienestar a la justicia*. Madrid, Trotta, 2006.
- Pumares, Pablo. *Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería*. 2011, www.uned.es.
- Roncal, Federico. *Educación Intercultural*, Guatemala, PLFD, 2006.
- San Román, Teresa. *Los muros de la separación. Ensayo sobre alterofobia y filantropía*. Barcelona, Tecno, 1996.
- Vallescar, Diana. *Cultura, multiculturalismo e interculturalidad*. Madrid, PS, 2000.
- Vilá Baños, R. *El desarrollo de la competencia comunicativa intercultural en una sociedad multicultural y plurilingüe*. 2011, www.atriumlinguarum.org/contenido/CCIntercultural.pdf

RESUMEN WEBINAR TUSTA AGUILAR



InteRed

por una educación transformadora

Este libro ha sido publicado gracias a la financiación de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional al Desarrollo (AACID) en el marco del proyecto 'Escuela Andaluza de Voluntariado andaluz aprobado en el 2019



Agencia Andaluza de Cooperación
Internacional para el Desarrollo
Consejería de la Presidencia, Interior,
Diálogo Social y Simplificación Administrativa